



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

UNIDAD AJUSCO

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA

**LA PEDAGOGÍA DE LOS ACADÉMICOS DE LA UPN Y SUS
PROCESOS DE ACTUALIZACIÓN**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

P R E S E N T A:

LIZBETH CARLOS CRUZ

ASESOR:

MTRO. ULISES CEDILLO BEDOLLA

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO DE 2025

Ciudad de México, agosto 23 de 2024

TURNO MATUTINO
F(05) S(25)

DESIGNACIÓN DE JURADO DE EXAMEN PROFESIONAL

La Coordinación del Área Académica Teoría Pedagógica y Formación Docente, tiene el agrado de comunicarle que a propuesta de la Comisión de Titulación ha sido designado **SINODAL** del Jurado del Examen Profesional de: **LIZBETH CARLOS CRUZ**, pasante de esta Licenciatura, quien presenta la **TESIS**: titulada: **"LA PEDAGOGÍA DE LOS ACADÉMICOS DE LA UPN Y SUS PROCESOS DE ACTUALIZACIÓN"**, para obtener el título de Licenciada en Pedagogía.

Reciba un ejemplar de la misma para su revisión y **DICTAMINACIÓN**. Se le recuerda que con base en el Artículo 39 del Reglamento General de Titulación Profesional de Licenciatura, dispone de un plazo no mayor de 20 días hábiles, a partir de la fecha de recibido, para emitir el dictamen por escrito correspondiente.

JURADO	NOMBRE
Presidente (a)	LUIS EDUARDO PRIMERO RIVAS
Secretaria (o)	ULISES CEDILLO BEDOLLA
Vocal	HÉCTOR HERNANDO FERNÁNDEZ RINCÓN
Suplente	ERNESTO GUTIÉRREZ NUÑEZ

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



EVA FRANCISCA RAUTENBERG Y PETERSEN

Coordinadora del Área Académica:
Teoría Pedagógica y Formación Docente
Programa Educativo: Licenciatura en Pedagogía

NOTA: Oficio revisado y aprobado por el Consejo de la Licenciatura en Pedagogía el 03/10/14 y por el Consejo Interno del Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente el 23/10/14 y entró en vigor el 05/11/14.
c.c.p.- Comisión de Titulación.

Alumnas.
ERP/JPOD/eco

Índice

Introducción	4
Capítulo 1. Marco teórico y conceptual	7
La epistemología analógica	7
El realismo analógico.....	8
Metodología histórica: el Método Racional de Pensamiento	9
Antropología filosófica	10
La práctica	11
La economía	11
La moral.....	12
La pedagogía de lo cotidiano	12
La educación desde la pedagogía de lo cotidiano	15
El modelo educativo neoliberal.....	15
El profesor universitario	17
Formación continua.....	17
Formación pedagógica.....	18
Conclusión.....	20
Capítulo 2: Formación del profesor universitario y pedagogía	21
Desarrollo de la formación del profesorado universitario en México	21
La tecnología educativa como programa de formación de maestros	27
El credencialismo: consecuencia indirecta de la formación continua.....	27
El posgrado: estrategia de la formación del profesorado universitario	28
La investigación: un complemento de la formación del profesorado universitario	30
Formación inicial y formación continua.....	30
Formación pedagógica, disciplinar y en investigación	32
La pedagogía	34
Configuración epistémica de la pedagogía	38
Formación humana y pedagógica.....	40
Sobre la Universidad Pedagógica Nacional y sus académicos	43
Breve historia de la UPN.....	44
Contexto económico, político y social	44
Selección de académicos para la UPN.....	45

Organización institucional.....	46
Inicio de actividades académicas y administrativas	47
Los programas formativos de la UPN hoy en día: la Licenciatura en Pedagogía	48
Perfil de egreso	48
Plan de estudios	48
La licenciatura en pedagogía y mi tema de investigación	49
Capítulo 3. Metodología	51
Metodología instrumental	52
Instrumento de investigación: la entrevista semiestructurada y a profundidad	55
La creación del instrumento	57
Elección de académicos	58
Capítulo 4: Interpretación de la información obtenida.....	60
Resultados.....	77
Valoración final	79
Bibliografía y hemerografía	81
Anexo 1. Contacto con académicos para entrevista	85
Anexo 2. Instrumento de levantamiento de información empírica: entrevista	86
Anexo 3. Transcripción de las entrevistas	87
Entrevistado 1:	87
Entrevistado 2:	94
Entrevistado 3:	97
Participante 4:	103

Introducción

Ingresar como estudiante a la Universidad Pedagógica Nacional ha sido un parteaguas en vida. Tenía la sospecha de que iba a ser difícil porque pause mis estudios durante tres años, situación que me hizo sentir en desventaja frente a mis compañeros y frente a las exigencias propias de la educación superior. Esta situación me obligó a esforzarme el doble.

Sin embargo, conforme pasaban las primeras clases, y luego los primeros semestres me percate de algo: sin generalizar, no había muchos cambios con los niveles escolares anteriores, por ejemplo, las relaciones con mis compañeras y compañeros eran similares, los tiempos de estudio también, las formas de trabajar en el aula eran prácticamente las mismas a las del bachillerato o la secundaria, básicamente, las exigencias académicas-escolares parecía que eran las mismas.

En lo que al quehacer de los docentes se refiere, el profesor ingresaba al salón, indicaba aquellos materiales que se iban a necesitar para su clase, nos daba los lineamientos de la evaluación, el reglamento de comportamiento en el aula, etc. Casi todo era como lo conocía, salvo algunas excepciones.

La ruptura con los grados escolares previos y con la mayoría de mis asignaturas en la universidad la percibí en la materia de Ciencia y Sociedad. Esa clase no inició como las anteriores, por ejemplo, el maestro nos preguntó ¿Cómo se sienten? ¿Cómo están? Lo que había era un interés de su parte por saber de nuestro día, de nuestro estado. También pude constatar que llega al salón presentándonos una estructura de su clase. En general, trabajamos de modo diferente, por lo que se percibía otro ambiente, por poner un ejemplo de esto, sucede que ahí sí pues había participación de mis compañeras y compañeros. Las lecturas con las que trabajábamos eran acordes a los objetivos contenidos en el programa de estudios. En otras palabras, me presentó un modo de practicar la docencia diferente del que yo conocía por mi paso escolar en otras instituciones

educativas y de algunas de mis clases en la universidad. Para mí fue significativo, pues no estaba dentro de lo común.

Conforme pasaron las clases y los semestres, despertó en mí el interés y/o curiosidad por saber porque su clase se había diferenciado de las otras. Tuve la oportunidad de continuar recibiendo la docencia de este profesor en segundo semestre en la asignatura de Introducción a la Investigación Educativa, y luego hasta sexto semestre con la materia de Investigación Educativa II. Para ese momento yo estaba más convencida de hacer del interés mencionado mi objeto de investigación.

La dirección de los procesos educativos requiere de un componente que permita su estudio, de eso trata la pedagogía, de la descripción y la comprensión de la educación, así como de su dirección. De acuerdo con Imbernón (2011), la formación pedagógica en los profesionales que ejercen la docencia les permitiría elevar la calidad de la educación que proveen al alumnado; les permite, además de acercarse a las construcciones educativas y pedagógicas, desarrollar habilidades en la didáctica, lo que en su conjunto los faculta para generar un cambio (p. 389). Por eso, en buena medida, las prácticas docentes que se soportan en un saber pedagógico tienen un mejor recibimiento de parte del alumnado y posiblemente mejores resultados.

En ese sentido, tomo como propósito de esta investigación conocer la pedagogía que soporta el quehacer docente de los profesores de la Universidad Pedagógica Nacional. En especial, de aquellos que, por las asignaturas que imparten constantemente están próximos al tema. Me refiero a profesores de la línea Filosófico-Pedagógica, que imparten las asignaturas de Introducción a la Pedagogía, Filosofía de la Educación, Teoría Pedagógica: Génesis y Desarrollo y, Teoría Pedagógica Contemporánea. De tal modo que mi pregunta de investigación fue:

- ¿Cuál es la pedagogía detrás de la práctica docente del académico de la UPN?

Y mis objetivos:

- Identificar los procesos de formación inicial del académico de la UPN.
- Identificar los procesos de formación continua, esto es, de actualización pedagógica del académico de la UPN.
- Analizar los procesos de reflexión y crítica que hace el académico acerca de su práctica docente.

En el primer capítulo expuse el marco teórico y conceptual de esta investigación, es decir, los referentes desde los cuales le di sentido a la construcción de mi objeto de investigación. En el segundo capítulo presento el estado del arte sobre la formación pedagógica de profesores en educación superior. Y en el tercer capítulo desarrollo la metodología de la investigación, la cual fue de corte hermenéutico-cualitativo, con un instrumento de recogida de información empírica como la entrevista. Presentada la fundamentación teórica y procedimental de la metodología empleada proceso a la interpretación de las respuestas dadas en las entrevistas realizadas.

La conclusión de esta investigación, es decir, la respuesta a la pregunta de investigación es que todos los entrevistados mencionan tener como base de su quehacer docente a la pedagogía, que les es necesaria y útil. Pero no es que tengan una pedagogía en particular sino un conjunto de saberes pedagógicos actuando en favor de la comprensión y dirección de los procesos educativos a su cargo. Es decir, cuentan con saberes sobre la pedagogía en general, situación que los conduce a pensar la educación desde tales referentes y a adecuar su práctica con base en ello.

Capítulo 1. Marco teórico y conceptual

Este capítulo lo estructuro en tres apartados, en el primero expongo mi marco teórico, es decir, la base teórica de las interpretaciones que aquí realizo, me refiero a la epistemología analógica y a la pedagogía de lo cotidiano. De la primera, menciono cómo entiende al conocimiento, la realidad y la metodología, así como el lugar que ocupa el ser humano en esta triada, de ahí que hable de su antropología filosófica; y de la segunda, desarrollo el modo en el que entiende a la educación, esto es, como apropiación del mundo externo.

En la segunda parte de este capítulo desarrollo mi marco conceptual, esto es, un par de significados acerca de mis principales conceptos, tales como, neoliberalismo y educación, profesor universitario, formación continua y formación pedagógica, situación que me permite presentar mi tema y objeto de investigación. La relación entre la primera y segunda parte de este capítulo es vital pues exponer mi marco teórico me permitió construir el camino para presentar el tema y objeto.

La epistemología analógica

La epistemología analógica surge como una teoría del conocimiento, la propuesta tiene su base en la hermenéutica, más exactamente en la hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot. Esto quiere decir que basa su racionalidad en la analogía, de esta manera busca evitar la cerrazón de la postura positivista y unívoca, y la interpretación desmesurada y equívoca profundizada en la posmodernidad (Cedillo y Romero, 2017).

El positivismo y su univocismo, así como la posmodernidad y su equivocismo tuvieron un importante desarrollo a lo largo de los siglos XIX, XX y XXI. El positivismo promovió el conocimiento de lo real a partir de un lenguaje sustentado en la formalización matemática, propiciando rigidez interpretativa en la ciencia, incluidas las ciencias sociales y humanas (Cedillo y Romero, 2017). La posmodernidad, por el contrario, promovió un relativismo interpretativo, de

acuerdo con Beuchot y Primero (2012) raya en el escepticismo, es decir, niega el conocimiento, lo cual termina por negar a la epistemología y al método.

En un esfuerzo por recuperar los aciertos de estas dos posturas Mauricio Beuchot propone "... una hermenéutica analógica [que] tendrá como actitud característica o como virtud propia, evitar los extremos de una hermenéutica univocista y de una hermenéutica equivocista." (Beuchot, 2015, p. 136). De esta manera, la epistemología analógica es considerada, por quienes participan en ella, un modo de conocer la realidad a partir de las proporciones que le dan constitución.

La epistemología analógica está conformada ...

por la historia de la hermenéutica contemporánea y las epistemologías alternativas al positivismo, se conforma como una nueva manera de entender y comprender el pensamiento sistematizador, válido, transformador y humanista del ser humano, con una clara distinción post-positivistas y post-occidental, que pretende dejar atrás, o superar, el mito de la ciencia tal como lo propuso el positivismo desde sus orígenes (Cedillo y Romero, 2017, p. 50).

El realismo analógico

Desde la epistemología analógica "la ontología es conocimiento directo de la realidad" (Primero y Beuchot, 2015). Es la realidad del ser, aquella entidad abarcadora de todo lo existente, con implicaciones objetivas, pero también subjetivas, sin olvidar el aspecto material – referencial y simbólico – hermenéutico (Primero, 2010).

La realidad "incluye un aspecto físico, momentos sensibles y también simbólicos" (Beuchot y Primero, 2012). A su modo de entender lo existente le ha denominado realismo analógico. Se trata de un realismo crítico que admite un relativismo moderado, que acepta como base cognitiva la intervención de la inteligencia y de la razón, así como de la imaginación, la fantasía y los sentimientos (Beuchot y Primero, 2012).

Este realismo, en su cara ontológica, nos hace pensar que existe la realidad, independientemente de nosotros, de nuestro conocimiento de ella, como lo sostuvieron Aristóteles y Peirce. En su cara epistemológica, sostiene que podemos conocer la realidad, tras este encuentro de hombre y mundo, pues nuestra facultad cognoscitiva es isomórfica a la realidad (en terminología de B. Lonergan), es decir, está hecha para reflejarla (Beuchot y Primero, 2012, pp. 82 y 83).

Con base en la cita, ontológicamente, la realidad es lo dado, lo existente, y epistemológicamente, el ser humano tiene la capacidad, necesidad y obligación de darle sentido, esto es, de interpretarla o hermeneutizarla a través de su facultad cognoscitiva, para luego transformarla. En el proceso cognitivo acontece una dinámica vinculación entre la exterioridad (objetividad – lo dado) e interioridad (subjetividad – interpretación) humana.

Metodología histórica: el Método Racional de Pensamiento

Lo dicho sobre la ontología y la epistemología desde la epistemología analógica me conducen a su metodología, esto es, al proceso por el cual conocemos la realidad. De la síntesis entre ontología y epistemología surge el Método Racional de Pensamiento (MRP), el cual, busca ir más allá de lo fáctico, de lo netamente empírico, y avanzar en su comprensión y valoración, es decir, no se reduce únicamente a reportar lo fáctico en favor de la objetividad, como se le criticó al positivismo (Cedillo y Romero, 2017).

En el MRP el investigador genera una descripción, una comprensión y una valoración de los objetos de conocimiento. La descripción es el acto de ubicar por medio de las palabras los elementos básicos y propios de la realidad estudiada. La comprensión es el momento en el que lo descrito se relaciona con el contexto, es una reflexión acerca de los elementos del entorno. Además de vincular los objetos descritos con su contexto, implica identificar las relaciones entre los sentimientos, pensamientos y acciones de los sujetos de investigación. Por último, la valoración se trata de un acto intelectual consciente, en el sentido de

que es producto de un pensamiento sistematizado; es el momento activo del investigador en el que genera niveles de importancia cognitiva respecto a las interpretaciones hechas en la descripción y en la comprensión (Primero, 1999).

Antropología filosófica

El ser humano es parte de lo existente, además es quien lo significa, da sentido y con su accionar lo transforma, por eso para la epistemología analógica es importante preguntarse qué es el ser humano. De acuerdo con la antropología filosófica deriva de esta epistemología analógica el ser humano es un ser “práctico, sensible e intelectual o racional, y todo esto, en sus historicidades.” (Primero, 2010).

La antropología filosófica, de acuerdo con Primero (2010), tiene dos momentos, uno descriptivo y otro propositivo (que plantea un deber ser). En su carácter descriptivo el ser humano es punto de contacto entre dos universos: lo objetivo y externo a él y su interioridad o ser simbolizante; además de ser histórico, ya que las interpretaciones que hace del mundo corresponden al tiempo y el espacio en el que se sitúa (Primero, 2010).

En la misma línea antropológica filosófica descriptiva, para Primero (2010) el ser humano es “dinámico (por estar vivo), imitativo, adaptativo, expresivo, enfermo, conformista y expansivo (la expansión afirmativamente es innovación, investigación, avance, pero también puede ser competencia: opción por el crecimiento individual), depredador y social y/o comunitario.” (p. 95).

El ser humano, como parte de la realidad, también está constituido por partes o proporciones, y es importante conocerlas porque ellas participan en su conformación como persona moral, sensible e intelectual, y desde acciona, por ejemplo, conoce, de ahí que para una teoría del conocimiento sea importante una antropología filosófica. Grosso modo, estas partes que lo integran compendian dos universos en él, en principio, la objetividad, que es la parte en la que se inicia el ser humano dado su origen material y/o natural, y después la subjetividad. Es

decir, por una parte, lo físico: natural, biológico, fisiológico, y por otra, lo significativo: cultural e histórico (Primero, 2010). El ser humano es tanto referencial como simbólico, y ambos universos participan en él y se desarrollan por medio de su práctica en el mundo.

La práctica

La práctica en el ser humano es irremplazable, a través de ella se obtienen los recursos para sobrevivir, puede definírsele como “el conjunto de acciones concretas que realizamos para ser en el mundo, con ella se asegura la producción y reproducción de las condiciones de vida, así como la apropiación de la realidad. Ésta es lo que le da origen, movimiento y continuidad a la realidad” (Cedillo, 2018). Es decir, nuestro hacer en el mundo además de transformarlo nos constituye como personas.

La práctica se clasifica mediante sus formas: la economía, la moral y la educación (Primero, 2010, en Cedillo, 2018). A continuación, presento a la economía y a la moral, la educación la trabajaré en el siguiente apartado, al desarrollar la *pedagogía de lo cotidiano*.

La economía

La economía es un tipo de práctica sobre el mundo que le permite al ser humano sobrevivir; de acuerdo con Cedillo (2018, en Beuchot y Primero, 2003), es el medio por el cual las personas transforman la naturaleza y la convierten en medios y productos para la manutención de la vida. Primero (2010) refiere que a través de la economía el ser humano lleva a cabo la poiésis, esto es, la forma con la cual produce y reproduce lo existente para darle soporte a su vida, como, por ejemplo, la producción de alimentos y de protección del medio ambiente. En general, es el trabajo que se lleva a cabo sobre la naturaleza, y sirve para dar sustento a una sociedad, y la podemos identificar en los distintos modos de producción que le han permitido al ser humano estar en constante actividad a lo largo de su historia (Cedillo, 2018).

La economía es una actividad completamente primaria y/o elemental, inicial o primigenia y sin ella la vida humana es imposible; y es el conjunto de acciones con las cuales el ser humano ejerce su trabajo vivo (Primerio, 2010, p. 87).

La moral

La moral es imprescindible para el ser humano, como lo es la economía, Primerio (2010) reconoce en el ser humano sociabilidad, y esta condición antropológica desencadena que el trabajo (la economía) se lleve a cabo de manera colaborativa, ya que esto no se podría hacer de otra manera. En otras palabras, para que se lleve de manera exitosa la economía es necesario la presencia de una norma, y para esto se hace presente la moral o sociabilidad.

Primerio (2010) define a la moral como la norma para llevar a cabo la convivencia social, es el conjunto de usos, hábitos y costumbres con las cuales se ordena la vida en común.

[L]a moral es tan indispensable como la economía y es una condición antropológica del ser humano que permite la regulación de la actividad común con un carácter insoslayable [...] pues de lo contrario la vida del grupo sería imposible (Primerio, 2010, p. 89).

La pedagogía de lo cotidiano

Es esta propuesta pedagógica la base de los pensamientos e interpretaciones educativas de este documento, en otras palabras, son sus referencias sobre la educación las que me han de permitir interpretar la información empírica por recabar.

De acuerdo con Primerio (2010), sistematizador de la pedagogía de lo cotidiano, la educación es la acción o práctica formativa que ejerce un colectivo y que constituye a aquellos sobre quienes se lleva a cabo, se da por medio de una comunidad que implanta las finalidades de la formación, ello, con base en sus intereses y, que en ocasiones suele ir más allá de lo que está oficialmente en un proyecto educativo escolar.

La pedagogía, estudio, reflexión y explicación de la educación, ha atravesado por diferentes etapas a lo largo de su historia, en lo que respecta al tiempo histórico del triunfo del capitalismo fue reducida semántica y pragmáticamente a la escolaridad, lo que la ha llevado a perder su sentido: el de ser la norma para la formación de la persona y el medio para su integración social. A lo largo del siglo XX, la pedagogía se iría reduciendo a los centros escolares y se haría cada vez más pobre e instrumental (Primero, 2010).

La pedagogía fue reducida por muchos a una didáctica instrumental, y concebida como el medio por el cual las personas se instruyen o capacitan con base en las exigencias del mercado. Por lo anterior, resulta necesario que la pedagogía sea resignificada, dado que, como comentan Álvarez y Beuchot (2018), en realidad la pedagogía se caracteriza por ser la disciplina que tiene la máxima amplitud de explicar la actividad educativa, así como de investigar cómo debe implementarse.

La pedagogía, de acuerdo con Beuchot (2007), deambula entre hermenéuticas unívocas y equivocadas, unívocas dado que hay modelos pedagógicos demasiado cientificistas, rígidos e impositivos, y equívocas en cuanto a que hay reflexiones y prácticas educativas que implementan modelos pedagógicos demasiado artesanales y permisivos; sin embargo, entre estas dos posturas hay cavidad para un ejercicio pedagógico que tenga su confluencia con la epistemología analógica, esto es, una pedagogía de lo cotidiano, la cual tiene un modelo abierto pero con carácter serio, también autoridad pero dialogante, así, la relación entre docentes y alumnos está basada en la proporcionalidad como también en la jerarquización de roles.

La pedagogía de lo cotidiano:

[S]e originó [...] desde finales de la década de los ochenta del siglo XX [...] [R]ecupera el sentido histórico de la pedagogía, resaltando el concepto de pedagogía histórica, y promoviéndola en un rechazo a la reducción que la pedagogía sufrió en el siglo XX, a consecuencia del triunfo generalizado del capitalismo (Primero, 2010, p. 13).

Desde esta pedagogía, la “educación es mucho más que escolaridad, y fundamentalmente es formación humana, [siendo esta última un] proceso basado en el desarrollo humano, en todas sus formas y posibilidades” (Primero, 2010). La educación va más allá de ser un alumno y poseer una matrícula, por ello, la pedagogía aludida, comenta Primero (2010), abarca incluso diferentes niveles de formación humana, desde lo sensible, pasando por lo moral y lo intelectual. La pedagogía de lo cotidiano no solo se ocupa de una formación intelectual, recupera la importancia de tener una formación integral.

La pedagogía de lo cotidiano, de acuerdo con Primero (2010), es una pedagogía del ser, reconoce que la educación es una ontología, que a través de ella se forman personas que con su quehacer conforman el mundo, la vida y la historia; es por ello por lo que han de trazarse estrategias pedagógicas y rutas para la conformación de estas personalidades y el desarrollo de sus habilidades. Esta pedagogía, junto con su compromiso ontológico tiene uno epistemológico, de acuerdo con Primero (2010), toma en cuenta al ser en su totalidad y a partir de ello busca realizar una comprensión y/o interpretación de aquellas proporciones que se registró la conforman. Finalmente, además de realista y con sustento epistemológico, la pedagogía mencionada es revolucionaria pues, de acuerdo con Primero (2010), entre sus propuestas considera la comprensión del mundo con la intención de transformarlo, es decir, a la transformación del mundo le antecede su comprensión.

Quien se forma en la pedagogía debería considerar, por un lado, las partes o proporciones que son educables de la persona, y por otro, las proporciones externas a la persona que participan en su formación. Esta es la enseñanza de una epistemología como la que aquí suscribo. Esto nos permitiría comprender que el ejercicio de los profesionales de la educación, por ejemplo, de los docentes, es un quehacer en el que participan múltiples factores, que requieren ser identificados y estudiados para poder operar sobre ellos, es decir, una adecuada comprensión e intervención de los procesos educativos requiere una formación

pedagógica integral. Esto es a lo que se refiere Primero (1999) cuando dice que el profesional formado en la pedagogía debe considerar y accionar sobre la mayor cantidad de elementos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La educación desde la pedagogía de lo cotidiano

Desde este referente pedagógico, la educación es formación del ser humano, formación de su personalidad (Primero, 2010), que se da mediante la apropiación del mundo (Primero, 2010). Esta apropiación ocurre durante su práctica económica y moral. La apropiación y/o educación es para Primero (1999) la conformación antropológica de nuestra subjetividad. Es decir, a través de la educación nos apropiamos del mundo externo, por lo que la cualidad de dicha es relativa a la subjetividad conformada. En concreto, la educación es un proceso simultáneo de apropiación del mundo y conformación de la subjetividad, lo que nos faculta para controlar proporcionalmente el devenir.

La apropiación no se enseña, pero puede potenciarse, y así el grupo que educa puede facilitar (o impedir) que el que se conforma alcance a desarrollar estructuras de acción, sensación y pensamiento apropiadas para manejar adecuada y diferencialmente los objetos de sus apropiaciones (Primero, 1999, p. 31).

Lo anterior hace razonable preguntarnos ¿qué mundo nos estamos apropiando?

El modelo educativo neoliberal

El neoliberalismo está vigente, se trata de un modelo social que se expresa en distintas vertientes de orden cultural y educativo. El modelo ha dado lugar a un particular tipo de ser humano, que en su interior es un ser de valores, y en el exterior un ser para la competencia (Primero y Beuchot, 2015). En el plano educativo ha construido una pedagogía del mismo orden, se trata de un modelo que la reduce, que crea una didáctica basada en las competencias, una particular teoría del aprendizaje, y una evaluación que busca justificar quién sí y quién no es competente (Primero y Beuchot, 2015). Esta pedagogía es clave para garantizar la permanencia del modelo neoliberal, por ejemplo, lo hace mediante

la práctica habitual de seleccionar y legitimar al más “competente” y justificar el señalamiento y estigmatización del “incompetente”.

Quienes elaboran los proyectos educativos neoliberales son instancias de talla internacional, que tienen como base el principio de las competencias y de los valores. Estos proyectos están descontextualizados, no fueron planeados para los espacios y las personas a los que ahora son dirigidos, es decir, la educación que buscan es ajena a lo que cotidianamente viven y necesitan las poblaciones del “tercer mundo” (Primero y Beuchot, 2015).

Desde este modelo educativo la docencia es supervisada por medio de evaluaciones, las cuales se ha convertido en procesos que buscan medir para segregar, y al mismo tiempo garantizar que se implementen sus políticas educativas (Primero y Beuchot, 2015).

Las evaluaciones ...

[S]e diseñan desde los centros del poder, y su estandarización se aplica a cualquier tipo de población dejando de lado sus historias, características, idiosincrasia, intereses, habilidades, virtudes, en fin, realidad (Primero y Beuchot, 2015, p. 26).

La evaluación de la educación ha sido el medio a través del cual la política educativa neoliberal ha señalado a los competentes y a los incompetentes, valiéndose, por ejemplo, de las certificaciones, las cuales van en aumento; las certificaciones han dado lugar a la creencia de la hiperespecialización del personal, la cual, lejos de ser una realidad que transforme los espacios laborales, ha supuesto el medio para competir por un mejor espacio laboral o escolar. Para Primero y Beuchot (2015) el cúmulo desmesurado de certificaciones ha dado un giro exponencial a las exigencias solicitadas para acceder a determinado nivel académico, en años pasados tener un título de nivel superior era imponente, sin embargo, actualmente es más redituable contar con uno o dos doctorados; lo

anterior ha generado, en la práctica académica, lo que Luis Porter llamó las *universidades de papel*.

El profesor universitario

Los profesores son “quienes forman a los futuros miembros de una sociedad al interactuar directamente con el alumnado, se reconoce que su función es crucial para fortalecer el desarrollo de la sociedad entera” (Mendoza y Roux, 2015). Sin embargo, la interacción entre profesor y alumno, es decir, la práctica de enseñanza y aprendizaje menciona Díaz (2010), en ocasiones no está sustentada por teorías o métodos pedagógicos. En otras palabras, la educación formal, que por eso debiera estar intencionalmente dirigida, en ocasiones carece de una actuar y dirección a consciencia por parte del profesor, es decir, hay ausencia de una pedagogía que de soporte a la acción.

Frente a una práctica educativa escolar que no siempre se soporta en teorías o quehaceres pedagógicos, Londoño et al. (2014) plantean la necesidad de conocer cómo es que los profesores entienden su acción educativa, dado que, si se espera que con su práctica el profesor universitario aporte a la sociedad, contribuya a transformarla y a mejorarla, es indispensable reconocer con qué formación pedagógica cuenta, pues no siempre basta con la acumulación de conocimientos disciplinares ni con la cuantificación de años experiencia en la enseñanza.

Formación continua

Sin embargo, en educación superior, de acuerdo con Montes y Amber (2016), la pedagogía no es requisito para ejercer la docencia, es decir, hay profesores dando cátedra que no cuentan con formación o nivelación pedagógica, lo cual les permitiría abordar de manera adecuada las problemáticas educativas y los retos al momento de impartir su conocimiento. En otras palabras, la pedagogía les permitiría una mayor consciencia de la complejidad o multifactoriedad de los procesos socioeducativos, por ejemplo, como ya he mencionado, las partes que componen al ser humano y que son educables, lo que quizá los orientaría acerca de no privilegiar la educación del aspecto intelectual por sobre el sensible y

moral, sino manejarlos integralmente, y claro está, muchos otros ejemplos igual de relevantes en los que la pedagogía podría apoyar al profesor para realizar mejor su práctica educativa, como, por ejemplo, asuntos de tipo ético, afectivo, político, social, etc.

Por lo anterior, resulta pertinente preguntarse ¿qué pedagogía dirige el quehacer educativo del profesor de educación superior? De acuerdo con Caballero (2013, en Montes y Amber, 2016), en las áreas de las universidades debe haber instancias o departamentos encargados de la formación y actualización del profesorado, sin embargo, si lo hay, son insuficientes y deficientes, pues no operan como espacios para intercambiar experiencias entre los mismos compañeros, por tanto, lo que en realidad sucede es que el desarrollo profesional del docente universitario se lleva a cabo, en la mayoría de las veces, de forma individual o en pequeños grupos de profesionales que operan en espacios informales.

Lo dicho, me hace plantear las preguntas: ¿dónde están los departamentos de formación y actualización docente en la Universidad Pedagógica Nacional?, ¿se da por hecho que por ser una universidad pedagógica los profesores cuentan con la pedagogía que orienta su reflexión y quehacer educativo?

Formación pedagógica

La formación pedagógica en los docentes universitarios, de acuerdo con Pérez (2011), es necesaria pues se espera mucho de ellos, ya que participan en la formación de las personas que cargarán en poco tiempo con las responsabilidades del país, esto es, prestarán un servicio a la sociedad de la cual deberán resolver las problemáticas del área en la que se formaron.

La formación docente, tratándose del nivel educativo que sea, implica una formación disciplinar, es de algún modo parte de su formación inicial. En el caso de la formación pedagógica, de acuerdo Sánchez, González, y Hamlet (2016), se da de dos maneras: como formación inicial y como formación continua, esta última

tiene la intención de que el docente siga formándose profesionalmente a través de la reflexión de su misma docencia.

Entonces, la formación pedagógica al igual que la disciplinar son una parte de la formación inicial de los docentes, sin embargo, la primera también tiene un desarrollo posterior: a modo de formación continua, lo que le permite seguir formándose, representa por tanto un proceso de actualización por medio del cual los profesores desarrollan sus capacidades de reflexión, comprensión y acción en el campo educativo. Lo anterior, significa que un modo de conocer la pedagogía que dirige la práctica educativa de los profesores, en este caso de educación superior, es aproximándose a sus procesos de actualización, esto es, a sus prácticas de formación continua.

La formación pedagógica inicial y continua es un apoyo que le sirve al docente para solventar aspectos deficientes en su práctica, como, por ejemplo, su didáctica, pero, sobre todo, se refiere a un complemento formativo en aspectos de tipo ético, afectivo, político y social vinculados con su docencia (Sánchez, González, y Hamlet, 2016). Cabe mencionar que, a mi parecer, y en relación con lo desarrollado en la primera parte de este capítulo, la formación continua o actualización pedagógica le permite al profesor de educación superior promover procesos de formación integrales en sí mismo y en sus estudiantes, posiblemente ofrecer una educación favorecedora de buenas relaciones humanas, en oposición a los estragos del neoliberalismo en la sociedad. En general, la actualización pedagógica le permite al académico, además de promover procesos reflexivos sobre su práctica y buscar la educación integral en sí y en sus estudiantes, conocer la teoría pedagógica con la que cuenta y los alcances de su práctica (Mayorga, Guerra y Madrid, 2014).

Luego de lo dicho, resulta justificado preguntarse por la pedagogía que guía la práctica educativa de los académicos de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco; sobre todo si se tiene claro, como se dijo, que el papel formativo de los profesores de educación superior es crucial para el futuro de la sociedad,

en este caso de la educación, y además resulta ser importante si lo que se busca es una formación integral en los estudiantes a su cargo y en sí mismo. Quizá este propósito (el de conocer la pedagogía que guía la práctica educativa de los académicos de la Universidad Pedagógica Nacional), como fue deducido de las referencias sobre la formación continua o actualización pedagógica, pueda realizarse escuchando de ellos sobre sus procesos de actualización.

Conclusión

En este primer capítulo expuse los referentes teóricos y conceptuales desde los cuales sustenté esta investigación, es decir, desde los que construí mi tema y objeto de investigación; de este modo es que presenté alusiones a la epistemología analógica, a la pedagogía de lo cotidiano, al neoliberalismo, al profesor de educación superior, a la formación continua y a la formación pedagógica.

De la epistemología analógica, la pedagogía de lo cotidiano y los conceptos luego desarrollados, derivé en la importancia de que los procesos educativos, en tanto conformación de las personas, es necesario que sean integrales, esto es, desarrollen las facultades humanas en conjunto: intelectuales, morales o sociales y sensibles. Procesos de los que también debe ser partícipe la educación formal, incluida la educación superior. Sin embargo, tales pretensiones de educación integral se han puesto en riesgo desde a partir de la instauración del modelo cultural neoliberal, que erosiona los vínculos personales y académicos.

Finalmente, la síntesis de esta actividad fue que, los profesores de educación superior al contar conscientemente con una pedagogía que dirija su práctica educativa esto les permite contemplar más factores participando en los procesos socioeducativos, lo que retribuye en una mejor intervención. Por esa razón es por lo que en esta investigación mi cometido fue identificar los procesos de formación inicial y continua, entendiendo a esta última como actualización pedagógica, de los docentes de la UPN – Ajusco, como una forma de conocer con que qué pedagogía cuentan y está dirigiendo su práctica educativa.

Capítulo 2: Formación del profesor universitario y pedagogía

En este capítulo presento el estado del arte indagado en torno a la *formación del profesorado universitario*, que como mencioné en el capítulo anterior sería la vía para conocer acerca de sus procesos de formación inicial y continua, y con ello de la pedagogía con la que cuentan y dirige su práctica educativa.

Desarrollo de la formación del profesorado universitario en México

A la par del llamado crecimiento económico en 1945, en la Educación Superior en México, menciona Martínez (1992), comenzó un proceso de modernización en el país conocido como la época de oro de las instituciones, en este caso educativas, representativo de ello fue la alianza entre el Estado y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) sellada con la construcción de Ciudad Universitaria (CU) en el sexenio del expresidente Miguel Alemán (p. 64).

El avance en el sector universitario no se limitó a la edificación de CU, más adelante le siguieron cambios institucionales, como, por ejemplo:

La creación formal de la ANUIES [que fue el] producto de una década de maduración de la idea relativa a que las casas de estudio de la época, muy pocas, debían integrarse en un organismo que las aglutinara. [Así,] se llevó a cabo en la Ciudad de México la Primera Asamblea Nacional de Rectores [...] La Asamblea abordó cuestiones relativas a: problemas que confrontaba la enseñanza universitaria, la necesidad de implantar nuevas carreras universitarias, la importancia de un programa de becas para estudiantes, los problemas del profesorado universitario, las posibilidades de intercambio de personal docente [...] [D]e todo lo anterior, el punto fuerte y trascendental de esta reunión fue aprobar la agenda que permitiera celebrar la Reunión Constitutiva de la ANUIES [Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior], ya con ese nombre (ANIUES, 2019).

La creación de la ANUIES en 1948 fue importante, sin embargo, uno de los cambios con mayor impacto en el tema de Educación Superior fue la modernización de la formación del docente de educación superior.

La modernización de la docencia en Educación Superior en México, de acuerdo con Hirsch (1998), se dio aproximadamente en 1950 mediante el impulso de acciones directas e indirectas llevadas a cabo por ciertas autoridades: el Estado u órganos estatales, las autoridades de las universidades, así como por parte de los mismos docentes.

La formación docente en Educación Superior, de acuerdo con lo anterior, debía ser una práctica coordinada por todos los actores educativos que, de acuerdo con Ornelas, Cordero y Cano (2016), fuera supervisada por las mismas Instituciones de Educación Superior, ya que tal formación está condicionada por complejos procesos que la atraviesan, por decir algunos: el proyecto universitario, el proyecto educativo, la orientación teórica en la cual se va a fundamentar, las problemáticas de la universidad y de los universitarios y, la proyección de la formación con base en los planes y programas de estudio. Por estas vinculaciones era por lo que resultaba necesario que existiera un trabajo conjunto entre los participantes directos e indirectos.

Producto del impulso dado a la formación de profesores en Educación Superior surgieron algunos intentos claros de concretarla, como, por ejemplo, en los años sesenta en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), bajo la Dirección General del Profesorado se planteó como objetivo la organización de actividades que respondieran a la formación de los profesores universitarios, tales actividades consistieron en la impartición de conferencias concentradas en los campos disciplinares o del conocimiento. Posteriormente, la Dirección General del Profesorado ampliaría sus dependencias, estas serían la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza (CNME) y el Centro de Didáctica (CD) (Pérez, 1998).

En esta época de oro de las Instituciones de Educación Superior (IES) los cambios se daban de manera acelerada en lo político, económico, social y educativo. En este último rubro había un crecimiento en infraestructura institucional, científica y tecnológica, es por esto por lo que la Educación Superior debía garantizar y responder de manera asertiva a los cambios, sin embargo, las Instituciones de Educación Superior no contaban con un personal capacitado para responder a estos requerimientos, pues los egresados del nivel superior de educación no estaban lo suficientemente preparados para las exigencias laborales del momento (Pérez, 2011).

Esta situación fue una de las razones por la cuales se fundamentó la necesidad de implementar una formación diferente para los profesionales, es decir, ya no eran suficientes los conocimientos de orden teórico, puesto que los avances científicos y tecnológicos crecían aceleradamente, ocasionando con ello que dicha formación teórica resultara relativamente obsoleta al corto tiempo, es por ello por lo que se decidió implementar procesos formativos de largo plazo a través de la figura del profesionista investigador (Pérez, 2011).

El profesionista investigador fue considerado una persona con un conocimiento teórico sólido, pero de igual manera, que se preocupaba por su formación continua, lo que realizaría de manera autónoma desarrollando habilidades para la investigación, con lo que se esperaba serían capaces de resolver de forma precisa e inmediata los problemas que se llegarán a presentar en su campo laboral, de tal manera que se impulsaría la innovación, siempre con una actitud reflexiva y crítica (Pérez, 2011).

En otras palabras, las Instituciones de Educación Superior, en temas de formación, no estaban preparadas para los cambios que trajo la modernización, los nuevos profesionistas no estaban lo suficientemente preparados para el mundo laboral y su dinámica. Como alternativa se apostó por mejorar la formación del profesorado para así mejorar la formación de sus estudiantes; tal mejora en la formación del profesorado consistió en la figura del profesor

investigador, figura a través de la cual se buscó prepararlos para ejercer de manera autónoma sus procesos de actualización por medio del ejercicio de la investigación.

En este sentido, una forma de actualizarse y/o mantenerse en un estado de formación continua es por medio de la investigación que el profesor de educación superior realiza, por lo tanto, en lo relativo a esta investigación, decidí conocer sobre la investigación que realiza el académico de la UPN como una forma de identificar sus procesos de actualización en el campo de la pedagogía, y posiblemente reconocer la pedagogía con la que cuentan.

Volviendo a Hirsch (1998), la coordinación entre el Estado y las Instituciones de Educación Superior respecto a la formación del profesorado se da a partir de los años setenta, lo cual significó proveerla de financiamiento. Tales decisiones poseen detrás una base teórica que plantea la idea que, invertir en gasto público en la educación nacional coadyuva de manera directa en el crecimiento del país, en particular, un crecimiento de tipo económico, y es por ello por lo que se legitima en gran medida los gastos públicos en educación.

De acuerdo con Pérez (1998), en los años setenta se inició un programa nacional de formación de profesores universitarios, del cual fue responsable y organizador la ANUIES en colaboración con el Centro de Didáctica (CD) de la UNAM.

Para concretar el programa nacional de formación de profesores universitarios se creó un subprograma, cuya intención era seguir potenciando mejores resultados, este fue un programa de becas los años setenta se inició un programa nacional de formación de profesores universitarios, del cual fue responsable y organizador la ANUIES ejecutado por la ANUIES, el cual entró en operación en 1972, teniendo como objetivo potenciar la formación de los profesores universitarios a través del financiamiento de sus estudios de especialización, maestría y doctorado en instituciones nacionales y extranjeras. En dicho programa tuvieron prioridad los profesores de tiempo completo y medio tiempo,

bajo el compromiso de regresar a la institución e implementar sus nuevos conocimientos en su práctica de docencia e investigación (Hirsch, 1998).

Actualmente, en distintas facultades se siguen ejecutando este tipo de programas con el objetivo de potenciar la formación de sus docentes; por ejemplo, se pueden percibir este tipo de programas en la UPN, pues en su oferta educativa hay “diplomados y cursos que forman parte de la Estrategia de Formación Continua de la Subsecretaría de Educación Básica en el marco de la Reforma Educativa” (UPN, 2021), posgrados a los que los profesores de base tienen acceso en forma de becas a estudios de profesionalización.

De acuerdo con Pérez (2011), tanto la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza (CNME) como el Centro de Didáctica (CD) fueron las instituciones encargadas de los programas de formación docente, tanto así que terminaron por fusionarse y dar lugar al Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE) de la UNAM, en 1974; el centro tenía como misión la formación de los profesores universitarios, es por ello por lo que este programa se extendió más allá del área metropolitana, es decir, llegó a Instituciones de Educación Superior del interior del país, y sin distinción se aplicó en la educación pública y privada.

Finalmente, la ANUIES y otros centros para la formación del profesorado universitario se ampliaron o desaparecieron en la década de los setenta, pero la ANUIES en 1977, de acuerdo con Maya (2012, en Guzmán, 2015), especializó sus programas de formación y amplió su ejercicio a temas relacionados con la superación académica, la normalización jurídica, el servicio social, el financiamiento y la orientación vocacional, sin dejar de lado la investigación científica.

En la década de los ochenta, de acuerdo con Castellanos y Fernández (2009), en el Diario Oficial de la Federación (DOF) se reconoció la importancia de los programas de formación y actualización docente, pues habían generado avances en el ámbito educativo, se reconoció que los programas de formación continua,

sobre todo los que hacen de la investigación su quehacer y fuente de actualización autónoma, son necesarios para los egresados de las universidades, en especial para aquellos que tienen la intención de ejercer como profesión la docencia.

A modo de síntesis, durante los años setenta y ochenta en el México del siglo pasado, las autoridades educativas ven la importancia de complementar la formación de los profesionistas en el ámbito disciplinar y de investigación, principalmente de los formadores de los futuros profesionistas, es decir, en el profesor de educación superior. Esta formación fue pensada para responder a la modernización educativa, centrada en el crecimiento de infraestructura de las IES y bajo un enfoque teórico en el que se pensó (y aún prevalece) que la inversión en educación es proporcional al crecimiento económico de un país.

Ante esta situación se planteó como necesaria la formación del personal académico de las diferentes universidades, es decir, se concluyó que la docencia era una actividad que requería de una preparación específica (Reyes, 2004), pues su objetivo es el aprendizaje de los alumnos y no solamente la transmisión de conocimientos (Arenas y Fernández, 2009).

Es importante mencionar que la formación ampliada para los docentes universitarios requiere no sólo de una mayor y mejor formación disciplinar, así como de habilidades para la investigación científica, es igual de importante una formación pedagógica, así parecen reconocerlo hoy día instancias oficiales como las SEP y la ANUIES, pues de acuerdo con Castellanos y Fernández (2009), estas instancias se han dado a la tarea de crear programas con el objetivo de preparar a los profesores, o bien, capacitarlos. Con dichas acciones se ha cubierto la demanda de contar con más profesores de nivel de licenciatura, sin embargo, lo verdaderamente trascendente es que los profesores tengan no sólo una formación de orden disciplinar sino también pedagógica, esto es, didáctica-pedagógica.

La tecnología educativa como programa de formación de maestros

De acuerdo con Hirsch (1998), históricamente los programas de formación de profesores universitarios estuvieron bajo la influencia de la tecnología educativa, enfoque desde el cual la formación se redujo a un nivel de capacitación, perjudicando así una formación integral. Es por ello por lo que se le reconoce a la tecnología educativa como la introductora de la capacitación de profesores a corto plazo. Este enfoque formativo fue creciendo rápidamente internacionalmente, y con su expansión llegó a México en los años setenta junto con el modelo científico, que conjuntamente pretendían dar racionalidad y potencia a la formación y práctica docente, por tanto, lo que privó en este tipo de capacitación fueron cursos en didáctica (Hirsch, 1998).

El modelo de formación referida tuvo sus principios en la psicología conductista y en la sociología funcionalista, su objetivo fue hacer de los procesos educativos procesos más efectivos, en ese sentido, su reflexión se dirigió a la pregunta sobre cómo se debe enseñar. Y con eso se olvidó de cuestionar los fundamentos teóricos de la disciplina que se enseña y, sobre todo, dejó de considerar el asunto pedagógico-filosófico que daba lugar a la pregunta del *por qué enseñar*.

El credencialismo: consecuencia indirecta de la formación continua

Como he mencionado, la llamada época de oro de las Instituciones de Educación Superior evidenció la necesidad de una formación amplia y continua en los profesionistas del país, particularmente he destacado el caso de los profesores universitarios, un caso paradigmático por ser los formadores de los futuros profesionistas. A lo largo del texto he argumentado en torno a la vía que, tal formación consistió en una actualización por la vía de la investigación, lo que le permitiría complementar su formación disciplinar y pedagógica.

La formación dicha, si bien requerida, tuvo implicaciones poco deseables, en este caso: el credencialismo, el cual generó instancias fabricantes y consumidores de credenciales, pues mientras más de ellas se posea más posibilidades se tuvo (y hasta la fecha así es) de obtener un puesto laboral; esta situación hizo que los

empleadores aumentaran las credenciales necesarias para el puesto, aunque no coincidieran con la cotidianidad de las tareas a ejercer (Hirsch, 1998). El credencialismo para Hirsch (1998) produce y reproduce indirectamente la fuerza de trabajo, el mantenimiento de las clases sociales y la ideología de clase dominante.

El posgrado: estrategia de la formación del profesorado universitario

En México, la formación docente en educación básica es prioritariamente impartida por las Escuelas Normales, la formación inicial de maestros para preescolar, primaria y secundaria ha sido su misión, sin embargo, formación docente de carácter inicial para la educación media superior y superior no hay. Sobre esta situación García (2015) menciona que los maestros en funciones primero egresan de una licenciatura que tenga relación con la asignatura a impartir, posteriormente ingresan al servicio docente, y es ahí cuando inicia una formación pedagógica, o sea una formación continua por medio de diferentes opciones, por ejemplo, diplomados, cursos, certificaciones, posgrados etc.

Las maestrías en educación se han convertido en una opción de formación para los docentes que se integran al servicio en Educación Media Superior y en Educación Superior, y que no tienen como formación previa estudios de docencia. Los docentes eligen una estrategia de formación que los habilite en esa nueva tarea para la que no han sido formados. La oferta educativa a nivel de posgrado en las universidades mexicanas se ha convertido en una alternativa atractiva de formación para docentes con estas características (García, 2015).

Históricamente, en el país existen antecedentes respecto a las becas que se otorgaban para el estudio de un posgrado, Hirsch (1998) comenta que los primeros intentos estuvieron a cargo de la Comisión Impulsadora y Coordinadora de la Ciencia en 1942, sus principales objetivos fueron formar investigadores y apoyar la investigación, aunque, si bien no estaba dirigido a formar profesores, los egresados que cursaron el posgrado ingresaron a laboral

en las universidades, principalmente en la UNAM, ejerciendo como docentes – investigadores.

Como he señalado, en México se crearon de manera directa o indirecta centros de formación de profesionistas interesados en ejercer la docencia universitaria, de estos centros podemos referir los propios de la SEP, la ANUIES, la UNAM, el CONACyT, etc. En 2009, CONACYT reportaba 17 posgrados con orientación profesionalizante para Humanidades y Ciencias de la conducta, que es el área en la que se ubican los posgrados en educación, y para 2014 se había incrementado a 62 (García, 2015).

Una característica de estas dependencias fue la búsqueda de la formación continua, al respecto, refiere Hirsch (1998) que este tipo de formación era promovida a través de la creación de posgrados en diferentes áreas del conocimiento, por ejemplo, las maestrías en educación, las becas de posgrado, de los cursos de actualización, y muy importante, el impulso a la investigación educativa, en especial, aquella con vinculación a los problemas de la formación y la docencia. Hirsch confirma que la formación continua en educación superior por la vía de cursos y posgrados, y además impulsando la investigación educativa.

[E]studios de posgrado [y] becas institucionales [...] son una estrategia indirectamente vinculada con la formación de profesores. Lo anterior se basa en la afirmación de algunos organismos públicos y universidades de que este tipo de estudios formales cumple, entre otros, con el objetivo de formar docentes de alto nivel. [...] el plan Nacional de Educación Superior [...] menciona que sería recomendable que por lo menos el 40% del profesorado de tiempo completo contara con maestría, para lo cual se requeriría de la formación de 13 000 profesores más de los que trabajaban en 1981 en este campo (Hirsch, 1998: 57 y 58).

Los posgrados resultaron ser estrategias de formación del profesorado universitario muy socorrido, en especial, según Hirsch (1998), aquellas que la complementaban con contenido pedagógico y didáctico asociado a las disciplinas.

La investigación: un complemento de la formación del profesorado universitario

Del rastreo hecho hasta ahora sobre la formación del profesor universitario, he dicho que, para que se dé en su carácter de continua debe haber procesos de actualización a nivel disciplinar, pedagógico y en investigación. Y si bien en esta investigación busco lo propio de la formación pedagógica, parece cada vez más que no es posible disociar estos tres elementos.

La investigación en el campo educativo, de acuerdo con González y Malagón (2015), se puede realizar desde diferentes enfoques metodológicos y epistemológicos, no necesariamente deben abordarse desde el mismo ver, eso genera mayor construcción de significados y sentidos, todo esto siempre con relación a los fenómenos educativos y pedagógicos.

Díaz (2006) menciona que la formación del profesorado está asociada a la forma en cómo se concibe el conocimiento, en particular, el conocimiento científico y conceptos propios de su reflexión tales como: verdad, ontología, epistemología y teoría, todo ello en una sociedad en constante cambio, esto es, compleja.

Formación inicial y formación continua

Hasta el momento, he hablado de la formación continua a partir de su necesidad ante el crecimiento en infraestructura científica y tecnológica que hubo en el país. De esta forma fue como se pensó que las Instituciones de Educación Superior debían contar con profesores y estudiantes capacitados para atender tales recursos, por eso se promovió una educación que continuara formándolos, siendo el punto de apoyo el ejercicio de la investigación.

La calidad de una institución educativa universitaria depende fundamentalmente de la calidad humana, pedagógica y científica de sus docentes, por eso ha sido una constante preocupación de las Universidades la

preparación y capacitación de sus profesores. A pesar de los recursos humanos y financieros invertidos y de los esfuerzos realizados por la universidad en la formación pedagógica de sus docentes, no ha existido una mejora significativa en la práctica pedagógica. La transformación de la universidad refleja el cambio de régimen de desarrollo del país, que asume a la educación como uno de los ejes estratégicos más importantes para lograrlo (Heras, 2017).

Así mismo he mencionado que la formación continua del profesorado no se limitaba a la actualización científica, también era necesaria la disciplinar y pedagógica. Y se entiende como formación continua porque se trató de una actualización ofrecida a profesores de tiempo completo y medio tiempo de base, es decir, a aquellos que ya se encontraban en el ejercicio profesional docente, por tanto, no podíamos decir que fuera una formación inicial.

En el estado del arte he detectado que existen diferentes momentos en la formación de los profesores universitarios, sobre ello, refiere Valcárcel (2013, en Montes y Amber, 2016) que se puede hablar de formación previa, la cual va dirigida al discípulo o a los becarios de posgrado que están por comenzar su carrera de docente. En un segundo momento tenemos a la formación inicial, la cual está dirigida a los profesores noveles, aquellos que no cuentan con plazas definitivas, y por ende no cuentan con la experiencia suficiente. Y, por último, está la formación continua, que es la que va dirigida a profesores con un puesto de trabajo estable y con mayor experiencia. Es con este tercer grupo con el que busco operar identificando su pedagogía.

Esta diferenciación formativa es por lo que Mota (2006, en Arenas y Fernández, 2009) refiere que hay que entender que la docencia es una actividad profesional, una carrera, y puesto que las universidades tienen hambre de profesionales de la docencia, esta necesidad ha sido atendida a través del trabajo de los posgrados. Las maestrías y especialidades en el área educativa siguen siendo en su mayoría el principal recurso para la profesionalización docente, como también un recurso

de instituciones de nivel superior para la mejora en el proceso de enseñanza y aprendizaje en el nivel superior.

Formación pedagógica, disciplinar y en investigación

A continuación, busco exponer porqué la formación continua de profesores universitarios debe componerse de los tres elementos que he venido comentando: conocimientos para la investigación, en la disciplina y en la pedagogía.

Cuando un académico basa su quehacer educativo en la pedagogía, esto es, en alguna de las pedagogías que puedan existir, es porque, según refiere Díaz (2006), ha pasado por el proceso del saber y de la práctica. Lo primero se refiere a que cuando el profesor en su compromiso moral como mediador y formador reflexiona e indaga sobre su práctica para mejorarla propicia la elaboración de nuevos conocimientos; y la segunda, ayuda a que, mientras continúa enseñando contrasta y construye otros saberes. Esto significa que la pedagogía se consigue en la práctica docente y en la reflexión e indagación que de ella se hace.

Hernández (2007, en Gonzáles y Malagón, 2015) menciona que, aunque el tema central sea la formación docente, se requiere de docentes interesados en la investigación, de docentes que tengan el conocimiento y las herramientas para poder abordar el contenido de su disciplina, todo esto con la intención de poder contar con las herramientas indispensables que le permitan resolver los problemas sociales.

García (2018) comenta que la formación docente debe estar dirigida a la construcción y crítica de saberes disciplinares, ello, en relación con el campo de conocimiento, el contexto sociohistórico, político y el cultural en el que se circunscribe, actividad que supone el cultivo de la investigación, y claro está, sin olvidar las cuestiones pedagógicas y didácticas, pues en conjunto forman la subjetividad del profesor y por tanto condicionan su práctica docente.

Jiménez y Escobar (2014) piensan que la complementariedad de la formación pedagógica, disciplinar y en investigación se traduce en docentes más

cualificados para la enseñanza. Esto es comprensible si el profesor, además de dominar la disciplina, posee una base pedagógica que le permite comprender los procesos educativos, situación que se ve fortalecida si continuamente amplía sus conocimientos disciplinares y pedagógicos vía la investigación educativa, pero, no solo fortalecida sino necesaria, en el entendido de que los procesos educativos son cambiantes y los conocimientos disciplinares también, por tanto, de no haber investigación el pensamiento y acción del profesor universitario se vuelve inoperante.

De no haber un cultivo y comunidad entre lo dicho, de acuerdo con Hirsch (1998), se interrumpe el desarrollo y producción del conocimiento disciplinar dado que, como el profesor no es capaz de comprender el contexto educativo en el que se inscribe debido a sus carencias pedagógicas, no consigue proyectar investigaciones educativas que le permitan situar la disciplina que imparte, eso se traduce en un docente que basará su práctica educativa en la repetición debido a que imparte contenidos que él no produjo y que tampoco cuestionó, es decir, trabaja con contenidos disciplinares que fueron producidos por otras personas, en otros momentos y circunstancias.

Las tesis anteriores resultan pertinentes y necesarias cuando, de acuerdo con Pérez (2011):

Los profesores de educación superior cuyo contrato, en su mayoría, está entre el 70% y el 80% (el 77% en el caso de la UNAM), no son de tiempo completo sino por asignatura y no cuentan con una formación específica ni con alguna institución que tenga el propósito específico de formarlos para realizar la práctica de la docencia (p. 106).

Es decir, el grueso de la planta docente en las universidades podría ser que no cuente de manera clara o consciente con una pedagogía que lo oriente en la labor comprensiva y comunicativa de sus contenidos disciplinares. Profesores que, de tiempo completo o de asignatura, ya están dentro del campo y por tanto requieren ser referentes de una formación continua, pero, que no sólo aluda a lo

pedagógico que es lo que en esta investigación explícitamente busco, sino que, como he dicho con anterioridad, sólo tendrá sentido si se realiza en comunión con lo disciplinar e investigativo.

Pues como menciona Jiménez (2014):

[E]l profesor debe repensar su labor con el fin de establecer nuevas estrategias en su manera de enseñar y comprender el entorno, por lo que necesita desarrollar competencias que faciliten la modificación de sus paradigmas sobre la educación, los roles de los profesores y el aprendizaje (Jiménez. 2014, p. 92).

Es decir que, comprender la educación que podríamos decir es lo propio de la pedagogía, sólo es posible investigando este fenómeno de la realidad (lo educativo), razón por la cual requiere de habilidades para la investigación.

Así entonces, hay que precisar que, de acuerdo Imbernon (2012, en Gonzáles y Malagón, 2015), debemos trascender los supuestos de antaño en los que se señalaba al profesor universitario como aquel que conoce solo de materia científica, y aunque suena un tanto lógico, pues es claro que se forma con contenido científico de la materia de la cual ahora es titular, en algunas ocasiones llega a ser insuficiente o nulo el interés y actitud del profesor respecto a su formación para poder transmitir, compartir, impartir o ayudar a otros a construir su conocimiento, y agregaría yo: a comprender el fenómeno educativo.

La pedagogía

La Comisión de Investigaciones Pedagógicas (2008) dice que el concepto de educación no se debe limitar al niño y al joven, mucho menos a escuela, puesto que no son los únicos sujetos ni lugares referentes de la educación. Por ejemplo, en casa se educa, la sociedad forma, las instituciones y organismos también. La pedagogía es la disciplina que precisa cómo será y se hará esa educación, su principal propósito tiene que ver con el desarrollo intelectual. De igual modo, no se limita a la sola teoría, también se ejerce, es una práctica, entonces, es definida epistemológicamente como una teoría de la educación de las personas y una

práctica de su enseñanza; no solo es teoría, también se encarga de regular y dirigir la práctica educativa.

Para la Comisión de Investigaciones Pedagógicas (2008) la pedagogía como ciencia es el eje principal de la enseñanza y el aprendizaje, se interesa de manera directa, prioritaria y específicamente en el aprendizaje del niño, así como de la formación del maestro, por ello, se propuso una nueva pedagogía, la cual tiene como ejes fundamentales que: el maestro se debe adaptar a el alumno, se debe apoyar sobre una concepción del conocimiento, no debe centrarse solamente en los contenidos, y la prioridad debe ser la promoción y acción del conocimiento.

Para Martínez (2010, en Ortiz, 2017), la pedagogía es aquella ciencia, disciplina o teoría que se encarga de la educación, de su conocimiento, proceso y regulación, y que por eso ha servido como base para su estudio integral en cualquier edad o etapa del ser humano: niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

A lo largo del devenir sociohistórico acerca del estudio de la educación se ha problematizado sobre el carácter epistémico de la pedagogía, se ha debatido si es un arte, una técnica, una ciencia e incluso filosofía. Algunos autores la consideran la ciencia de la educación, otros la ubican dentro del amplio espectro de las ciencias de la educación, como una más de ellas, otros consideran que es una disciplina científica, pero con temor a que no alcancé el rango de ciencia, otros la asocian a la didáctica, entendiendo que se preocupa del acto de la enseñanza, y algunos la ven como una reflexión sobre la educación, y por esto más próxima a la filosofía (Ortiz, 2017).

Con lo anterior, es evidente la existencia de diferentes acepciones epistemológicas acerca de lo que es la pedagogía. De acuerdo con Lemus (1967, en Ortiz, 2017), debemos abordarla de manera integral, y considerarla como quien establece las leyes, los principios y las normas que regulan la educación. En otras palabras, considera que la educación no solo es la practica educativa,

existe un antes y después de la educación, por ejemplo, normas que regulan su hacer.

Desde una perspectiva de institucionalización de la disciplina, Runge (2008, en Ortiz, 2017) comenta que la pedagogía se institucionalizó y academizó en el siglo XVIII, cuando en 1779 se llevó a cabo la primera clase de pedagogía en la Universidad de Halle, donde se luchó para otorgarle la autonomía que merecía, puesto que no debía estar a su cargo la iglesia, haciendo hincapié en que esta debía tener un sustento científico.

A lo largo de la literatura, se percibe que la pedagogía ha permanecido sin un claro acuerdo o consenso respecto de su estatuto de epistémico, por ello, desde sus inicios como disciplina institucionalizada el principal objetivo fue aportarle las bases necesarias para que fuera parte de las ciencias. Sobre esto, Ortiz (2017) menciona que un trabajo importante sería el del teólogo y filósofo de origen checo Juan Amos Comenio, quien le brindó el reconocimiento científico y la elevó al rango de ciencia, esto, porque tenía un objeto de estudio y un método para estudiar a la educación.

Así mismo, otros ven con Herbart el auténtico asenso de la pedagogía como ciencia:

Es sabido que las obras de Rousseau y Pestalozzi pueden ser consideradas la génesis fecunda y el germen de la pedagogía científica, por cuanto abordaron valiosas ideas sobre la educación, pero fue Herbart que maduró y edificó el sistema científico de la pedagogía. Su obra clásica *Pedagogía General* derivada de los fines de la educación, es el primer ensayo magistral que intenta reorientar la actividad educativa espontánea hacia un sistema científico. Nadie antes que Herbart propone una configuración armónica y coherente establecida con un amplio rigor científico. Nadie antes que Herbart configura una ciencia de la educación; la pedagogía (Ortiz, 2017, p.176).

De acuerdo con Ortiz (2017), hay quienes reconocen a la pedagogía como una de las ciencias de la educación, pero, hay otros que dicen que es la única ciencia

dedicada a la educación. Bedoya (2005, en Rodríguez, 2009) hace una extensa reflexión respecto de si la pedagogía es o no una ciencia, y su análisis lo lleva a decir que, en efecto, es una disciplina que se constituye como ciencia a razón de su intento por abarcar el amplio tema educativo.

Se piensa que la pedagogía echa mano de otras disciplinas para una mejor descripción, explicación y comprensión de la realidad educativa –ciencias auxiliares de la educación–, pero, en general se le considera la ciencia general de la educación. Por ejemplo, de acuerdo Runge, Garcés y Muñoz (2017), por pedagogía se ha de entender el campo profesional que se hace cargo de la educación en todas sus vertientes, lo que determina de alguna manera que el concepto de pedagogía sea comparado con el de ciencias de la educación que se usa en distintos territorios.

De acuerdo con Habermas (2010, en Ortiz, 2017), la pedagogía pertenece a las ciencias sociales, su desarrollo cuenta con tres etapas: histórica, teórica y metodológica; goza de todas las características para reconocerla como una ciencia independiente pues cuenta con teorías que sustentan la resolución de problemas educativos.

Como he mencionado, ejercer la docencia a nivel universitario no solo requiere un docente que maneje su área disciplinar, también requiere de practicar la investigación y de una formación pedagógica, lo que en conjunto contribuiría a desarrollar una práctica educativa más integral.

En síntesis, en México la formación pedagógica en los profesores universitarios es algo con lo que no cuentan al inicio de su quehacer profesional. Lo que parece es más común es contar con una formación disciplinar, e incluso en investigación. Lo ideal sería, concluyo, un complemento de las tres. Y en lo que respecta a lo que aquí busco: lo pedagógico, según he deducido del marco teórico, conceptual y estado del arte, podría identificarlo indagando sobre sus procesos de formación continua y/o actualización, y dado el contexto de educación superior que indago,

la investigación que realizan sería una forma en la que se dan esos procesos de actualización. El ejercicio de la investigación sería una práctica que los mantiene al tanto del estado y los avances en su campo, en este caso educativo, tanto en su perspectiva disciplinar y pedagógica, dicho sea de paso, sumamente interrelacionadas por tratarse de una universidad formadora de profesionales de la educación, particularmente de la licenciatura en pedagogía.

Configuración epistémica de la pedagogía

De acuerdo con Ortiz (2017, en Cedillo, 2022), hay tendencias que configuran epistemológicamente a la pedagogía, es decir, hay modos de concebir qué tipo de conocimiento produce la pedagogía. Esto significa que la relación entre pedagogía e investigación supone la práctica de producción de conocimiento pedagógico; pero no hay claridad en el proceso de investigación sino se inicia aclarando qué tipo de conocimiento se considera produce la pedagogía, pues ello condicionará el tipo de investigación por realizar. Por tanto, producir conocimiento, o sea, hacer investigación inicia por aclarar qué es la pedagogía, y es por esto mismo por lo que pienso que hacer investigación posibilitaría hacerse y contar con una pedagogía, mínimamente con una concepción de ella, pues definirla es requisito para llevar a cabo la investigación; y luego los hallazgos de la investigación habrán de mantener una noción de pedagogía vigente.

La primera tendencia epistémica configuradora de la pedagogía es la pedagogía como la ciencia de la educación, esta tiene como mayor característica el uso del método científico de investigación; desde esta perspectiva tratan de fundamentar el estudio de la educación desde una pedagogía experimental, esta pedagogía se desarrolla en el dilema de ser o no una ciencia, la cual debe ajustarse a la metodología positivista (Ortiz, 2017, en Cedillo, 2022).

La otra tendencia es la pedagogía una de las ciencias de la educación, y con ello se asumiría que no es la única ciencia que se ocupa de la educación, hay otras, y la pedagogía se apoya de lo que las demás producen para generar sus propias comprensiones de la educación. Pero en esto hay un problema, pues si existen

diferencias en cómo cada una de las otras ciencias estudian a la educación, la pedagogía, al echar mano de otras disciplinas para poder dar una mejor y amplia interpretación del problema educativo, tomaría contenidos producidos con base en diferentes enfoques y fines propios de la diversidad que caracteriza a las otras ciencias de la educación, y si bien podría tener mayor amplitud comprensión, también simplemente no coincidir, pues al interior de cada disciplina se trabaja desde un enfoque ontológicos, metodológicos y epistemológicos diversos, por lo que combinarlos es llamado por Cedillo una transdisciplinariedad indiscriminada o yuxtaposición paradigmática (Ortiz, 2017, en Cedillo, 2022).

Otra tendencia es concebir a la pedagogía como arte de enseñar, a la que se considera reduccionista pues mira a la pedagogía como didáctica, no reconoce que va más allá de solo referir procesos acerca de cómo enseñar; además, le permite a otras disciplinas, voces o agentes decidir qué es la educación, hacia dónde conducirla, con base en qué argumentos, qué enseñar, cuándo hacerlo, cómo formar al profesor, y un largo etcétera, que es competencia de la pedagogía (Ortiz, 2017, en Cedillo, 2022).

Una tendencia más es mirar a la pedagogía como saber pedagógico, que se caracteriza por su flexibilidad, ya que el saber tiene otras cualidades, distintas al conocimiento científico; se trata de un punto medio entre el arte y el conocimiento, algunos le llaman por eso una disciplina, que se caracteriza por realizar propuestas resolutivas a los problemas educativos, y guiarla práctica educativa (Ortiz, 2017, en Cedillo, 2022).

Finalmente, la última tendencia es la pedagogía como reflexión sobre la educación, en ella el intento de justificar a la pedagogía como ciencia no tiene cabida, pues en realidad trata de ampliar el pensamiento educativo apoyándose de las disciplinas, ramas y métodos de la filosofía, lo importante es impulsar una pedagogía reflexiva, para lo cual propone un sustento en el giro hermenéutico, es decir, a la hermenéutica como base epistémica en la comprensión de los procesos educativos (Ortiz, 2017, en Cedillo, 2022).

[C]on base en las características de la educación, el volver de la pedagogía a la filosofía se sugiere sea desde la hermenéutica, pues la pedagogía, de acuerdo con Herrera en Ortiz (2017) está metida en juegos simbólicos, en procesos de construcción de significados, no en cómo enseñar contenidos fijados de otras disciplinas; por ejemplo, el maestro durante su enseñanza debe observar lo que los estudiantes observan mientras lo observan a él (Ortiz, 2017), es en ese juego de significados y sentidos que ocurren los procesos educativos y de los cuales dependen sus características y cumplimiento de objetivos (Ortiz, 2017, en Cedillo, 2022, p. 7).

En síntesis, la hermenéutica nos permite que haya una comprensión del proceso de socioeducativo, que es excluida la epistemología positivista, es por ello por lo que desde este enfoque se propondría que la hermenéutica sea la epistemología de la pedagogía.

Formación humana y pedagógica

Con base en lo construido hasta ahora, mencionado que para conocer la pedagogía de los académicos de la UPN puedo aproximarme a su formación continua, esto es, a sus procesos de actualización que concretan por medio de la investigación educativa. Ahora, problematizaré un poco acerca de esta tesis, esto es, ahondaré sobre la formación pedagógica en los profesores de educación superior desde su desarrollo humano.

La universidad afronta demandas y desafíos que exigen revisar la formación de los profesionales que se desempeñan como docentes universitarios. Ellos deben tener una sólida formación pedagógica, metodológica y didáctica, que les posibilite realizar su labor eficientemente; formar un docente universitario más allá de su formación inicial requiere profesionalizar la docencia (Castillo, 2017).

La complementariedad entre los disciplinar y pedagógico coadyuva a elevar la calidad de la institución y la formación de sus estudiantes. Al respecto, Giusti (2007) menciona que es importante que exista preparación pedagógica y didáctica, y esta debe ser de forma autónoma y continua; la formación de los

docentes universitarios no debería acabarse al finalizar su formación inicial, tampoco con la validación de sus posgrados; además, la formación de un docente debe empezar desde antes de su iniciación profesional, cuando aún es alumno, es allí cuando se apropia de sus primeros ejemplos de conducta docente, es por ello que el proceso formativo continúa a lo largo de su vida profesional, así es como se constituye su perfeccionamiento constante.

Parra, Ecima, Gómez y Almenares (2010, en González y Malagón, 2015), plantean algunas estrategias, criterios, requisitos y lineamientos sobre la formación de los docentes universitarios, algunos de ellos son formar en una segunda lengua y en el uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), así como el desarrollo de herramientas para una vida profesional en la investigación; para ello, proponen la creación de diplomados y especializaciones con base en la formación pedagógica.

En las instituciones educativas la formación continua del profesor es crucial, es por ello por lo que el profesor universitario comprometido con su práctica educativa, según Jiménez y Escobar (2014), sabe que esta tiene su origen, o es inseparable, de su subjetividad. Esto significa que debe haber coherencia o articulación entre su sentir, pensar y actuar (p. 79), esto es, integralidad.

Cuando se habla de educación integral se alude, según Jessup (2017), a que el ser humano, en este caso el docente, es un ser biológico, social y racional. Son estos los factores que le permiten constituirse, los que le permiten relacionarse con su entorno social y natural. De esta forma, en su práctica docente su bienestar corporal intervendrá en sus reflexiones y en su accionar, de igual modo las sensaciones que experimente, la experiencia apropiada a través de su actuar, la capacidad de crear relaciones y simbologías, todas estas formarán y estarán presentes en su actuar pedagógico (Magisterio.com, 2020).

Lo que quiero comunicar es que una formación pedagógica continua debe acompañarse de una continua formación humana, en el entendido de que su

sensibilidad es base de su pensamiento, y su pensamiento pedagógico; no puede haber una pedagogía crítica en una persona individualista, por ejemplo. La formación humana es vital en el entendido de que, de acuerdo con Jiménez y Escobar (2014), las figuras docentes universitarias que se desenvuelven en las comunidades científicas están sujetas a los procesos históricos.

El ser humano debe ser constituido internamente, pues si bien, nuestro desarrollo fisiológico y las capacidades y habilidades heredadas nos otorgan la base para nuestro posterior desarrollo, por otra parte, la estructura de nuestra mente, el crecimiento de nuestro yo interno, nuestra visión del mundo y nuestras competencias de socialización deben ser construidas a partir de lo ya introyectado, de lo aprendido y lo comprendido cognitivamente desde el nacimiento hasta nuestra muerte (González, 2015).

Además, hay reciprocidad pues, así como la formación humana impacta en la formación pedagógica, la formación pedagógica, menciona Díaz (2010), opera sobre el eje personal del docente, en sus metas, en su capacidad de autorregulación, en sus experiencias previas, en sus procesos volitivos y motivacionales y por supuesto, lo hará en su didáctica.

Es por esto por lo que entiendo que ser referente de una formación pedagógica continua tiene como finalidad mejorar las condiciones en las que se realiza la labor docente, y esto supone volver sobre sí mismo, sobre nuestra historia y así recuperar elementos que nos formaron para ahora revivirlos con los estudiantes. Por tanto, como la formación humana coadyuva a la pedagógica, y viceversa, como resultado en el campo educativo formal se espera una práctica docente humana y con conciencia de los procesos socioeducativos.

Al profesor universitario, una formación continua en pedagogía puede apoyarle, según Jiménez y Escobar (2014), a conocer propuestas metodológicas que se adapten al alumno y con ello a la asignatura, igual, en la didáctica y en el desarrollo de competencias que le permitan planificar, ejecutar y evaluar los

procesos de aprendizaje que se llevan a cabo en el aula. Entonces, la formación continua en pedagogía le provee al docente de aspectos técnicos para desempeñar su trabajo. En este caso, los autores parafraseados entienden a la pedagogía como didáctica, pero, desde mi formación en la licenciatura pensar que la pedagogía es didáctica es reductivo, sin embargo, tampoco hay que descuidar este elemento como parte de una formación elemental en pedagogía.

La formación continua en pedagogía dice Londoño (2014), puede ser tomada bajo la modalidad de cursos, diplomados, especializaciones y maestrías que le permitirían al profesor universitario tomar una postura en torno al conocimiento, elemento que se cruza en ellos al ser formadores y al estar en formación, situación que puede llevarlos a dejar de tener una concepción de él meramente instrumental. A diferencia de la concepción anterior, esta me parece más completa porque relaciona la formación pedagógica con la filosófica, en este caso con la epistemología, situación que en el fondo sí orienta la concepción del maestro sobre la educación, así como su práctica, siendo este el modo en como entiendo los aportes de la pedagogía.

En síntesis, conocer la pedagogía de los académicos de la UPN es algo que debo hacer desde la categoría de “formación continua”, dado que son profesionales ya en función; y entenderé que la formación continua se expresa en programas de formación y actualización como lo son cursos, diplomados, seminarios o posgrados sobre pedagogía y sobre la disciplina y/o área del conocimiento en la que concentran su docencia, así también, esta formación y/o actualización tiene su expresión en la investigación educativa que realizan.

[Sobre la Universidad Pedagógica Nacional y sus académicos](#)

El objetivo de esta investigación es conocer la pedagogía de los académicos de la UPN, es decir, identificar la pedagogía que impulsa su comprensión y práctica educativa, ello lo pretendo hacer mediante la atención a sus procesos de formación inicial y de formación continua.

Breve historia de la UPN

La creación de la UPN parte de las peticiones hechas por el magisterio, al respecto, Jiménez (2003) menciona que desde principios de los años 70' del siglo pasado, los grupos que se encargaban de dirigir el Sindicato Nacional de los Trabajadores de la Educación (SNTE) le exigían al Estado les permitiera reconstruir la opinión del pueblo a través de su trabajo, demostrando que existía un interés en capacitarse, y así revalorar su profesión. En 1975 el grupo Vanguardia Nacional plantea la creación de la Universidad Pedagógica Nacional, y esta fue retomada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Contexto económico, político y social

Económicamente, en 1976 de acuerdo con Moreno (2007), terminando el sexenio de Luis Echeverría Álvarez y en proceso de recuperación, a razón de la devaluación del peso mexicano frente al dólar, el Estado inyectó la economía con inversión pública obtenida a través del ensanchamiento de la deuda externa, aumentando así un 54%. En consecuencia, el año siguiente se tomarían medidas más drásticas, esto es, una política económica más restringida, recorte al presupuesto, estabilización de precios y salarios, todo esto para poder recobrar su prestigio económico internacional.

Lo anterior generaba incertidumbre en la consolidación de proyectos, sobre todo, de acuerdo con Moreno (2007), en aquellos compromisos de orden público prometidos al magisterio, como, por ejemplo, la creación de la UPN, compromiso hecho por José López Portillo en su campaña a la presidencia de México en 1975; sin embargo, en 1976 se hace un pre estudio para su creación, en enero de 1977 la publicación oficial de su fundación, y en 1978 por medio de un decreto oficial se anuncia su creación.

En 1978 el país atravesaba por una economía estable, razón que permitió, como dice Elizondo (2000), que la universidad fuera creada el 25 de agosto de 1978, sin embargo, su destino era una incógnita, pues no se sabía ¿cuál sería su función y a qué población estaría dirigida? Es por ello por lo que Andrade Ibarra, dirigente

sindical, declara ante la Secretaría de Educación Pública (SEP) la incertidumbre de no saber cuáles serían los términos con los que se trabajaría en la universidad.

El debate está abierto: cómo se entendería el rubro universitario; orientada a la práctica docente o a la formación universitaria; limitada al D.F o nacional; docencia directa o sistemas abiertos; reforzadora de privilegios o popular; institución de enseñanza o instrumento de política educativa; apéndice sindical o auténtica universidad (Elizondo, 2000).

La UPN, al ser un compromiso de campaña política, carecía de veracidad en tanto a su constitución y posteriormente a su funcionamiento, pues se pensaba que podría ser controlada por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), y de esta forma, dicho gremio seguir controlando el acceso y la formación de docentes al campo educativo nacional.

[Selección de académicos para la UPN](#)

Para empezar de manera correcta y sin malas costumbres, dice Moreno (2007), una selección justa se debía hacer a través de un concurso de oposición, el cual se le encargó a la Comisión Académica Dictaminadora conformada por personal establecido por la SEP y con aprobación del Rector. A partir de los resultados se empieza con las contrataciones, anunciadas en agosto de 1978, sin embargo, se hicieron de manera provisional. Lo planeado era realizar una contratación de 46 docentes que se encargarían de atender aproximadamente a 1000 alumnos de todas las licenciaturas en el sistema escolarizado, cada profesor debería atender a 21 alumnos aproximadamente.

Estos números estaban muy por debajo del promedio respecto a otras IES, es por ello por lo que menciona Jiménez (2007) que, se llega a un acuerdo entre la SEP y el SNTE, así la universidad agrandaría sus modalidades educativas destinadas al magisterio, el cual demandaba la cobertura para unos 500 mil profesores de nivel básico, razón por la que se decide incrementar de manera exponencial las

contrataciones docentes. Sin embargo, como se ve en la cita textual que abajo se presenta estas contrataciones dejaron de caracterizarse por la transparencia.

El ingreso del personal académico de UPN deberá ser por concurso de oposición, organizados por una Comisión Académica Dictaminadora nombrada y reglamentada desde arriba por el Secretario de Educación, lo cierto es que ante la presión del SNTE y compromiso de iniciar curso para febrero de 1979, la racionalidad tecnocrática se hace a un lado y las contrataciones iniciales de carácter provisional se dan sin concurso de por medio y por decisión exclusiva de las autoridades, quienes en un proceso de selección y admisión controlado por la burocracia universitaria, propician la contratación de egresados de universidades en su mayor parte y de egresados de Escuelas Normales en menor medida, con lo que la composición del sector académico es determinada inicialmente por la tecnocracia (Jiménez, 2007).

Organización institucional

De acuerdo con Jiménez (2007), la UPN posee una jerarquización vertical en su organización, por lo que depende de la SEP, situación un tanto perjudicial pues no hay libertad en la toma de decisiones en temas financieros, académicos, organizacional y laboral, por lo que todo depende de la aprobación de la máxima autoridad.

Ahora bien, no solo se veía presente la jerarquización en la estructura general de la institución, al respecto, dice Jiménez (2007) que la jerarquización de la UPN se aplicaba tanto a profesores e investigadores, por ejemplo, desde 1978 la organización se realiza de arriba hacia abajo, inicia con los puestos de confianza que se dan desde la rectoría, finalmente dependiente de la SEP. En este sentido, por poner un ejemplo, al momento de cambiar de sexenio, cambian rectoría, las coordinaciones académicas, los procesos en licenciatura, en las asignaturas y en los posgrados, en general cambia la docencia, la investigación, la difusión y ciertos servicios.

En consecuencia, esta jerarquización para Jiménez (2007) promueve la creación de organismos internos encargados de garantizar el cumplimiento de los objetivos que la universidad demanda, por ello se crea el primer órgano de autoridades, con el nombre de Consejo Académico, y el segundo con el de Consejo Técnico, así como la Comisión Académica Dictaminadora, la cual debe encargarse de la selección, ingreso y la promoción del personal académico, siendo esta última regulada por la SEP y la UPN.

Inicio de actividades académicas y administrativas

El inicio de actividades se lleva a cabo, de acuerdo con Moreno (2007), de manera oficial el 12 de marzo de 1979. Las licenciaturas listas para impartirse fueron Sociología de la Educación, Psicología Educativa, Administración Educativa, Pedagogía y Educación Básica. Posteriormente se fueron estableciendo de manera paulatina el diseño de algunos estudios de posgrado, los cuales dieron inicio el día el 23 de abril de 1979, sin embargo, los alumnos ingresan en el año de 1980-1981.

La UPN estaba planeada inicialmente para atender los problemas de formación docente, personal que ya formaba parte de la plantilla de maestros al frente de un grupo, es decir, personal docente en servicio. La intencionalidad de los programas que se planearon en la nueva universidad nos dice Moreno (2007), fue con la intención de potencializar la formación del maestro, puesto que es importante la calidad en los cursos, para ello debían existir objetivos claros y precisos, por esta razón es que se partió desde la premisa de que se lograría a través de un diseño curricular apropiado y solido que permitiera genera calidad educativa.

La UPN, formaría profesionales orientados hacia actividades de docencia, investigación científica, y dirección administrativa de la educación, capaces de conocer la problemática social-educativa y de general alternativas (Moreno, 2007).

Los programas formativos de la UPN hoy en día: la Licenciatura en Pedagogía

La Licenciatura en Pedagogía tiene como objetivo formar profesionales capaces de analizar la problemática educativa y de intervenir de manera creativa en la resolución de esta mediante el dominio de las políticas, la organización y los programas del sistema educativo mexicano, con conocimiento de las bases teórico-metodológicas de la pedagogía, de sus instrumentos y procedimientos técnicos (Universidad Pedagógica Nacional, 2020).

Perfil de egreso

A lo largo de su vida escolar el estudiante adquiere habilidades, conocimientos y estrategias que le permiten dar una explicación a las problemáticas educativas del país, esto a través del conocimiento de las teorías, los métodos y las técnicas pedagógicas. Posteriormente, construye propuestas educativas actualizadas capaces de responder a las demandas teóricas y prácticas del Sistema Educativo Nacional, con base en el trabajo grupal e interdisciplinario. Situación que le permite realizar su práctica profesional de manera plural, humana y crítica. Finalmente, el cúmulo de conocimientos y saberes le permite diseñar, desarrollar y evaluar programas educativos (Universidad Pedagógica Nacional, 2020).

Plan de estudios

La licenciatura de pedagogía se cursa en 8 semestres, con la aprobación de 40 materias, las cuales tienen una distribución en 3 etapas formativas: la formación inicial, la formación profesional y, la concentración de campo. La primera etapa se cursa en los 3 primeros semestres y en diferentes líneas de formación como la filosófica-pedagógica, la psicológica, de investigación, psico-histórica y sociohistórica. Algunas de las asignaturas de esta etapa, y que considero clave para conocer la pedagogía del académico de la UPN, especialmente por el contenido que los maestros deben aportar en clase a sus estudiantes son: Introducción a la Pedagogía, Filosofía de la Educación, Teoría Pedagógica: Génesis y Desarrollo y, Teoría Pedagógica Contemporánea. (UPN, 2020). Considero a estas materias de importancia para el objetivo aquí trazado dado

que, en ellas el estudiante “... inicia el desarrollo del conocimiento pedagógico [pues tienen] la intención de ofrecer [...] un panorama general de la pedagogía” (UPN, 2019), es decir, son constitutivas del concepto que se haga el estudiante acerca de qué es la pedagogía.

La etapa siguiente es la de formación profesional, se imparte en 4º, 5º y 6º semestre, las líneas de formación son: curricular, docencia, comunicación educativa, orientación educativa y proyectos educativos. En los últimos dos semestres se encuentra la fase final, se denomina de concentración de campo. Las asignaturas que se imparten en 7º semestre son: Seminario Taller de concentración I, Curso o Seminario optativo 7-I, Curso o Seminario 7-II, Curso o Seminario optativo 7-III y, Seminario de Tesis I. Y las de 8º semestre son: Seminario Taller de Concentración I, Curso o Seminario Optativo 8-I, Curso o Seminario Optativo 8- II, Curso o Seminario Optativo 8- III, Seminario de Tesis II.

La licenciatura en pedagogía y mi tema de investigación

En la Licenciatura de Pedagogía se imparten desde los primeros semestres escolares asignaturas tales como: Introducción a la Pedagogía, Filosofía de la Educación, Teoría Pedagógica: Génesis y Desarrollo y, Teoría Pedagógica Contemporánea. Considero a estas materias de suma importancia dado que, como mencioné en el apartado anterior, con ellas el estudiante inicia el desarrollo del conocimiento pedagógico pues tienen la intención de ofrecer al estudiante un panorama general de la pedagogía, es decir, son base de la conceptualización que se haga el estudiante respecto a qué es la pedagogía.

Considero que el académico que tenga a su cargo la impartición de las asignaturas mencionadas debe ser consciente de la pedagogía que impulsa su reflexión y quehacer educativo, ello sería positivo en cuanto a que pueden ser vistos como ejemplo para sus estudiantes de la importancia de dicha consciencia, por lo mismo es que deben colocar su saber y su práctica pedagógica en continua reflexión y crítica, esto es, deben permanecer actualizados. Por esto es por lo que

la presente investigación la llevaré a cabo en la Universidad Pedagógica Nacional (Unidad Ajusco), y los sujetos o referentes de mi investigación serán los académicos que imparten las materias señaladas; básicamente, buscaré contacto con cuatro académicos, uno por cada asignatura referida, de este modo es como pretendo dar respuesta a la pregunta de investigación de esta tesis: ¿Cuál es la pedagogía que impulsa la práctica educativa de los académicos de la UPN?

Capítulo 3. Metodología

En el Capítulo 1 hice menciones a la metodología de la epistemología analógica, específicamente al método racional de pensamiento, en este Capítulo 3 daré más contexto al respecto en tanto que fue el modo en el que interpreté la información empírica recabada. Luego, pasaré a describir cómo construí los instrumentos de levantamiento de información a la luz del enfoque cualitativo, y finalmente procederé al análisis interpretativo.

La metodología es el camino que se va a seguir para llegar a un fin, y se emplea con la intención de que el conocimiento al que se llegue sea confiable y demostrable (Martínez, 2006). De acuerdo con Primero y Beuchot (2015), la metodología es la forma intelectual de dar con la realidad. Entonces, para poder acercarnos a la realidad y comprenderla hay que emplear una metodología, la cual “es el referente obligado para cualquier actividad humana, y la exigencia de intelección del ser humano, quien tiene que dilucidarla para actuar sobre ella.” (Primero y Beuchot, 2015).

La importancia de la metodología consiste en que se avoca a estudiar los elementos de cada método relacionados con su génesis, fundamentación, articulación ética, razonabilidad; su capacidad explicativa, su utilidad aplicada, los procedimientos de control que utiliza, por ejemplo, en el trabajo empírico y el modo en que se estructura para producir resultados. Si los métodos tienen pasos, reglas y procedimientos para llevar a cabo la manipulación inteligente de la realidad categorizada como problema, la metodología se encamina a su análisis y comprensión, con el fin de verificar sus fortalezas y debilidades (Aguilera, 2013).

Es decir, hay que entender que la metodología tiene como propósito cerciorarse de que el instrumento de levantamiento de información sea el adecuado para llevar a cabo la investigación, es lo que le da valor y rigor científico a la investigación. Por eso, para Aguilera (2013) la tarea de la metodología sería

orientar, examinar, valorar, validar o en su defecto refutar la eficiencia del método, y esto se debe llevar a cabo en todas las áreas de conocimiento. Ejemplificando si los métodos, ya sea por diseño o sentido, no cumplen con los lineamientos y no son coherentes, se llega a la conclusión que existen errores de concepción, de contenido y sustentación, lo que determina que existen limitaciones cognitivas y empíricas, entonces no son confiables para sustentar una investigación.

Desde la epistemología analógica se ha usado al Método Racional de Pensamiento (MRP) como proceso general de comprensión de la realidad, y consiste en realizar una descripción, una comprensión y una valoración de los objetos de conocimiento, esto es, de la información empírica recabada por los instrumentos de levantamiento. La descripción, como mencioné en el Capítulo 1, permite ubicar los elementos de la realidad y situarlos en sus contextos, la comprensión evoca la reflexión de elementos del entorno, generando una relación entre su pensar y accionar, y la valoración va generando niveles de importancia cognitiva, lo cual le permite tomar postura respecto a las descripciones y comprensiones hechas (Primero, 1999). Por consiguiente, este método será el que aplique sobre la información empírica levantada a propósito de la metodología instrumental.

Metodología instrumental

El mundo se encuentra en constante cambio, muchas veces vertiginoso, desalentador, violento y por ello peligroso para la vida, el Covid-19 es una muestra de lo dicho, por esta razón, de acuerdo con Martínez (2006), se han dificultado los procesos metodológicos de aproximación y comprensión de la realidad, por ello, se han producido una amplia variedad de métodos, estrategias, procedimientos, técnicas e instrumentos.

Lo que nos quiere decir Miguel Martínez Miguélez es que el constante cambio social y humano nos ha orillado a buscar diferentes alternativas que nos permitan comprender la realidad. “Estas orientaciones metodológicas tratan de

ser sensibles a la complejidad de las realidades de la vida moderna, y al mismo tiempo, estar dotadas de procedimientos rigurosos, sistemáticos y críticos, es decir, poseer una alta responsabilidad científica” (Martínez, 2006).

Entonces, si deseamos trabajar desde una metodología sensible a la realidad, pero rigurosa científicamente, requerimos el apoyo de la metodología cualitativa, la cual Eccles (1985, en Martínez, 2006) entiende como aquella que usa el etiquetado verbal, pues en comparación de las otras, requiere de manera radical la recuperación de la experiencia. La metodología cualitativa trata de conocer la mayor cantidad de características de algo, sin embargo, es básico que exista delimitación y rigurosidad, este enfoque metodológico busca analizar el problema a un mayor nivel de rigurosidad, de sistematicidad y de criticidad (Martínez, 2006).

La investigación en curso, por ser hermenéutica (como mencioné en el Capítulo 1) se sustenta en metodologías instrumentales cualitativas, las cuales, “se ocupa[n] de la construcción del conocimiento sobre la realidad social y cultural desde quienes la producen y la viven.” (Balcázar, González, López, Gurrola, Chimal, 2006). En otras palabras, buscan conocer las intenciones que motivan la práctica de las personas, pues son ellas quienes dan origen, continuidad y transformación a lo existente.

El término “cualitativo” ordinariamente se usa bajo dos acepciones. Una como cualidad [...] Y otra, más integral y comprehensiva, como cuando nos referimos al “control de calidad” donde la calidad representa la naturaleza y esencia completa, total de un producto. [...] en el sentido propio, filosófico, la que se usa en el concepto de “metodología cualitativa”. No se trata, por consiguiente, del estudio de cualidades separadas o separables; se trata de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es; una persona, una identidad étnica, social, empresarial, un producto determinado, etc. [...] la investigación cualitativa trata de investigar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da la razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí, que lo cualitativo (que es todo

integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es solo un aspecto), sino que implica e integra, especialmente donde sea importante (Martínez, 2006, pp. 135 y 136).

De acuerdo con Balcázar et al., (2006), la investigación de orden cualitativo se basa principalmente en la observación, su función es reconstruir la realidad a través del procesamiento y descripción de la realidad. Aunado a la observación, otros instrumentos de apoyo son las entrevistas, los grupos focales, los estudios de caso o las historias de vida. Por esto, lo que haré en esta investigación será apoyarme de un instrumento de levantamiento de información empírica de tipo cualitativo: la entrevista, con la finalidad de conocer la pedagogía de los académicos de la UPN a partir de la reconstrucción de la realidad descrita respecto de sus procesos de formación inicial y continua.

En la investigación la metodología cualitativa ha sido criticada y comparada con la metodología cuantitativa, sin embargo, Balcázar et al., (2006) nos dicen que la primera ayuda a entender e interpretar aquellos fenómenos que aún no han sido estudiados o es limitado el conocimiento que se tiene.

Una característica de esta metodología es que:

[L]a comprensión [...] se centra en la indagación de los hechos, en el papel personal que adopta el investigador desde el comienzo de la investigación, así como su interpretación de los sucesos y acontecimientos, lo que se espera es una descripción densa, una comprensión experiencial. El investigador no descubre, sino descubre el conocimiento (Stake en Balcázar et al., 2006, p. 18).

Como se lee, el papel del investigador dentro de la misma investigación es importante, se reconoce su papel en las descripciones y comprensiones conseguidas, por ello, considero que se ajusta adecuadamente al Método Racional de Pensamiento ya mencionado, el cual pretendo usar para describir, comprender y valorar la información obtenida por medio del instrumento de levantamiento de información empírica: la entrevista.

Finalmente, y como una forma de apoyar lo dicho sobre las descripciones, el papel del investigador en ellas y el MRP, para Heath (1997) en Balcázar et al., (2006), el método cualitativo tiene como premisa fundamental que, con la investigación se pueda acceder al conocimiento de la realidad por medio de la comprensión de quien informa, posicionándose en su lugar, dando cuenta de qué ve, cómo se siente, qué experimenta, cómo construye su mundo cognitivamente, en otras palabras, tratando de comprender el punto de vista del otro.

Instrumento de investigación: la entrevista semiestructurada y a profundidad

La entrevista semiestructurada y a profundidad, de acuerdo con Balcázar et al., (2006), le permite al investigador un encuentro cercano con su referente de estudio; se realiza cara a cara, la recuperación de la información se lleva a cabo a través de preguntas que realiza el investigador buscando recuperar datos relevantes. La entrevista es una técnica altamente recomendada, ya que es relativamente accesible su aplicación, el procesamiento y la cantidad de datos que se obtienen dentro del mismo campo de investigación.

De acuerdo con Balcázar et al., (2006), la entrevista es reconocida como una técnica o instrumento fuerte, se basa en la comunicación verbal, se puede llevar a cabo de manera estructurada, semiestructurada o libre. Su complementación es un guion, su procedimiento es por medio de la observación, y se da de una manera igualitaria o asimétrica entre el entrevistado y el entrevistador; también existe una influencia bidireccional, y principalmente se diferencia del cuestionario puesto que en éste el investigador se limita, creando una distancia, a diferencia de la entrevista en la que se establece y mantiene siempre un diálogo con el entrevistado. Este instrumento es recomendado siempre y cuando concuerde con los objetivos de la investigación, y por su relativa aplicación, procesamiento y la cantidad de datos que muchas veces no se pensaban encontrar.

Katayama (2014) diferencia tres variantes en la entrevista: la estructurada, la semiestructurada y la abierta. La primera, prepara con anticipación los temas y

las preguntas a trabajar, de las cuales no pueden salirse; en la segunda, existen las preguntas y temas establecidos, pero se permite realizar nuevas preguntas como se vaya abordando el tema, principalmente a propósito de lo que el entrevistado mencione; y en la tercera, el tema se establece con antelación, sin embargo, las preguntas se van realizando a partir de que se lleva a cabo la entrevista, aunque los temas ya están establecidos existe la libertad de anexar más.

La entrevista es un método de recolección de orden cualitativo, la cual permite la comprensión de las motivaciones de la práctica del ser humano. Monje (2011), dice que la entrevista no estructurada o la semiestructurada se abordan de una manera flexible y abierta, no existe un orden en el contenido de la información, sin embargo, no significa que no exista un objetivo, al contrario, se deben guiar por el mismo. Este tipo de entrevistas se lleva a cabo a través de una conversación y en medios naturales, existen con antelación la formulación de las preguntas, pero no se rigen al mismo orden al momento de ella. En este tipo de entrevistas se busca escuchar al entrevistado con la intención de comprender su historicidad para una mejor interpretación.

La entrevista semiestructurada, de acuerdo con Monje (2011), tiene vertientes en sí misma, por ejemplo, la historia de vida, en la cual el investigador trata de conocer momentos clave en la vida del entrevistado, además de esta, está la entrevista a profundidad, en la cual el objetivo es lograr el conocimiento sobre momentos y actividades que no es posible conocer de manera directa.

La entrevista semiestructurada, de acuerdo con Katayama (2014), es una interacción donde existe el dialogo directo entre los dos sujetos, en ella el sujeto a estudiar tiene la libertad de expresar hasta el más pequeño detalle del tema tratado. Considero que la entrevista a profundidad es la opción adecuada para la realización de esta investigación, pues como he dicho, posee flexibilidad al momento de recabar la información, pero también rigidez si es necesario, es un instrumento que motiva a ser transparente pues supone colocar de frente al

investigador y a su referente (hay quienes prefieren llamarle sujeto de investigación).

Existen elementos que propician una mejor calidad de la entrevista, por ello, desde esta investigación debo tenerlos presentes y buscar su aplicación. Dichos elementos, de acuerdo con Katayama (2014) son: el lugar donde se concrete la entrevista, el cual debe ser cómodo y tranquilo; el entrevistador debe ser preciso al momento de buscar la mayor sinceridad del entrevistado, para ello, necesita tener empatía y respeto respecto a las opiniones que se vierten; también será importante la concentración por parte del entrevistador para llevar las preguntas de buena manera. De hecho, existe un proceso sugerido para la entrevista, el paso uno es la presentación del entrevistador, del tema y objetivo de la investigación; el segundo paso es la indagación, en este paso es importante tratar de conocer temas relevantes a la investigación; y finalmente, la terminación, la cual se da cuando se terminan las preguntas y solo nos queda agradecer por tiempo y respuestas.

La creación del instrumento

Para elaborar este requisito es necesario regresar a los capítulos 1 y 2, los cuales me guían en la realización y fundamentación de cada pregunta que implemento en la entrevista. A continuación, presento las preguntas contenidas en el instrumento.

1. ¿Qué lugar ocupa la pedagogía dentro de su quehacer académico?
2. ¿Cómo considera que la pedagogía le apoya en su quehacer académico?
3. ¿Qué tipo de prácticas académicas realiza usted para mantenerse actualizado en lo disciplinar, lo pedagógico y la investigación?
4. ¿Qué papel ocupa la investigación educativa dentro de su quehacer académico?
5. ¿Cómo considera usted que ha sido su experiencia docente en la UPN, desde sus inicios hasta la actual pandemia?

6. ¿Podría platicarme un poco acerca de cómo son las relaciones que usted promueve y construye con sus grupos de estudiantes en la UPN?
7. ¿Podría platicarme cómo fue su formación e introducción a la docencia?
8. ¿Cuáles son los referentes epistemológicos y pedagógicos que impulsan su pensar y hacer en el campo educativo?
9. ¿Cuál es su opinión respecto a las certificaciones como evidencia de procesos de actualización disciplinar y pedagógica?

Elección de académicos

En el Capítulo 2 menciono brevemente características del mapa curricular de la Licenciatura en Pedagogía de la UPN, dije que se divide en 3 momentos: formación inicial, profesional y concentración de campo o servicio. Los sujetos de esta investigación, es decir, los académicos por entrevistar concentran parte de su docencia en la fase de formación inicial. De igual forma menciono que con las asignaturas que ahí se imparten se introduce al estudiante al campo de la pedagogía, momento clave en su formación, que requiere de docentes con una consciencia pedagógica suficiente, lo que de fondo permite a los estudiantes tener claridad de la importancia de significar qué es la pedagogía y hacerse de ella.

Para elegir a los académicos, de ahora en adelante llamo entrevistado 1, 2, 3 y 4, consulté la siguiente dirección electrónica: <http://ssealumnos.ajusco.upn.mx/horarios>, que es una liga de consulta pública para la comunidad universitaria cuyo fin es conocer qué docentes impartirían las materias del semestre escolar en turno, y de esa forma los estudiantes puedan elegir con qué maestro tomar sus asignaturas. Este ejercicio de consulta lo realicé en el semestre 2021-2.

De esta manera pude conocer qué docentes impartirían las asignaturas de Introducción a la Pedagogía de primer semestre, e hice por contactar con ellos. Así fue como conseguí al entrevistado 1. Lo mismo hice con la materia de Filosofía de la Educación para contactar con el entrevistado 2; con la asignatura de Teoría Pedagógica: Génesis y Desarrollo para contactar al entrevistado 3; y lo

mismo con la materia de Teoría Pedagógica Contemporánea para contactar con el entrevistado 4.

Capítulo 4: Interpretación de la información obtenida

Antes de proceder a la interpretación de la información recabada es importante tener presente mi pregunta de investigación, pues fue el hilo conductor de mi análisis: ¿Cuál es la pedagogía detrás de la práctica docente del académico de la UPN-Ajusco?

La pregunta 1 fue: ¿Qué lugar ocupa la pedagogía dentro de su quehacer académico? Y la pregunta 2: ¿Cómo considera que la pedagogía le apoya en su quehacer académico? Analizaré conjuntamente las primeras dos preguntas, pues ambas refieren al uso y valor de la pedagogía en la práctica académica.

El entrevistado 1 mencionó que la pedagogía ocupa el primer lugar. Es profesora de la licenciatura en pedagogía, pertenece a la línea filosófico-pedagógica, y participa en el campo de orientación educativa. Ambas son áreas de fundamentación en el saber y práctica pedagógica. El entrevistado 2 refirió que la pedagogía ocupa un lugar preponderante, ya que lo que hace es buscar estudiantes para que se vuelvan aprendices de su grupo de trabajo, pues su intención es ofrecerles una formación integral y un buen destino profesional. El entrevistado 3 mencionó que es un profesor de tiempo completo, que cuenta con la formación para hacerse cargo de manera profesional y prudente de todas las tareas que se le encomiendan dentro de la universidad, y tiene la firme idea de que un docente tiene que estar actualizado para poder llevar a cabo dichas tareas, siendo la pedagogía uno de esos elementos en los que debe estar actualizado. Finalmente, el entrevistado 4 comentó que la pedagogía es esencial ya que trabaja en la licenciatura en pedagogía, es decir, es una disciplina en la que está inmerso, de ese modo, todos los elementos de orden teórico y práctico le son esenciales para ejercer su práctica. Mencionó que no concibe llevar a cabo un plan de estudios, un programa o impartir una materia, si no se hace desde una concepción pedagógica, ya que es lo que le da orientación y enfoque al proceso.

Como se aprecia, hay coincidencias en las respuestas de los entrevistados 1, 2 y 4. Cada uno refirió que la pedagogía es primordial dentro de su quehacer académico, que la pedagogía les sirve como guía para la realización de su práctica profesional dentro de la institución. Sobre el entrevistado 3, no es que su respuesta sea contraria a lo dicho por los otros, solo que le dio un sentido distinto, pero también muy importante, él habló de la importancia de estar actualizados en todos los ámbitos que tienen que ver con su práctica, y la pedagogía es uno de esos. En otras palabras, considera a la actualización, incluida la pedagógica, el modo por el cual se puede hacer frente a las diversas problemáticas educativas. Por lo anterior, se puede concluir que para cada entrevistado la pedagogía es importante, da soporte y complemento a sus actividades dentro de la universidad, por ejemplo, docentes o administrativas.

Con base en lo anterior, en el Capítulo 1, con base en Montes y Amber (2016), se mencionó que la pedagogía no es un requisito para ejercer la docencia como profesión, es decir que, hay profesores cuya actividad profesional es la enseñanza y no cuentan con formación o nivelación pedagógica aun cuando es un elemento indispensable para abordar adecuadamente las problemáticas educativas, sobre todo al ejercer su docencia. En otras palabras, la pedagogía les permitiría una mayor conocimiento y consciencia de la complejidad o multifactoriedad de los procesos socioeducativos, por ejemplo, de la mano de la antropología filosófica, saber de los componentes educables del ser humano los orientaría con respecto a no privilegiar la educación del aspecto intelectual por sobre la voluntad o la sensibilidad.

En el Capítulo 2, de acuerdo con Heras (2017), se dijo que la calidad de una institución educativa universitaria depende de la calidad humana, pedagógica y científica de sus docentes y administradores, y por eso ha sido una constante preocupación de las universidades la preparación y capacitación de sus profesores. Pero, a pesar de los esfuerzos realizados no ha existido una mejora significativa en la práctica pedagógica. Las preguntas 1 y 2 las formulé debido a

que, en el estado del arte, se mencionó que la pedagogía apoya a los docentes a pensar y repensar su labor de manera constante, en general, a comprender la educación y el entorno en donde ejerce su práctica educativa. Aunque haya balances negativos con respecto al estado de las universidades y de los procesos educativos que ahí acontecen, es importante seguir impulsando la formación pedagógica. Las respuestas de los entrevistados coinciden en la importancia y necesidad de seguir promoviendo este tipo de actualización.

La pregunta 3 fue: ¿Qué tipo de prácticas académicas realiza usted para mantenerse actualizado en el conocimiento de su disciplina, de la pedagogía y de la investigación?

El entrevistado 1 comentó que cada año, por lo menos, busca cursos que le permitan fortalecer su formación como pedagoga, así como en la disciplina de las clases que imparte en sus clases. Igualmente, complementa su formación con otras áreas, como por ejemplo en psicología, es decir, ha tendido puentes entre lo pedagógico y lo psicológico, sin dejar de lado otras áreas que la complementan, por ejemplo: la lingüística, la antropología pedagógica y la filosofía, lo que le ha permitido, dice, descubrir qué hay más allá en el ámbito educativo. El entrevistado 2 refirió que su actualización se fundamenta en un examen continuo de su práctica educativa, pues en cada actividad y semestre trabajado examina qué es lo que está haciendo para educar, y con base en ello mantiene un control de su actualización académica. Finalmente, comentó que él se da una idea de las necesidades que tiene de formación (y que por tanto requiere de una actualización) con base en el examen que les realiza a sus estudiantes, pues a partir de los resultados reconoce qué está consiguiendo de los objetivos trazados y qué no.

El entrevistado 3 se expresó, de las tres categorías planteadas (disciplinar, pedagógica y de investigación científica), sobre su actualización disciplinar, que consiste en leer mucho y compartir e intercambiar sus ideas y reflexiones con diferentes profesionistas, quienes le aportan elementos para continuar con la

discusión. La lectura dicha, se basa, por un lado, en la bibliografía sugerida en los programas de la licenciatura en pedagogía de la UPN y, por otro, en la búsqueda de nueva bibliografía, especialmente de aquella que plantea nuevos desarrollos. Otra forma en la que se actualiza menciona, es estando atenta a los discursos actuales sobre la disciplina, por eso trata de estar en eventos académicos en donde la gente ofrece otras miradas sobre temas, otras categorías, otras maneras de impartir cátedra, etc. Finalmente, el entrevistado 4 comentó que él se mantiene actualizado a través del estudio que de manera personal realiza; dice siempre estar leyendo, siempre estar buscando los nuevos enfoques o tendencias teóricas, a los autores que van surgiendo; así mismo, por medio de la participación en seminarios, en cursos, o en la organización de cursos – talleres que él mismo imparte.

Con base en lo dicho por los entrevistados, los participantes 1 y 4 coinciden en afirmar que su actualización disciplinar, pedagógica y en investigación la llevan a cabo por medio de su participación en cursos, diplomados y seminarios, así como en la organización y conducción de actividades académicas acordes a su área. Por otro lado, el participante 3 y 4 coinciden en que la actualización la concretan por la vía de la lectura de materiales que presentan temas en tendencia. Finalmente, a diferencia de los entrevistados 1, 3 y 4, el participante 2 dice que su actualización supone una revisión, autocrítica y evaluación de su práctica académica cotidiana, es decir, valora sus logros académicos y los de sus grupos escolares y con base en eso promueve en sí mecanismos de actualización.

Con base en lo anterior, una mayor parte de los entrevistados hizo referencia a que su actualización académica la consigue a partir de la lectura y de su participación en actividades académicas curriculares y extracurriculares como, por ejemplo, cursos, diplomadas, talleres, conferencias, etc. Lo que sí debo resaltar es que predominantemente hicieron referencia a la actualización disciplinar, luego a la pedagógica, y prácticamente no se mencionó la actualización en investigación. Esta situación difiere del ideal planteado en el

marco teórico-conceptual y el estado del arte, es decir, de la comunión que debería haber entre los tres rubros, bajo el supuesto de que por medio del ejercicio de la investigación podría haber una actualización en ese mismo campo, así como en el disciplinar y pedagógico.

De acuerdo con García (2018), que fue expuesto en el estado del arte, la formación docente debe dirigirse a la construcción y crítica de saberes disciplinares en relación con el campo de conocimiento, el contexto socio histórico, político y cultural en el que se circunscribe el quehacer docente; este quehacer implica necesariamente un proceso de investigación, que más tarde podemos asociar a cuestiones pedagógicas y didácticas, es decir, a la reflexión e intervención de los procesos educativos y al modo en el que comunicamos estos saberes a los estudiantes.

Para Jiménez y Escobar (2014) la complementariedad de la formación pedagógica, disciplinar y en investigación se traduce en docentes más cualificados para la enseñanza. Esto es comprensible si el profesor, además de dominar la disciplina, posee una base pedagógica que le permite comprender los procesos educativos, situación que se ve fortalecida si continuamente amplía sus conocimientos disciplinares y pedagógicos vía la investigación educativa, que es además un requisito frente a procesos educativos de naturaleza cambiante. Pero lo que vemos en las respuestas de los entrevistados es que no hay una referencia clara a la investigación, muy probablemente porque yo misma no solicité que ahondaran en esa interrelación durante el intercambio dialógico, sin embargo, la siguiente pregunta sí solicité información de este aspecto aparentemente ausente: la investigación.

La pregunta 4 fue: ¿Qué papel ocupa la investigación educativa en su quehacer académico?

El entrevistado 1 mencionó que la investigación educativa es algo en lo que no ha incursionado a cabalidad; sí ha hecho investigación, pero solo aquella que le

ha permitió recibir su título y grados académicos. Sin embargo, menciona que actualmente poco a poco se ha aproximado a conocer y a poner en práctica ciertas modalidades de investigación debido a la situación actual internacional: la pandemia por COVID-19. Eso la ha obligado a indagar con respecto a las problemáticas de la época y su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje. Las modalidades de investigación en las que ha incursionado han sido las asociadas a la detección de necesidades y problemas en la enseñanza on-line. Pero, no se considera investigadora como tal porque apenas comienza.

El entrevistado 2 comentó que la investigación es central en su quehacer académico, refirió que constantemente la realiza, en este momento se encuentra con un proyecto. Además, intenta promover la investigación para que sus pares también la realicen. Considera que esta práctica le permite darse cuenta de qué es lo que sucede en sus grupos de estudiantes y, con base en sus resultados es que adecua su práctica, por ejemplo, adapta su didáctica. Menciona que su última investigación está asociada al COVID y a la educación en México.

El entrevistado 3 respondió que también es docente de la UNAM asociada al área de investigación pedagógica, por lo que está en continua lectura y búsqueda de aspectos metodológicos, así también, en el análisis de los componentes de lo que significa una investigación válida y sus marcos de referencia, y a partir de ello intenta posicionarse sobre esta validez, lo que a su vez le permite a ella misma posicionarse epistémica y metodológicamente. Finalmente, también mencionó que actualmente se encuentra haciendo investigación, su proyecto está registrado y en marcha, lo que la ha llevado a hacer búsquedas actualizadas de bibliografía en diversas fuentes.

Finalmente, el entrevistado 4 comentó que se considera un profesor investigador, ya que organiza proyectos de investigación en conjunto con el alumnado y, apoyándose de la experiencia escolar de estos elabora análisis y genera prácticas educativas. Este quehacer investigativo lo planea de modo articulado con el trabajo del semestre escolar; sobre todo crea proyectos de investigación que

tengan sentido para los estudiantes, qué les permita comprender mejor su situación y, por supuesto, la adquisición de habilidades para la investigación.

Con base en lo anterior, observo que entre los entrevistados 2, 3 y 4 hay situaciones de cierto parecido, cada uno refirió que la investigación es central en su práctica docente, además de que les apoya para comprender los procesos educativos en los que están inmersos, también la promueven en sus estudiantes; en general, situación a este proceso como apoyo para el desarrollo curricular y didáctico. Pero en términos generales, los cuatro entrevistados, aunque una de ellas apenas inicia, ven en la investigación un papel importante para su práctica académica, ya que por ejemplo, es la forma por la cual se mantienen en permanente búsqueda y consulta de materiales bibliográficos, y como resultado, eso les permite adecuar su docencia de considerarlo necesario. En otras palabras, puede decirse que, efectivamente, la investigación es una forma por la cual los profesores de educación superior se mantienen actualizados, esto es, en vías de formación continua.

Entre la literatura especializada consultada, se mencionó que, de acuerdo con Pérez (2011), el docente – investigador es considerado un profesional con un conocimiento teórico sólido, pero de igual manera, que se preocupa por su formación continua, lo que realizaría de manera autónoma desarrollando habilidades para la investigación, y con se espera que sean capaces de resolver de forma precisa e inmediata los problemas que se llegarán a presentar en su campo laboral, de tal manera que se impulsaría la innovación fundada en una actitud reflexiva y crítica. Lo dicho, me permite valorar que si bien los profesores entrevistados mencionan a la investigación como un quehacer constante y necesario, sería pertinente profundizar en torno a cómo esa actividad les ha permitido resolver problemas en su área de trabajo, así como el tipo de innovaciones que han podido desarrollar a lo largo de su experiencia.

La pregunta 5 fue: ¿Cómo considera usted que ha sido su experiencia docente en la UPN, desde sus inicios hasta ahora?

El entrevistado 1 mencionó que en sus inicios su experiencia fue de un completo asombro porque al ser normalista su formación profesional había sido con base en la tradición, es decir, desde marcos referentes educativos ortodoxos. Entonces, al entrar a laborar a la UPN fue un universo educativo el que descubrió, entró en contacto con una diversidad de maestros y perfiles académicos que le permitieron romper con la idea de que la educación solo es docencia, pudo ver un abanico de perspectivas disciplinares, especialmente pedagógicas, sobre la educación, como, por ejemplo, lo que tiene que ver con el diseño del currículum, la investigación, los proyectos académicos, la comunicación educativa, la orientación educativa, las políticas educativas, etc., cosa que sobre pasa aquello con lo que únicamente la asociaba: la enseñanza.

El entrevistado 2 mencionó que al iniciar su docencia en la UPN se dio cuenta de que los estudiantes rápidamente se olvidaban de todo, que aprendían muy poco y por eso los resultados educativos eran muy deficientes; entonces, al ser consciente de ese problema, más el ambiente histórico, se propuso la meta de desarrollar su propuesta pedagógica, que llamó *pedagogía de lo cotidiano*, con base en la cual planteó una comprensión de la educación que considera le permite ubicar mejor en el tipo de docencia que se tiene que realizar dadas las condiciones o factores que están en juego.

El entrevistado 3 refirió que su experiencia ha sido muy rica, que los 40 años que lleva de servicio le han permitido participar en diferentes programas educativos en distintos niveles de formación, desde licenciatura, maestría, diplomados y especializaciones; así como en áreas asociadas a la formación docente y pedagógica, el currículum, y actualmente en la teoría pedagógica. Incluso ha querido incursionar en la investigación de manera más formal, esto es, por medio de su participación docente en los posgrados de la universidad, pero al ser ámbitos muy cerrados no se lo han permitido, ni en la Maestría en Desarrollo Educativo.

El participante 4 refirió que su experiencia docente, desde sus comienzos hasta la actualidad, ha sido algo muy satisfactoria. Su participación en la universidad partió de una invitación que le fue hecha, así se insertó a la planta académica desde su fundación. Esto le permitió ejercer un alto grado de participación en el diseño de lo que vendría a ser la universidad, de lo que se estaba construyendo. Entonces, no era entrar a trabajar a algo que ya estaba constituido, sino que entraba a trabajar a un lugar por construirse, eso la impulsó a participar en actividades docentes, de investigación, de diseño de programas, en la coordinación de proyectos, y como director de investigación.

Con base en los anterior, las respuestas dadas a la pregunta 5 son diversivas, es decir, hablan de experiencias distintas, pero, quizá el balance final es positivo. Quiero decir que según refieren los entrevistados, en lo general, han sido buenas sus experiencias en la UPN. Una de los entrevistadas habla de un crecimiento y apertura cognitiva, otro de creaciones intelectuales, otra de una amplia participación en las distintas prácticas académicas de la universidad, y otra de un crecimiento profesional paralelo al de la institución. Los entrevistados expresaron una importante pertenencia a la universidad, pero sólo uno de ellos, el dos, se refirió explícitamente a su experiencia en relación con sus alumnos, situación que lo llevó a crear su propuesta pedagógica, en ese sentido, parece ser que, con base en esta pregunta, es uno de los que más claro puede tener y ser consciente de la pedagogía que dirige su práctica docente.

Es importante resaltar esto último: situar nuestras experiencias profesionales, en este caso académicas, en relación con los agentes con quienes interactuamos. En este caso, el entrevistado 2 habló de su experiencia en relación con sus estudiantes. Mota (2006) refiere que la docencia es una actividad profesional, por lo que la profesionalización docente es una exigencia, y las instituciones de nivel superior, en este caso la UPN, son los espacios para la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje. De ahí que significar nuestras experiencias en relación a nuestro quehacer, en este caso docente, a partir de nuestra interacción con

nuestros alumnos, debe considerarse un compromiso deontológico en tanto que es esto el que refuerza nuestro quehacer y compromiso con la institución y nuestra profesión.

La pregunta 6 fue la siguiente: ¿Podría platicarme un poco acerca de cómo son las relaciones que usted promueve y construye con sus grupos de estudiantes en la UPN?

El entrevistado 1 comentó que existe una estrecha relación entre su práctica y la ética, por eso, en su docencia la ética es la base de sus relaciones con los estudiantes; a partir de principios éticos piensa su práctica docente, y desde esos mismos principios evalúa lo realizado. En otras palabras, su comprensión y práctica educativa, esto es, su quehacer pedagógico cuenta con un impulso ético. El entrevistado 2 refirió que para él la promoción de la participación en clase es una condición moral, porque en los programas escolares los estudiantes deben leer, entonces, lo que se espera es la corresponsabilidad, y de ese modo, entonces el docente cumple su parte, lo que refiere como la enseñanza, el diseño del curso, el diseño de las clases, etcétera. Sin embargo, primordialmente promueve la participación de cada uno y del grupo en su conjunto, porque es a partir de estas acciones que se comenzará a completar la corresponsabilidad mencionada. En un segundo momento, la promoción de un buen ambiente académico la otra condición moral, que es lo necesario para que los estudiantes se sientan cómodos, porque la (su) pedagogía de lo cotidiano, menciona, es una pedagogía de la buena onda.

El entrevistado 3 dijo que la moral tiene que ver con la honestidad, y ella la promueve fundamentalmente, por ejemplo, la honestidad académica y la honestidad intelectual, básicamente porque es lo que le corresponde. También la honestidad está asociada al sentido de la ciudadanía, entendida como una práctica deseable, así mismo la honorabilidad y la dignidad. Finalmente, menciona que por esos principios no le falta al respeto a los estudiantes, y cree que por esa misma razón a ella nunca se la han faltado. Finalmente, el

entrevistado 4 mencionó que la educación dialógica es importante, y eso justo forma parte de sus concepciones pedagógicas, profesionales y filosóficas, porque cree en el diálogo. Por eso, su relación con los alumnos es a través del dialogo, pues no hay condicionamientos hacia ellos, y si bien el estudiante universitario tiene una serie de obligaciones, él lo incentiva a que las cumpla por medio de esta vía, pues su papel como docente es ayudarlo, por eso, la educación que ofrece y promueve es la de la construcción de conocimientos y saberes, y no la de la imposición de ellos.

Con base en lo anterior, el entrevistado 1 y 3 coincidieron en la promoción de una docencia impulsada por la ética. El entrevistado 2 y 4 también buscan buenas relaciones, pero fueron un poco más claros o detallados con respecto a qué tipo de prácticas realizan, por ejemplo, el entrevistado 2 mencionó fomentar la participación entre sus alumnos, así como buenos ambientes de aprendizaje, lo que en conjunto les permite a alumnos y profesores cumplir con sus responsabilidades; por su parte, el entrevistado 3 mencionó el papel que el diálogo tiene en su práctica docente.

Por lo dicho, vemos que los entrevistados cuentan con una comprensión de la educación y de su ejercicio, impulsado o sostenido en una idea de las buenas relaciones, es decir, es como una condición presente al pensar y llevar a la práctica la educación. De acuerdo con Primero (2010), el ser humano, como parte de la realidad, también está constituido por partes o proporciones, y es importante conocerlas porque ellas participan en su conformación como persona. Las partes que la componen, refiere, son la moral, la sensibilidad y la intelectualidad, y desde ellas es que accionan. En lo que se refiere a la moral, es imprescindible, pues es la norma para llevar a cabo la convivencia social, es el conjunto de usos, hábitos y costumbres con las cuales se ordena la vida en común. Entonces, la reflexión moral es indispensable para pensar e intervenir en los procesos educativos. Entonces, articular de manera consciente la pedagogía y la reflexión moral permitiría una mayor consciencia de la complejidad o

multifactoriedad de los procesos socioeducativos, en el caso de los entrevistados, es claro que con base en sus respuestas lo hacen.

La pregunta 7 fue: ¿Podría platicarme cómo fue su formación e iniciación a la docencia?

El entrevistado 1 refirió que su iniciación a la docencia se dio desde muy joven, pues al tener una formación normalista y egresar aproximadamente a los 19 años eso le permitió introducirse inmediatamente a la docencia en el nivel básico; menciona que ya en servicio, y aún a una edad temprana, se dio cuenta de la exigencia y complejidad del fenómeno educativo y por eso decidió ingresar a la UPN, y ya ahí pudo realizar una vinculación entre el trabajo y el estudio, entre la docencia y la pedagogía, situación que le permitió complementar su práctica.

El entrevistado 2 comentó que la formación recibida fue deficiente, específicamente en lo que a la pedagogía y a la didáctica se refiere, porque sus estudios fueron en Filosofía, y el único acercamiento que tuvo a la docencia fue con un curso de “didáctica de la filosofía”. Por esa situación valoró su acercamiento y formación en la docencia como mala. Propiamente, su introducción o inicio en la docencia universitaria se dio en la Universidad Nacional Autónoma de México, ya estando ahí comenzó a aprender un poco de didáctica y pedagogía en la práctica.

El entrevistado 3 mencionó que en su formación profesional cuenta con una maestría en pedagogía por la UNAM, sin embargo, por otros factores, se inscribió a una maestría en psicología social y un doctorado en pedagogía histórica, en eso consistió su formación en la pedagogía. Ahora bien, su introducción a la docencia inició por interés a ella desde su juventud, entonces, cuando entró a la licenciatura lo combinó siendo maestra en una primaria particular, y posteriormente, como maestra en entrenamiento, de ese modo tenía la oportunidad de visitar escuelas, especialmente aquellas en las que se

implementaban nuevos métodos educativos, lo cual le permitió conocer y reforzar su propia práctica docente.

Por último, el entrevistado 4 comentó que sigue una larga tradición de maestros en la familia, por ello es por lo que estudió en la Escuela Nacional de Maestros, específicamente Educación Especial. De ese modo, su introducción a la docencia fue en una escuela rural, experiencia que registra como particular o especial, pues tenía alumnos más grandes que él. En un principio, dijo, le fue difícil su labor dada la responsabilidad social y educativa que tenía a su cargo, pero estas circunstancias le ayudaron a superar sus propias deficiencias. Finalmente, por una invitación, llegó a la UPN, experiencia que también mencionó le fue difícil pues contaba con una formación en educación especial, entonces, percibirá complicaciones en su trabajo.

De lo anterior, una constante entre los entrevistados es que su introducción a la docencia fue a una corta edad, algunos muy jóvenes, y por esa misma situación consideran que su formación en pedagogía era aún endeble para el ejercicio docente. Es curioso saber que tuvieron la oportunidad de incursionar en la educación superior de manera muy natural, no sé si decir que no les fue algo tan complicado, quizá los requisitos para participar en este nivel educativo antes eran menos exigentes que los de ahora. Considero que en el Capítulo 2 de esta investigación puede haber una posible explicación de esa situación, quiero decir que en ese apartado desarrollé algunos aspectos en torno al peso del neoliberalismo en la educación, por ejemplo, en lo que a las certificaciones se refiere. Este modelo económico y cultural hoy ha agravado las condiciones de acceso a puestos laborales e incentivado la competencia, y quizá en el tiempo en el que los profesores entrevistados ingresaban a sus labores docentes en educación superior aún no se agravaba tanto esa situación.

Otra cosa que se puede notar es que los entrevistados no contaban con bases pedagógicas sólidas para su quehacer educativo, docente en particular. Adquirieron estos conocimientos en el curso de su ejercicio profesional; puede

considerarse que contaban con formación disciplinar pero no pedagógica y didáctica. La formación pedagógica asumió la forma de formación continua, es decir, representó un proceso de actualización por medio del cual los profesores desarrollaron sus capacidades de reflexión, comprensión y acción en el campo educativo. En esta investigación se trata de valorar si esa formación o actualización pedagógica continuó. Situación relevante, pues como mencionaron Sánchez, González y Hamlet (2016), la formación pedagógica, inicial y continua, apoya al docente para solventar aspectos deficientes en su práctica, por ejemplo, su didáctica, pero, sobre todo, se refiere a un complemento formativo en aspectos de tipo ético, afectivo, político y social vinculados con su docencia.

La pregunta 8 fue: ¿Cuáles son los referentes epistemológicos y pedagógicos que impulsan su pensar y hacer?

El entrevistado 1 mencionó que a lo largo de su trayectoria como estudiante y docente ha ido cambiando estos posicionamientos o referentes, ya que al ser egresada de la normal, considera, su formación fue (como ya había referido) tradicionalista, por ejemplo, cita una epistemología de carácter positivista, sin embargo, con su incursión a la UPN esta ha cambiado, ahora puede decir que se adscribe a un paradigma crítico. El entrevistado 2 mencionó que sus referentes epistemológicos surgen de la sociología de los estudios sobre la vida cotidiana, específicamente de Ágnes Heller, también de Karel Kosík, que es un referente del pensamiento de Marx. Ambos autores le permitieron desarrollar su pedagogía de lo cotidiano (ya mencionada en otras de sus respuestas). A sí mismo, con el tiempo conoció a Mauricio Beuchot Puente, y de su relación personal y académica, esto es, a partir de la *hermenéutica analógica* de Beuchot, conjuntamente desarrollaron una *Pedagogía Analógica de lo Cotidiano*.

La entrevistada 3 refirió ser demasiado ecléctica, ya que sus referentes pueden ser cualquiera, cualquiera que le llamen su atención. Sin embargo, mencionó que si se trata de una filiación epistemológica, y aunque les da el beneficio a todas las posibilidades de planteamientos epistemológicos, el que más le atrae es la

hermenéutica o el paradigma crítico. Finalmente, el entrevistado 4 mencionó que no tiene una sola perspectiva epistemológica que siga y aplique en su práctica académica, pues dijo que va aprendiendo y descubriendo nuevas propuestas, pero en ámbitos de la pedagogía sí, sus referentes son pedagogos, psicólogos, sociólogos y antropólogos, entonces, él dijo que no era un docente que sigue una sola línea y no se mueve de ella, pues mencionó ha sido una formación compleja y diversa.

De lo anterior, resulta que, a excepción del entrevistado 2, los demás dicen no contar con referentes que guíen su práctica, los consideran, parece, algo que en realidad limitaría o encuadraría su quehacer; pero, si se trata de posicionarse en últimas instancias, lo hacen. Esta pregunta, que era quizá la más relacionada con mi pregunta de investigación terminó revelando que difícilmente los entrevistados asumen contar con un marco pedagógico que los oriente en su tarea comprensiva y práctica educativa, en todo caso, no los niegan, pero dicen ser varios.

Esta pregunta surge a partir de la intención de conocer la base teórica que orienta la práctica de los académicos, me refiero a la epistemología y pedagógica. De la primera, en el Capítulo 1 mencioné que nos permite aproximarnos a qué es el conocimiento, y derivadamente a darnos una idea de la realidad y la metodología, e incluso del lugar que ocupa el ser humano en esta triada. Y de la segunda, que se refiere al modo de entender y dirigir los procesos educativos, entendimiento y dirección para lo cual considerar, por un lado, las partes o proporciones que son educables de la persona, y por otro, las proporciones externas a la persona que participan en su formación. Y de esta manera se entiende por lo que Primero (1999) haya referido que el profesional formado en la pedagogía debe considerar y accionar sobre la mayor cantidad de elementos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por lo tanto, a partir de las respuestas dadas por los entrevistados, considero que no hubo suficientes elementos para llegar a valorar sus posturas epistemológicas y pedagógicas en

función de lo que estas representan. Seguramente pude haber profundizado en ello durante la entrevista, pero no lo conseguí hacer.

Finalmente, la pregunta 9 fue: ¿Cuál es su opinión respecto al aumento de las certificaciones como evidencia de procesos de actualización disciplinar y pedagógica?

El entrevistado 1 mencionó que ojalá la formación académica tuviera en su base el interés auténtico del docente por crecer y mejorar su práctica, y no sólo por acumular y mostrar un currículum robusto que le abra más y mejores posibilidades laborales. Si bien esto último no está mal, la realidad es que las certificaciones no son garantía de más y mejor conocimiento, ni tampoco de una mejor práctica educativa. El entrevistado 2 mencionó que no cree en las certificaciones, es decir, en su implementación, procesos y fines; las considera mentiras de dos tipos. La primera, es la certificación de los programas de estudio, proceso que en realidad supone homogeneizar la educación pues sus instrumentos de revisión son formatos generales que usan la mayoría de las instituciones evaluadoras; y la segunda mentira es que la certificación supone una “evaluación” a un profesor que si es hábil en fingir podrá inventarse muchas cosas para obtener puntos.

El entrevistado 3 refirió que las certificaciones son engañosas pues la gente puede tener un gran número de diplomas que certificaron conocimientos teóricos y prácticos, pero en realidad no saber nada. También mencionó que todo lo que tiene que ver con la certificación es pura farsa, por lo que debería de haber otras cosas o mecanismos que desde un sentido profundo valoren cómo es que un docente se va formando, sus necesidades, problemas y estrategias de atención, y no solo tener la mira puesta en la adquisición de un papel. Por último, el entrevistado 4 mencionó que hay procesos de certificación que implican un dominio, entrenamiento y asesoramiento para obtenerla. Al respecto, considera que en algunos casos estos procesos son importantes y necesarios porque un docente debe de estar en constante actualización, sin embargo, menciona que lo malo de estas certificaciones es que muchas veces se convierten en un negocio,

pues continuamente se tienen que estar renovando, y como cada una de las certificaciones implica un pago, termina por hacerse un mecanismo sin fin, esto es, un negocio, porque hay oferta y demanda.

Como se puede seguir, los cuatro entrevistados cuentan con una valoración crítica sobre las certificaciones. Las críticas consisten en ser procesos de simulación, mentira, falsedad, negocio, etc. En términos generales, no cumplen con su supuesta finalidad: una auténtica formación continua. De los cuatro, el entrevistado 4 es quien muestra una postura algo más abierta a las certificaciones pues resalta su importancia en términos de necesidad como mecanismo para impulsar la formación y actualización docente, sin embargo, también señala la latente posibilidad de degenerarse.

Esta pregunta y sus respuestas me permiten valorar que la investigación puede ser un quehacer de actualización docente a nivel disciplinar y pedagógico más efectivo que los cursos y talleres que extienden certificaciones. Como referí en el Capítulo 2, las certificaciones o credencialismo generaron instancias fabricantes y consumidores de constancias, pues mientras más de ellas se posea más posibilidades se tuvo (y hasta la fecha así es) de obtener un puesto laboral; esta situación hizo que los empleadores aumentaran las credenciales necesarias para el puesto, aunque no coincidieran con la cotidianidad de las tareas a ejercer (Hirsch, 1998).

El credencialismo para Hirsch (1998) produce y reproduce indirectamente la fuerza de trabajo, el mantenimiento de las clases sociales y la ideología de clase dominante. La postura de los entrevistados coincide con la de la académica citada. En términos concretos, los profesores de educación superior entrevistados no ven como alternativa real de actualización los procesos mediados por las certificaciones, y sí tienen un poco más de preferencia por la investigación como un proceso que opera con ese propósito. En otras palabras, pareciera ser que, a partir de respuestas previas y, en contraste con las dadas en esta última

pregunta, los entrevistados consideran que la investigación es un modo de formación continua o actualización en aspecto disciplinares y pedagógicos.

Resultados

Este último apartado tiene como objetivo presentar los resultados de esta investigación, es decir, darle respuesta a mi pregunta de investigación planteada al comienzo de esta tesis, la cual, como recordará, era la siguiente:

- ¿Cuál es la pedagogía que impulsa la práctica docente del académico de la UPN?

Con base en las respuestas dadas en la entrevista, mi análisis me lleva a la siguiente interpretación:

Los académicos entrevistados están adscritos al Área Académica 5: Teoría Pedagógica y Formación Docente, de la licenciatura en pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional, y son responsables de asignaturas de corte pedagógico, asociadas a la formación inicial de los futuros profesionales de la educación. Por ello, son los encargados de presentar una introducción o un panorama básico a los estudiantes de qué es la pedagogía, por lo que se espera, por un lado, tengan una concepción de ella y, por otro, sea el fundamento de su comprensión de los procesos educativos y de su práctica.

Para identificar la pedagogía con la que cuentan, en lugar de hacer una observación directa o etnografía en sus espacios de trabajo, les realice entrevistas para ser interpretadas. Ese instrumento lo realicé, sí para identificar su pedagogía, pero por medio de sus dichos sobre lo que hacen, por ejemplo, su docencia, sus formas de actualización de tipo disciplinar, la investigación educativa o pedagógica que realizan, su historia, recuerdos y experiencias en la universidad, su modo de relacionarse con sus estudiantes, sus procesos de formación inicial, y sus referentes teórico-metodológicos.

De lo resultante, concluyo que, si bien todos los entrevistados dicen tener como referente de su quehacer docente a la pedagogía, y que les es necesaria y útil en

su labor académica, no puede decirse en estricto sentido que tengan una pedagogía que cumpla esa función, salvo quizá el entrevistado 2, quien refirió haber creado su pedagogía y mantenerla en actualización mediante su articulación con desarrollos teóricos de otros filósofos y de su continua valoración de su quehacer docente. Los demás, podría decirse que, si bien no tienen esa presencia de una pedagogía, sí tienen un pensamiento pedagógico, es decir, cuentan con saberes sobre la pedagogía en general, situación que los conduce a pensar la educación desde tales referentes y a adecuar su práctica con base en ello.

Por esa razón, mi interpretación es que estos docentes entrevistados pueden moverse desde una configuración epistémica de la pedagogía conceptuada como “saber”, es decir, según referí en el Capítulo 2, no como ciencia o ciencias de la educación, ni tampoco como sólo didáctica o asociada a la enseñanza, como lo pensaba la entrevistada 1 producto de sus formación inicial en la normal, sino como un conjunto de saberes, es decir, un conjunto de reflexiones y prácticas que dan lugar a modos de pensar y hacer la educación producto de su personalidad, formación inicial, continua y experiencia en la docencia, y que por tanto no son ni científicos pero tampoco solo técnicas.

Saberes pedagógicos que han podido construir principalmente de dos fuentes: su experiencia en el campo y la investigación educativa o pedagógica que dicen realizar, pues esta última ha representado una forma por la cual se han mantenido actualizados en los debates en torno a la pedagogía y al campo educativo en general, es decir, ha operado como una vía para la formación continua, y desde ahí es que han podido hacer una reflexión sobre su práctica y reorientarla de ser necesario. Por esto último es que podría decirse que para conocer la pedagogía de los académicos era importante conocer sus procesos de formación continua y/o actualización, y que la vía más segura de ello es la investigación que realizan, dado el nivel educativo en el que se desenvuelven.

Con base en la investigación que dicen realizar los profesores entrevistados, o variantes de ella (lecturas, escritos, colaboraciones con estudiantes, etc.) es que se adentraron y adentran a la pedagogía, pero no puede decirse que, a una pedagogía, sino, como he dicho, al pensamiento pedagógico, al saber pedagógico, a la pedagogía en general, lo cual toman como referente de pensamiento y quehacer educativo. De ahí que deba responder a la pregunta de investigación que no es posible definir cuál es la pedagogía de los académicos de la UPN, en todo caso, únicamente decir que sí cuentan con saberes pedagógicos con los cuales orientan su quehacer docente.

Estos saberes son variados, y destacan los que tienen que ver con un pensamiento y quehacer educativo en el que está presente el factor ético, es decir, toman como uno de sus puntos de partida la ética. Es decir, podría decirse que sus saberes pedagógicos les han hecho conscientes de que la educación es un quehacer que requiere de buenas relaciones, en este caso con sus estudiantes, para poder ser considerada como tal. Incluso, lo ético en su pensamiento pedagógico les ha permitido entender que su actualización o formación continua tiene el riesgo de no ser auténtica se opera desde la lógica de las certificaciones, por ser en mayor medida un recurso para la competencia por puntos y recursos económicos.

Valoración final

Considero que lo hecho en esta investigación solo fue el inicio de un proyecto mucho más amplio. Me refiero que me di cuenta de que en mi intento por dar respuesta a mi pregunta de investigación terminé por percatarme que quizá lo adecuado hubiera sido preguntarme por los saberes pedagógicos de los profesores de la UPN. Quizá el hecho de preguntarme por “cuál es su pedagogía” terminó por reducir los posibles hallazgos de mi investigación. En todo caso, también es cierto que no habría llegado a estas reflexiones que ahora hago si no hubiera pasado por lo hecho en esta investigación; por tanto, podría pensarse que era necesario preguntarme primero por la pedagogía de los académicos para poder

formular después una pregunta de mayores alcances, como, por ejemplo, sobre los saberes pedagógicos.

En todo caso, me parece que esta investigación me permitió argumentar la importancia de la formación pedagógica continua con la que deben contar los profesores, ya que se puede presentar que el grueso de la planta docente no cuenta de manera clara o consciente con una pedagogía que lo oriente en la labor comprensiva y comunicativa de sus contenidos disciplinares en este caso, de educación superior; sin olvidar que la actualización disciplinar no es suficiente para darle cumplimiento al objetivo de educar; y que la investigación es la forma por la cual los sujetos de estudio aquí considerados pueden realizar estos procesos de formación continua o actualización pedagógica.

Bibliografía y hemerografía

Acuerdo de cooperación México-OCDE para mejorar la calidad de la educación de las escuelas mexicanas (2010). Mejorar las escuelas: estrategias para la acción en México (p. 3). OCDE. Recuperado de: <https://www.oecd.org/education/school/46216786.pdf>

Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2019). Reseña histórica. Recuperado de: <http://www.anuies.mx/anuies/acerca-de-la-anuies/resena-historica>

Arenas, M. y Fernández T. (2009). Formación pedagógica docente y desempeño académico de alumnos en la facultad de Ciencias Administrativas de la UABC. Revista de la educación superior, 38(150), 7-18. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602009000200001&lng=es&tlng=es.

Álvarez, A, Beuchot, M. Álvarez B. (2018). Las virtudes en la educación y en la vida. En perfiles educativos (Ed.), Reflexiones y aplicaciones de la hermenéutica analógica en la educación. (p. 39-51). México: Universidad Pedagógica Nacional.

Beuchot, M. & Primero, L. (2003). La hermenéutica analógica de la pedagogía de lo cotidiano. México: Primero Editores.

Beuchot, M. (2015) Elementos esenciales de una hermenéutica analógica Diánoia, volumen LX, número 74 (mayo de 2015)

Beuchot, M. (2007). La hermenéutica como herramienta en la investigación social. México: San Luis potosí: Editorial Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Beuchot, M. & Primero, L. (2012). Perfil de la Nueva Epistemología. México: Editorial: CAPUB.

- Castellanos, V., & Fernández, T., (2009). Formación pedagógica docente y desempeño académico de alumnos en la facultad de ciencias administrativas de la UABC. *Revista de la Educación Superior*. 38 (150) 7-18. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84805410>
- Cedillo, U. & Romero, D. (2017). *El ABC de la Nueva Epistemología*. México: Editorial Torres Asociados.
- Cedillo, U., (2018). *Los futuros académicos de la UPN: sugerencias de la planta académica para una propuesta de formación*. (Tesis inédita Maestría). Universidad Pedagógica Nacional, CDMX. Recuperado de: <http://rixplora.upn.mx/jspui/handle/RIUPN/66358>
- Comisión de investigaciones pedagógicas de la UPS, (2006). La pedagogía en el curriculum académico. *Universitas-XXI, Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, (8),117-134 x. ISSN: 1390-3837. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476150827007>
- Díaz-Barriga Arceo, F. (2010). Los profesores ante las innovaciones curriculares. *Revista Iberoamericana De Educación Superior, México*1 (1). 37-57
- Guisti, G. (2007) Formación pedagógica de profesores universitarios: conclusiones de una experiencia brasileña. *Revista de la Educación Superior*. 36 (143), 119-132.
- González, S., y Malagón R., (2015). Elementos para pensar la formación pedagógica y didáctica de los profesores en la universidad. *Colomb. Appl. Linguist. J.*, 17(2), pp. 299 Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3057/305742130009.pdf>
- Guzmán, D., (2015). *La necesidad de educación moral de los trabajadores administrativos de base de la UPN, desde la concepción hermenéutica analógica* (Tesis inédita Licenciatura) Universidad Pedagógica Nacional, CDMX. Recuperado de: <http://200.23.113.51/pdf/31687.pdf>

- Heras, V., (2017). La calidad de una institución educativa universitaria. Fundación Universidad de Palermo 16 (p. 65-73). Recuperado de: https://www.palermo.edu/economicas/cbrs/pdf/pbr16/PBR_16_04.pdf
- Hirsch, A. (1998). Investigación superior. Universidad y formación de profesores. México: Trillas
- Londoño, G., Molano, M., Cifuentes, R., Escobar, C., Rendón, Margarita., Jiménez, J., Jiménez, M. (2014). Docencia universitaria. Sentidos, didácticas, sujetos y saberes. México: Ediciones Unisalle
- Martínez, S. (1992). Educación superior y desarrollo nacional. En México: Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM Recuperado de: <http://ru.iiec.unam.mx/1430/1/EducacionSuperiorDesarrolloNacional.pdf>
- Martínez, M. (2008). Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales.
- Mayorga, M., Guerra, M. y Madrid, D. (2014) Formación y actualización de la función docente Localización: Diálogos pedagógicos. 12 (24), 11-28. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5157044>
- Mendoza, J. y Roux, L. La investigación docente y el desarrollo profesional continuo un estudio de caso en el noroeste mexicano. Innovación Educativa. México. 16, (70) 43-60.
- Montes, D. y Amber, C. (2016) La formación docente universitaria: claves formativas de universidades españolas. REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 18, 51-64. Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/996>
- Ornelas, D., Cordero, G., Cano, E. (2016) La transferencia de la formación del profesorado universitario. Perfiles educativos. México. 38(154), 57-75. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13248313004>

- Pérez (2011). Pensando la docencia universitaria. En Domínguez (2011) (Ed.), La práctica educativa en la docencia universitaria. (pp. 103- 143). En México: Ediciones Delasalle.
- Primerio, L. E. (1999) Emergencia de la pedagogía de lo cotidiano. Primerio Editores y AC Torres. México.
- Primerio, L. (2002). Epistemología y Metodología de la Pedagogía de lo Cotidiano. México: Primerio Editores.
- Primerio, L. (2010). Filosofía y Educación desde la Pedagogía de lo Cotidiano. México: Editorial Torres Asociados.
- Primerio, L. y Beuchot, M. (2015). Desarrollos de la Nueva Epistemología. Popayán, Cauca, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- Sánchez, A. y González, M. Hamlet, Saber pedagógico: fundamento del ejercicio docente. Educación y Educadores. 19(2), 241-253. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/834/83446681004.pdf>
- Universidad Pedagógica Nacional (25 julio 2021). Misión y principios. Recuperado de: <https://upn.mx/index.php/conoce-la-upn/mision-y-vision>.
- Universidad Pedagógica Nacional (25 julio 2021). Pedagogía. Recuperado de: <https://upn.mx/index.php/estudiar-en-la-upn/licenciaturas/18-estudiar-en-la-upn/93-pedagogia>.

Anexo 1. Contacto con académicos para entrevista

Estimado profesor.

Ante todo, un saludo cordial para usted y su familia. Por medio de la presente deseo informarle que estoy en proceso de titulación y una parte importante de mi titulación es la recuperación de experiencia y conocimiento en los académicos de la UPN, por esta razón le extiendo una invitación a participar en el proyecto que lleva como título: “La pedagogía de los académicos de la UPN y sus procesos de actualización”.

La duración de la entrevista dura entre 1 y 2 horas aproximadamente, por motivos de la pandemia, sería vía on-line.

Me complacería conversar con usted acerca del proyecto. Si está dispuesto a participar, tenga a bien comunicarse conmigo al correo electrónico: lizabethcarlos17@gmail.com o bien al número 5532638763.

Atentamente:

Lizabeth Carlos Cruz

Anexo 2. Instrumento de levantamiento de información empírica: entrevista

1. ¿Qué lugar ocupa la pedagogía dentro de su quehacer académico?
2. ¿Cómo considera usted que la pedagogía le apoya en su quehacer académico?
3. ¿Qué tipo de prácticas académicas realiza usted para mantenerse actualizado en el campo disciplinar, pedagógico y científico?
4. ¿Qué papel ocupa la investigación educativa dentro de su quehacer académico?
5. ¿Cómo considera usted que ha sido su experiencia docente en la UPN, desde sus inicios hasta ahora?
6. ¿Podría platicarme un poco acerca de cómo es la relación que usted promueve y construye con sus grupos de estudiantes en la UPN?
7. ¿Podría platicarme cómo fue su formación e iniciación a la docencia?
8. ¿Cuáles son los referentes epistemológicos y pedagógicos que impulsan su pensar y hacer en el campo educativo?
9. ¿Cuál es su opinión respecto a las certificaciones como evidencia de procesos de actualización disciplinar y pedagógica?

Anexo 3. Transcripción de las entrevistas

Entrevistado 1:

Lizabeth. En la primera pregunta que tengo ¿Qué lugar ocupa la Pedagogía dentro de su quehacer académico?

Entrevistado 1. Pues es el primer lugar, en vidas de una situación de nivel desde el primer lugar, porque pues yo soy académica de la licenciatura en Pedagogía y pertenezco a la línea filosófico-pedagógico, esto quiere decir que las asignaturas que tengo como responsabilidad, pues tienen que ver de manera directa con la pedagogía ¿no? e igualmente trabajo en el campo de la orientación educativa que también tiene que ver con el hacer y quehacer y el estudio de la Pedagogía.

Lizabeth. Ok ¿Usted como considera que la pedagogía le apoya en su quehacer académico?

Entrevistado 1. Mira es que podemos mirar la pedagogía desde una línea que tenga que ver con la disciplina misma de la pedagogía, con todo el trabajo que se hace, que se va construyendo, el discurso pedagógico, es, por una parte. Y, por otra parte, la práctica pedagógica, entonces las dos situaciones. En esta pregunta que me haces ¿Cómo es la pedagogía? Yo trato de cómo entender la unión de las dos, tanto como yo me he apropiado del discurso pedagógico, como también la misma practica que yo tengo me ha ayudado a entender a la pedagogía, a cuestionar a la pedagogía y de alguna manera transformar la misma pedagogía.

Lizabeth. Ok Muchas gracias, profesora. La siguiente pregunta es ¿Qué tipo de prácticas académicas realiza usted para mantenerse en la frontera del conocimiento esto me refiero al conocimiento disciplinar, pedagógico y científico (en algunos otros textos que he estado trabajando en la literatura lo dirían o lo engloban, como estar actualizada)?

Entrevistado 1. Pues mira, normalmente he te voy a decir, he, hablando ya en, pues esta pandemia es una ruptura en nuestra continuidad en la vida, yo te puedo decir, que por lo menos cada año he trato de buscar cursos, que fortalezcan mi formación como pedagoga y que tenga que ver con la disciplina pedagógica, exactamente, pero también busco desde otras área, o sea por ejemplo tengo yo, yo tengo una formación en psicología también, entonces también busco como esa, esa como esa beta de lo pedagógico en lo psicológico, pero también he incursionado no solamente, en eso también he incursionado por ejemplo, en la lingüística a través del discurso, del análisis del discurso, he incursionado también en la parte de la... que tienen que ver disciplinas de rehabilitación obviamente del cuerpo y que tienen que ver con la terapia pedagógica también, o sea como trabajar el cuerpo, sí desde la rehabilitación o desde las problemáticas o en las discusión que nos podemos enfrentar en algún momento en nuestra vida, pero desde la práctica pedagógica no yo como una terapeuta en fisio-terapia o algo así no sino desde conocimientos de rehabilitación en el trabajo pedagógico, esa es una, la otra te digo es la parte psicológica y la otra es la parte del discurso de la lingüística, y últimamente he incursionado en situaciones que tienen que ver con la antropología pedagógica que esto es como para mí ha sido un buen descubrimiento, son cursos en línea, la oportunidad de estar en casa de estar, de estar rastreando temas hay de la pedagogía, también desde ahí ¿no? Y también por lo tanto desde la filosofía he, desde la filosofía, que más, estos nuevos discursos filosóficos contemporáneos, sobre todo este también me gusta ver que más hay allí.

Lizabeth. Creo he escuchado en algunas ocasiones que un, bueno todo lo que he leído es que un docente es un estudiante mas ¿no? Constantemente tiene que estar en estudiando, estudiando, actualizándose, entonces por allí va la pregunta. La siguiente ¿Qué papel ocupa la investigación educativa dentro de su quehacer académico?

Entrevistado 1. Fíjate que es una de las, de las dimensiones que yo no he incursionado, digo no es que no haya hecho investigación, si he hecho investigación pero ha sido investigación que tiene que ver con... he para la obtención del grado académico, de los diplomados, de la maestría, pero hasta el año pasado hasta el 2020 fue cuando empecé hacer una investigación, con esto de la pandemia ahí fue cuando empecé hacer mis pininos, de investigación y ahí la llevo, son pequeñas investigaciones pero hay voy, hay voy con ellas.

Y tienen que ver con los cambios que hay en la enseñanza, específicamente en el traslado de una movilidad presencial a una virtual, investigación también que tiene que ver con la detención de necesidades de formación académica de los estudiantes de la Universidad Pedagógica y sobre todo también de atención a su educación integral, elementos que tendrían que estar en disposición de los estudiantes para poder como complementar y apoyar esta trayectoria académica en la universidad.

Lizbeth. ok muchas gracias, platíqueme, profesora ¿Cómo considera usted que ha sido su experiencia docente en la UPN desde sus inicios hasta actualmente que estamos viviendo la pandemia?

Entrevistado 1. Pues mira tengo que hablar de la UPN, no solamente desde mis inicios como maestra, sino como mis inicios como estudiante, yo soy maestra de educación primaria, de formación inicial y después he terminado pues ingreso a la Universidad Pedagógica a hacer la licenciatura en pedagogía, entonces he es pues desde ahí que yo, yo marco mi historia como no como maestra sino como estudiante ¿no? Ahí empieza mi historia y fue una historia pues determinada por la, por el asombro, el asombro de lo que yo encuentro en la universidad pedagógica, yo venía pues de una formación normalista que tiene mucha tradición en cuanto a la formación académica de mucha tradición, entro a una universidad pedagógica que para mí es entrar a un universo, no solamente... y bueno a mí me ha tocado todavía la época donde la mayoría de los estudiantes éramos maestros en servicio y todavía había como un elemento en común, pero la diversidad la daban los maestros, la diversidad de su formación tener maestros sociólogos, antropólogos, filósofos, psicólogos, lingüistas eso para mí me abrió el universo de lo que es la... por lo menos la educación, además de salir de esta idea que educación es solamente era la docencia, entrar a la dimensión que la educación tenía que ver con el diseño del currículo, que tenía que ver con la investigación, que tenía que ver con los proyectos académicos, que tenía que ver con la comunicación educativa, con la orientación educativa con las políticas educativas con toda esta... vamos a decir con toda esta, serie de líneas ¿no? De formación que para mí no están, yo nada más estaba con la enseñanza, a mi casi casi la docencia era didáctica ¿no? Y era así el círculo perfecto que se cierra, pero no, aquí se abre, eso una parte, de asombro. La otra es que yo regreso a la universidad después de nueve años de haber egresado, yo egrese en el 91 y regreso como maestra en el 2000, voy con el siglo, llevo como maestra 21 años. Entonces regreso a la universidad a dar clases de didáctica pues porque finalmente esa era como yo como maestra de educación primaria, pues entras como maestra, aparte me invita una... la que era la coordinadora en ese momento, que había dos grupos que no tenían maestro, cada semestre hay más de dos grupos que no tienen maestro. Entonces, contrataban en aquella época, por horas a maestros que se hicieran cargo de esos grupos, entonces me... me invita, y bueno me parece formidable la invitación ¿no? y doy clases de didáctica, entonces me doy cuenta que yo no estaba formando maestros, ahí es donde me cayó el veinte, yo estoy formando pedagogos además es un nuevo plan de estudios por que el plan de estudios que yo tuve fue era el plan 79 y esta generación que yo estaba atendiendo en el 2000 ya tenía un plan de estudios, que es el que tu tuviste ¿no? El plan de estudios del 90, el plan de estudio 90, entonces cambia la perspectiva, cambio la perspectiva de lo que era el pedagogo y la pedagoga, y entonces yo dije bueno, desde mi lógica como entender ahora esta situación, ¿Qué paso conmigo? te voy a decir algo interesante, porque yo empecé a dar las materias que yo no había llevado, yo había llevado otro plan, mi plan de estudio era un, ¿cómo le llamaban? Era un, una primera formación a todos, o sea a los de psicología, sociología, administración menos educación indígena, ellos siempre han estado de manera singular, pero todo lo demás teníamos un tronco común, los primeros cuatro semestres,

todas las carreras llevábamos las mismas materias, a partir del cuarto semestre, era cuando ya cada quien se iba a sus materias de donde estaba inscrito, los de pedagogía, psicología, etc., era otro plan. En toces ahora que entro a la universidad, pues voy estudiando los planes que yo, los programas que yo voy a ser responsable pero hasta que su ves los voy estudiando, voy aprendiendo y los voy dando, entonces di didáctica ¿no? este... di evaluación y programación curricular, luego ya me seguí con las teorías pedagógicas, todas las de las líneas, luego me fui a las de orientación, todas, todas, todas fíjate creo que he dado todas hasta ahorita en un primer momento, menos nunca he dado las investigación, o sea de la línea de investigación, nunca las he dado ni tampoco, he dado las de episte..., las de... bueno que son parte de la línea investigación, epistemología, ciencia y sociedad, todas las materias de esta línea no las he dado, pero todas las demás las he dado, claro, llega un momento que tengo la oportunidad de presentar el examen de oposición, es ahí donde te tienes que ya ubicar en una línea y yo me ubico en la línea Teoría Pedagógica y me ubico en el campo de orientación educativa, entonces desde ahí, desde el año 2007 solamente he trabajado materias que tienen que ver con la línea filosófico-pedagógico y con el campo de orientación, hasta ahí, y bueno eso es en términos de como fui ubicando ¿no? como fui encontrándome un lugar en la universidad, en la licenciatura sobre todo. Y después pues empecé a incursionar en situaciones de carácter de gestión que tiene que ver con ser de la comisión de titulación ¿no? que revisa los proyectos de investigación, también participe como responsable de línea o de campo ¿no? para hacer trabajo colegiado y este, participe por ejemplo en algunos proyectos que se dan ahí de elaborar programas específicos para unas demandas en la actualización de los programas por ejemplo esa es una de las cosas que más me ha gustado porque es un trabajo he colegiado, no es un trabajo que haces tú, no, no decides si se va a cambiar el programa sino se somete a una revisión y análisis, se crea un grupo que va a hacer q el que lo va actualizar y el trabajo es muy rico ¿no? que es estar buscando es una investigación que aunque no parece investigación, pero es investigación, porque también vas buscando como lo manejan en otros programas de otros tipos de universidades, de otros contextos, estoy hablando de otros países y de otros estados de la república ¿no? como van entendiendo el quehacer del pedagogo, como lo van formando, eso es, de las cosas que me han gustado más ¿no? esa aparte de investigación, y que más, luego bueno trabajar cosas muy específicas con los estudiantes, como es las tutorías, que para mí es trabajando desde la orientación educativa creo que es una situación, enriquece muchísimo, porque tienes una visión de lo que viven los estudiantes, no te centras en tu escritorio como maestro, a decir esto es lo que tienen que aprender y de esta manera la tienen que aprender, sino vas incursionando en el contexto de esta estudiante, no solamente los contextos físicos donde se desarrollan sino el contexto mismo del desarrollo de la persona, estoy hablando de las generaciones, como va cambiando de una generación a otra, cuáles son sus necesidades sus preocupaciones, eso es lo que me ha llamado la atención, o sea de las primeras tutorías que yo empecé a trabajar en el 2005, a las tutorías del 2020 ¿no? y ahora te puedo hablar del 2021, siendo la responsable de CAE ¿no? como han cambiado o sea han cambiado de manera espectacular, o sea es otro, parece ser que estamos hablando de otra dimensión del ser humano, ¿Cómo la historia alguna vez, va dejando rastro en los proyectos de las personas? O sea, la historia, lo que se vive en la historia te va marcando finalmente, una línea que te dice a ver: vas para acá o para allá ¿no? los estudiantes como van teniendo preocupaciones. Yo me acuerdo de que en el 2005 la mayoría de las preocupaciones era en qué muchas problemáticas con la comprensión lectora ¿No? Este era como el tópico, va pasando los años te hablo del 2021 la preocupación es cómo le hago para conocerme a mí mismo en este mundo de una aborígen de la inmediatez dónde estás en una y otra cosa y no te da tiempo decir haber un alto, ¿quiero saber qué está pasando conmigo? Porque ya tienes que ya tienes que atender otra cosa, o sea no puedes tener estos altos ¿No? Porque sientes que te quedas, qué te retrasas en esta carrera que todos vamos. Entonces cómo va cambiando esta situación, estás preocupaciones, ¿Cómo las preocupaciones, por ejemplo, de las mujeres se hacen más presentes? Yo re... siempre hemos sido mayoría mujeres, en universidad Pedagógica, o sea eso no es ninguna novedad, descubrimiento. Pero nunca habían tenido una presencia las mujeres como las empezaron a tener a partir del 2015-2016 más o menos, así presencia contundente, que tú puedes decir violentas sí, en términos violentas porque irrumpen espacios que eran masculinos, o sea

por eso es violento pero como trastoca eso el currículo también, o sea a ver espérate, el hecho de decir estamos formando pedagogas, fíjate ese simple hecho ¿no? siempre hablamos del pedagogo, ahora incluyes en tu lenguaje la pedagoga y le cambias el sentido porque la pedagoga no es el pedagogo, la pedagoga tiene ciertas características específicas, más allá de ser mujer o de tener una referencia femenina, más allá de eso, es distinta la concepción, entonces eso cambios los he aprendido en la marcha. Ahora soy responsable del CAE a partir de abril de este año, y para mí, esto ha sido un sueño hecho realidad así así, así se los digo a los que me lo han preguntado, yo desde que crearon el CAE en el 2007 decía, cuando yo esté en el CAE, yo decía, no de broma, o sea yo decía de verdad porque era mi deseo estar en el CAE, cuando se iba alguien del CAE yo les decía a mis compañeros, háblenle de mi a la rectora, o al rector para que me mande al CAE, ellos pensaban que era broma, pero yo no les estaba diciendo de broma, el punto es que yo luego me hacen la invitación en abril y pues yo... para mí es un sueño realidad, lo que más estoy haciendo es disfrutarlo, así como cuando llegan tus sueños y los disfrutas en el trabajo, el trabajo que es un trabajo inminente pedagógico porque es acompañar los procesos de formación de los estudiantes, entonces mi formación como maestra de educación básica, mi formación, como pedagoga como psicóloga, con algunos diplomados que tengo en desarrollo integral, con situaciones de motricidad, con situaciones de análisis de discurso etc. No se es lo que me ha ayudado para hacer esta gestión que tú lo puedes ver como un trabajo administrativo, pero no es un trabajo administrativo, es un trabajo pedagógico porque mucho es de diseño de programas, revisión de los que ya existen, de implementación de estrategias de poner al servicio de los estudiantes algunos recursos que le sean pertinentes y además necesarios para acompañarlos en esta, pues en esta aventura que es licenciatura. Entonces eso ha sido digo en poquitas palabras y en pocos minutos, mi hacer en la universidad pedagógica hasta el día de hoy.

Lizbeth. Profesora ¿Podría platicarme un poco acerca de cómo es la moral (las relaciones) que usted promueve y construye con sus grupos de estudiantes en la UPN?

Entrevistado 1. pues mira, creo que la moral tiene... en la universidad esta, he pues vamos a decir, en estrecha relación con la ética que nosotros formamos de nuestros estudiantes, desde que principio éticos, llevamos a cabo nuestra docencia o sea para empezar, no desde donde pensamos, desde que principios éticos tú interactúas con los sujetos, tus estudiantes, y desde que principios éticos tú los evalúas porque, o sea es como una cadenita ¿no? desde como tú te posicionas, tú le puedes decir en términos morales, a mi gusta más hablarlo en términos éticos o en términos de derechos humanos también, como te posicionas tú como profesional de la pedagogía y como te posicionas y como llevas a cabo tu práctica, en este caso mi práctica es una práctica docente y una práctica orientadora, o sea tengo estas dos funciones, y por ejemplo hoy, me faltó decirte, a partir de este año 2021 estoy participando en el equipo que está diseñando el nuevo modelo educativo de educación básica, estamos haciendo nuevos programas para primaria, yo estoy trabajando en esta nueva, pues en este nuevo dimensión que tiene que ver con el desarrollo humano, me está tocando trabajar, colaborar, pues es otra posibilidad de desarrollo pedagógico: el diseño de programas y que tiene que ver la parte ética también, desde donde tú te pronuncias para saber que contenido tienen que ir en un programa cuales son las fi... los fines educativos, que ahí es desde este he... entendimiento que tú tienes de la realidad de las posibilidades que se tienen que llevar a cabo pero también tienes que ver cuáles van a ser los impactos sociales y ese es el punto fundamental de un posicionamiento ético, no solamente en términos individuales sino el impacto social que va a tener, yo siempre les digo a mis estudiantes, y esto es algo que, mira no solo como mamá de tres chamacos, sino como maestra de educación básica, que tiene interacción con las madres, los padres, los cuidadores, los tutores de los estudiantes, es, ustedes en algún momento se va acercar alguien con una demanda específica, va a necesitar una pedagoga un pedagogo, mi responsabilidad es que ese pedagoga y es a pedagoga hayan desarrollado los conocimientos, las habilidades, las destrezas, pero también los principios éticos pertinentes para poder actuar, o sea como madre de familia quisiera que cuando uno tiene una necesidad porque cuando el chamaco no está aprendiendo que alguien vaya y le eche una manita y que sepa que es un profesional en lo que está haciendo, así y que alguien si tiene alguna

demanda en específico que tiene que diseñar un programa para atender una necesidad para solucionar un problema para prevenir que sería lo fundamental, haya un profesional no solamente en la investidura de los conocimientos sino con una vestidura ética que lo que va a plasmar en ese programa realmente atienda una necesidad con un impacto social, que no se deje ir por la moda, ¿no? o sea por ejemplo ¡a esta de moda la educación socioemocional! Todos y desde donde, no te importa desde donde la veas ¿no? no te importa el paradigma, lo importante es lo que tú ocupes, no así no es la cuestión, la cuestión es hay una necesidad socioemocional, pero desde donde la vamos a trabajar, tenemos que ver que es lo que estamos haciendo ok, entonces creo que eso es fundamental en mi práctica, estos principios que te digo que yo voy cuidando, en la medida y que es un esfuerzo diario de ¿qué vas a enseñar? ¿Cómo lo vas a enseñar? El planear tu clase, el tomarte ese tiempo ¿para pensar y repensar, esto es un cuestionamiento ético, el que, cómo le contestas cuando alguien te pregunta oiga maestra esto no le entiendo, oiga maestra puede profundizar más ese tema, oiga es tu cuestionamiento ético ahí, desde donde lo ubicas, le das todo marcado al alumno o le pones ahí ciertos conflictos para que lo vaya resolviendo el mismo ¿por qué? porque conoces al alumnos, sabes hasta donde puede, hasta donde tiene una limitación, pero tiene que superarla y todo esta. Digo el cambio de modalidad, simplemente, o sea, todos creo llego un momento que nos colapsó, yo tengo la fortuna de pues que tengo amigos muy cercanos, que hacemos equipos, que yo me acuerdo de que desde 2018 ya empezabas como a mirar estas posibilidades de trabajar con la tecnología, entonces nos empezamos como a involucras un poco en que plataforma nos puede ayudar etc. Cuando llega la pandemia, como que el transito no fue tan violento para nosotros porque ya teníamos de alguna manera nuestros pininos, yo te lo puedo decir, pininos en trabajar en estas plataformas, en diseñar las clases etc., y eso nos ayudó muchísimo, pero fue un colapso, la relaciones interpersonales ahí si fue el colapso ¿no? porque yo le hablaba a una cámara, yo decía, eso es para enloquecer a cualquiera, o sea tu estas en el salón de clases, en un dialogo con los estudiantes sus miradas, su estructura física, sus materiales sus cuerpos que están allí, te acompañan en un proceso y de repente mirar a una cámara y ver circulitos, circulitos ahí con iniciales, dices ahí es una locura ¿no? y haces las preguntas, y tratas de hacer las cosas pero bueno, esto es un shock, para mi si fue un shock, hasta me compre mi pizarrón, lo puse en el pasillo de mi casa, y empezar a... porque hasta me hacía falta el movimiento acostumbrado, para estar señalando los puntos importante, pero fue un descubrimiento, no solo para mí, sino para mis propios estudiantes, porque empezaron abrir sus cámaras, y a participar, había como un vínculo, o sea esto si es una clase, porque la maestra tiene un pizarrón y tiene unos plumones pero para mí fue un descubrimiento saber que llevarles elementos tan significativos y tan tradicionales, este que un maestro, les provoco o sea provoco una reacción en ello, entonces son descubrimientos que voy a tener para contar experiencias de mi vida y otros más, el ponerme a jugar con ellos y salir de este estrés y esta ansiedad en la que no sabíamos en donde nos encontrábamos y saber que lo podíamos hacer a la distancia, el hacer evaluaciones personalizadas, así como estoy hablando contigo que me lleve y quede exhausta, pero el darme la tarea de conocer el rostro de los estudiantes que yo no sabía quiénes eran todo un semestre, los había tendió en primer semestre pero no sabía sus rostros a veces escuchaba su voz pero, entablar un dialogo con ellos, son cosas que te van ayudando. Son cosas que vamos encontrando en la práctica y que tienen que ver con la ética, y que tienen que ver con la moral, porque tal vez, para mí los sujetos están antes de cualquier cosa, incluso antes de los conocimientos, yo los puedo poner allí.

Lizbeth. Muchas gracias, profesora ¿Podría platicarme cómo fue su formación e introducción a la docencia?

Entrevistado 1. Bueno, yo soy docente desde que tengo 18 años, porque soy normalista y a mí me toca la formación normalista cuando un plan de estudios era a partir de la secundaria, tenías la secundaria, ingresabas a la normal muy jovencita, entrábamos a la normal a los 15 años y eran cuatro años de normal entonces salías a los 19 años como maestra con un título de maestras de educación básica. Hasta el año de 1987, en la reforma del 88 perdón, No es cierto eso es la reforma del 84, en la reforma del 84 la carrera de profesor de educación primaria es desde la licenciatura

y es cuando cambié el plan de estudio y a mí me toca, tengo 2 años yo entro en el 82 a la normal, me toca esta incursión muy joven a la normal, y pues terminó y me involucro inmediatamente a la educación primaria, trabajo como maestra de educación primaria. Tengo que decir que yo soy ese clásico, clásico caso de esos niños que jugaban a ser maestras con mis hermanitos allí sentados, qué hacía materiales didácticos, saber qué hacía materiales didácticos sin tener noción de esto y que daba clases y qué regañaba y que dejaba tareas, mis hermanos me alucinan, yo creo esa etapa de su vida. Pero yo así, la docencia estaba como inscrita en mi desarrollo desde muchos años antes y tengo también la fortuna de tener una mamá que nos ayudó a hacer nuestros sueños realidad, que eso es algo muy importante, me ayudó y me motivo mucho y me encauso mucho para lograr yo esa meta, esa primera meta de ser maestra. Entonces entré muy joven, muy muy joven a la docencia, con mucha inexperiencia porque tengo que decirlo el trabajo docente es con mucha complejidad y exigencia que 4 años de normal no es nada suficientes por eso es una de las situaciones que ingreso a la universidad pedagógica porque dije necesito más formación. Entonces yo trabajaba y estudiaba, entonces como iba complementando mi práctica docente con todo lo que yo iba adquiriendo en la universidad. Esos primeros años de maestra, se vio muy enriquecidos, por la formación académica que recibí en la universidad. Entonces te vas fortaleciendo, es algo que te va haciendo la piel más gruesa, en términos de conocimiento y en términos de práctica también porque el diálogo y la discusión que había en la universidad era muy interesante porque tú traías la práctica y dices haber maestro tal autor está diciendo esto y si lo llevas a la práctica en el contexto así y así... eso no funciona. O sea, la estructura económica es fundamental en educación, te pueden colocar ahí planteamientos pedagógicos innovadores, a la hora que lo llevas a la práctica no resultan ser tan innovadores, no resultan ser tan progresistas, o no resultan ser tan pertinentes, tampoco. Entonces, esta combinación de la práctica y la teoría fue fundamental. Por eso, implementé muchas prácticas en las materias que doy, o sea esto es parte, en orientación tenemos una práctica personalizada, por así decirlo, de mandar a nuestros estudiantes a las escuelas. Pero también en teoría pedagógica hemos implementado ciertos ejercicios, así pequeños, que tienen que salir al campo a investigar. Entonces creo desde ahí que mi práctica docente, se ve alimentada por la formación continua. Y siempre que sale algo pues es buscar y ¿ahora cómo le hago? O sea, tengo que buscar un curso de actualización, un programa, un diplomado o un grupo de estudio que nos habrá la posibilidad de discutir eso que nos está preocupando de la formación. Yo... Sería muy difícil o sea o a veces lo miro casi imposible Haber tenido una trayectoria docente sin la actualización permanente y sin la comunicación con los compañeros, creo que el trabajo colegiado es fundamental, fundamental en la práctica docente, el intercambiar visiones de cómo haces tú tarea. No solamente para enriquecerla he sino también para contrastar y valorar lo que haces, yo estoy instalada en esto, pero creo que esto ya no está tan vigente. O yo sentía que esto les daba la posibilidad a los estudiantes de abrir un horizonte y veo que esto no es así, o al contrario veo que esto les está dando más posibilidad. Lo compartes con otros compañeros Qué les parece pertinente y lo llevan a Cabo. Entonces creo que estos son los elementos de la práctica docente. Haciendo resumen, la actualización, el trabajo colegiado, obviamente la investigación, que yo muy rudimentaria, digo hasta apenas ahora he empezado hacerlo, tal vez, porque me he sentido con más elementos, había cierta inseguridad mía llevarlo a cabo, y sobre todo también el diálogo con los estudiantes, o sea me parece que es muy importante, el estar dialogando con ellos, de cómo te van encontrando respuestas a sus preguntas, en el mejor de los casos, Esos son los que más queremos, los que te preguntan, mis preocupaciones son los calladitos, siempre han sido mis preocupaciones, digo no sé qué está pasando con ellas y ellos. Pues creo que esos son los elementos hasta ahora.

Lizbeth. Ok le agradezco muchísimo profesora ¿Cuáles son los referentes epistemológicos y pedagógicos que impulsan su pensar y hacer en el campo educativo?

Entrevistado 1. Mira desde mi formación, y yo lo puedo decir, en la Formación primaria, la formación inicial, es que finalmente es algo que te va marcando ¿no? Yo tuve una formación sumamente tradicional, la escuela normal, era... En términos epistemológicos, un paradigma positivista, completamente en el que yo me forme, y que no fue desdeñar porque me ayuda mucho

a estructurar, tengo que decirlo así, esta situación del orden en la docencia me ayudado muchísimo y en la disciplina más, entender conceptos claros, claves, qué te sirven como referente para poder reflexionar o analizar, me ha servido mucho. Pero también tengo mi otro referente de la universidad pedagógica, que es desde paradigma crítico, y dónde tú pones en juego tus creencias, porque tú lo estás poniendo allí a reflexionar sabes que en algún momento vas a perder, porque van a llegar unas nuevas este paradigma crítico reflexivo a mí me ayudado también a atrever a ser algo más, y no quedarme con los seguro entre comillas, con lo que se ha consolidado, pero si, entonces haz de cuenta que lo mío es una situación de constante movimiento, en el que voy oscilando entre estos dos paradigmas, de manera, digo yo más contundente, podría decirlo y con una salvedad también desde un planteamiento epistemológico, simbólico e interpretativo, que también puedo decir desde mi formación psicológica, creo que este es el que me ayudado más cómo para poderme explicar de primera instancia aquellos fenómenos que vivo. Como un primer acercamiento a la explicación, pero ya en la práctica tengo que decir qué es otro muy muy tradicional, muy positivista que es el crítico para poder diseñar una nueva estrategia, pero si han sido como mis referentes para trabajar. Y es que si han sido yo creo que soy yo no soy tan... Vamos a decir tan fundamentalista, más bien de lo que yo he podido asimilar he podido aprender, pues voy echando mando voy evaluando la situación, ¡Ay creo que ahorita este paradigma me sirve más a entender lo que está pasando! Hoy por ejemplo en esta situación, vuelvo otra vez, sale porque lo tenemos acá. Esta situación de trabajo y el aprendizaje con mis estudiantes, pues tiene mucho que ver con la interpretación qué hacemos de ¿cómo nos ha ido en la pandemia? Yo digo, no es lo mismo, yo como maestra que no he dejado de percibir un salario, a mí de clases o no de clases a mí me siguen pagando, entonces mi situación de necesidades básicas no está comprometida, porqué tengo como resolverlas, pero muchos de mis estudiantes tuvieron que salir a trabajar porque sus papás mamás perdieron el trabajo, y a quienes les daban trabajo más rápido era a ellos, a ellos de jóvenes porque tienen habilidades tecnológicas, para ellos fue una ruptura de ser hijos de familia a hacer los proveedores de familia. Entonces, ¿Cómo interpretamos la pandemia? Aquí necesitas un paradigma desde que te dé elementos para entender cómo se va construyendo una nueva realidad. Entonces en este momento este paradigma simbólico por lo menos a mí me ha ayudado muchísimo, está corriente hermenéutica de interpretación etcétera me ayudado en este momento para empezar Cómo esbozar ciertas categorías por ejemplo la incertidumbre, la ansiedad, que son categorías que explican nuestros comportamientos de este momento. Entonces en términos de construcción de mis referentes, pues esto más o menos.

Lizbeth. Finalmente ¿Cuál es su opinión respecto a las certificaciones como evidencia de procesos de actualización disciplinar y pedagógica?

Entrevistado 1. ¿De las certificaciones de refieres en términos generales? O sea, desde recibir un título universitario, o te refieres a las certificaciones más en términos de institucionales que acrediten programas educativos, que estén pertinentes, que estén bien.

Lizbeth. La preguntaba va más a, estas certificaciones que son avaladas como por instituciones. Por ejemplo, en la upn que a veces pide, no sé, que tengas un posgrado un diplomado que avale que tú estés siendo actualizado.

Entrevistado 1. ¡Ah ya ya ya! O sea, eso tiene qué ver más con... Finalmente... no solamente los grados académicos, sino la formalización de los conocimientos que tú has tenido a través de un documento que certifique qué estás actualizada, es en ese sentido creo yo. Es que mira te voy a decir qué, o sea ojalá la lógica de la formación académica, fuera una lógica guiada por el interés del docente o del académico, vamos a llamarle académico. Que fuera guiada por el académico, y no por acumular un currículum robusto que te abra la posibilidad de tener un mejor nivel de competencia, porque finalmente para era. Tú vas acumulando ahí registro de certificaciones y eres altamente competente entonces eso te abren las posibilidades laborales. Por supuesto que te las abre porque El currículum es como tu vamos a decir tú estrategia de publicidad. O sea, a mayor currículum o sea hace que te inviten a más situaciones que colabores más en esto. Pero pues

tiene un grado, o sea todavía en esta colección de certificados hay todavía un grado que eso no determina tus conocimientos. Creo que los conocimientos donde sí se pueden verificar es en la práctica que tú realizas, ya sea en la práctica de la investigación, en la práctica de la escritura, en la práctica de publicación de libros, en la práctica de la docencia, en este momento yo estoy hablando del campo pedagógico, no desde la tarea del docente creo que en la práctica dónde tú podrías demostrar. Y dónde si la certificación tendría un valor. Yo me acuerdo de que un director de una primaria nos decía a los maestros que teníamos licenciatura, pues que se les note la licenciatura en el aula de clase La licenciatura no es pa' decir yo soy normalista nada más, o yo soy licenciada -que se les note la licenciatura. A ver, nos decía, él lo decía de broma, pero yo decía es que tiene razón, o sea de un normalista a un licenciado se supone que una licenciada en pedagogía tendría que tener más herramientas para resolver los problemas igual uno con maestría, igual con un doctorado de acuerdo a la especialización que tenga se supone que tienes más oportunidades más posibilidades de integrar mucho mayor conocimiento, por lo tanto, se te facilita la resolución y la actuación también. Entonces creo que está certificación pues tiene estas dos posibilidades que tú seas altamente competente simplemente por un currículum robusto o el que tú seas altamente pues, vamos a decir, no quiero decir la palabra competente, aquí, pero, sí que tengas los conocimientos necesarios para hacerle frente a una actividad laboral, de la mejor manera por supuesto. Ok muchas gracias, profesora, me es muy grato escucharla, porque a pesar de todavía no estar en la práctica, sus conocimientos nos permiten entender lo que uno debe de hacer los compromisos que debe asumir en la práctica.

Entrevistado 2:

Lizabeth. Bueno ¿Me escucha?

Entrevistado 2. Aquí te escucho ¿Tú me oyes?

Lizabeth. Ya lo escucho

Entrevistado 2. Que susto, bueno lo primero que te dije es... ¡que gusto de volver a verte, aunque sea por estos medios!

Lizabeth. Si doctor, la verdad que todo esto se ha descontrolado de alguna manera, entonces si ya paso mucho tiempo desde que nos hemos visto físicamente ¿No? en persona, pero si me da mucho gusto verlo ¿cómo ha estado?

Entrevistado 2. Yo muy bien afortunadamente, sobre todo porque nunca me dio COVID.

Lizabeth. Que bueno doctor, me da mucho gusto que no se haya infecto.

Entrevistado 2. ¿Y a ti no te ha dado tampoco nada?

Lizabeth. Si, si me contagie junto con integrantes de mi familia. Pero ya me he recuperado y he mejorado.

Entrevistado 2. Que mal esta situación, me da gusto estés mejor. Evidentemente vamos a avanzar en el trabajo, pero era indispensable saber de ti, y ahora ya me estas contando las cosas complicadas que te han pasado.

Lizabeth. Si doctor, ha sido una etapa un poco complicada, pero es momento de concluir con este proceso.

Entrevistado 2. Me da gusto que hayas retomado tu trabajo

Lizabeth. Si, doctor ya lo he retomado para concluirlo, entonces vamos a continuar, sin antes, le pido autorización para poder audio grabar la entrevista, esto con el fin poder recuperar la información.

Entrevistado 2. De acuerdo, si es indispensable.

Lizbeth. Ok gracias entonces, ¿Qué lugar ocupa la pedagogía dentro de su quehacer académico?

Entrevistado 2. El lugar más importante, porque fundamentalmente lo que hago es buscar estudiantes para que los convierta y se vuelvan aprendices, y puedan tener la mejor formación, entonces tiene un lugar preponderante, y esto Lizbeth, llevaría a una clasificación de tipo de usuarios que hay en las universidades, que los clasifico en alumnos: los que tienen credencial pero no estudian, estudiantes que si están aprovechando la enseñanza que se les da y el mejor nivel es el estudiante que se ha asociado a un grupo de trabajo para volverse aprendiz, porque ese tendrá el mejor destino profesional, entonces si me preguntas eso, la pedagogía ocupa un lugar central, por puro interés. Yo estoy buscando formar buena gente

Lizbeth. Gracias doctor ¿Y cómo considera usted que la pedagogía apoya su quehacer académico?

Entrevistado 2. Otra vez, central, porque la pedagogía es la norma de la práctica educativa, y me orienta a cómo es que tengo que educar, y entonces precisamente es la orientación diaria que estoy teniendo o en clase o en una asesoría o en cualquier espacio de trabajo en donde estoy.

Lizbeth. Ok muchas gracias ¿Qué tipo de prácticas académicas realiza usted para mantenerse en la frontera del conocimiento, es decir disciplinar, pedagógico y científico, en otras palabras y algunos dirían, estar actualizado?

Entrevistado 2. La actualización que yo tengo, hago fundamentalmente es con el examen continuo de mi propia practica educativa, y yo justamente voy examinando en cada actividad y en cada semestre que es lo que yo estoy haciendo para educar y a partir de allí es donde yo tengo mi control de actualización, esto suena muy abstracto, sin embargo Lizbeth, lo que sucede es que la pedagogía que yo realizo es: La Pedagogía de lo Cotidiano, la pedagogía de lo cotidiano es la pedagogía más actualizada que tenemos hoy en día por lo tanto mi actualización puede ser con base en lo que estamos haciendo, y mira que hablo en plural porque no es exclusivamente lo que yo hago, sino que somos muchos trabajando en la pedagogía de lo cotidiano, y como me estas preguntando directamente a mí, entonces yo tengo actualización exclusivamente con el examen con el resultado del examen de lo que se está consiguiendo y que pongo una situación muy concreta, la reflexión que estoy haciendo yo actualmente se concentra en la pedagogía de lo cotidiano y la docencia virtual, o la enseñanza en los tiempos del COVID19 porque han cambiado muchísimos estos y yo he tenido que ir haciendo ajustes, tanto en la docencia, es decir lo que les enseño a los estudiantes, pero también en el diseño de las lecturas que les estoy dando incluso en el control de asistencia, son muchos cambios que he tenido que estar haciendo a partir de que la pedagogía de lo cotidiano es una pedagogía del ser, es decir de lo que hay de lo que encuentro no es una pedagogía del deber ser, te lo voy a ilustrar de una manera muy concreta de uno de los grupos que tengo en este momento, que son dos en este semestre 2021-2 , tengo uno de 1er semestre y 1 de 5to semestre, Investigación educativa I, y no me acuerdo en cuál de ellos, en cualquiera de los dos una chava me dice "el profesor llamo lista" yo me escandalice, ¿para qué se llama lista? ¿Para qué se llama lista? porque uno ve a los chavos que ponen sus imágenes y todo y uno no sabe si están allí, no sabe si están en clase entonces llamar alista es una simulación. El control del trabajo porque eso si se tiene que hacer, se tiene que buscar de otras maneras. Entonces pues esa es mi respuesta de la actualización.

Lizbeth. Muchas gracias doctor, la siguiente pregunta.

¿Qué papel ocupa la investigación educativa dentro de su quehacer académico?

Entrevistado 2. Otra vez, vuelve a ser central, porque yo mismo estoy haciendo investigación educativa, sin embargo, promuevo, promuevo que las gentes que están conmigo también hagan investigación educativa y por lo tanto es a partir de estar dándonos cuenta de que es lo que está sucediendo, que va vamos adaptando la didáctica, y la pedagogía y la misma investigación a los cambios que hay. Incluso, déjame tomar un libro que tengo aquí arriba, que es producto de

investigación educativa. Mira, este libro se llama “El efecto COVID y la Educación en México”, entonces es ejemplo de lo que me preguntas que qué parte, es la investigación educativa, entonces es centralísima y te estoy mostrando, este libro se publicó ahora en diciembre, no, enero del 2021. Entonces esa es la respuesta Lizbeth.

Lizbeth. ¿Cómo considera usted que ha sido su experiencia docente en la UPN, desde sus inicios hasta ahora?

Entrevistado 2.- Pues es una respuesta muy larga, es una respuesta muy larga porque tengo 43 años en la UPN. Yo soy profesor fundador de la universidad pedagógica. Yo entré con el primer concurso de oposición 1979. Entonces, me haces una pregunta de muchísimo tiempo y por lo tanto mejor te la sintetizó de esta manera. Cuando yo comencé la docencia en universidad pedagógica, me di cuenta que los estudiantes, rápidamente se olvidaban de todo, qué aprendían muy poco, qué los resultados educativos eran muy deficientes, Y a partir de esa conciencia, y obviamente un ambiente histórico vigente en los años 80' del siglo XX había crecimiento de la investigación educativa y particularmente se estaba desarrollando la etnografía educativa y la etnografía educativa, se consideró de la vida cotidiana escolar entonces toda una serie de actividades, me llevaron a pensar justamente en inventarme la pedagogía de lo cotidiano, de tal manera que la pedagogía de lo cotidiano me comenzó a ubicar muchísimo mejor en el tipo de docencia tenía que llegar a ser. Y tengo que decir que la pedagogía de lo cotidiano, Lizbeth es una pedagogía bastante pinche, porque partimos de una clasificación que ya te la mencioné, distinguir entre alumnos, estudiantes y aprendices y a partir de allí, entonces, tratar que los alumnos se conviertan en estudiantes y aprovechar esos estudiantes para, en mejor de los casos volverlos aprendices ¿sí? De tal forma, que se vuelvan buenos profesionales y mejor, hasta investigadores, y gente productiva. Entonces por eso digo que es bastante pinche, porque es tip. Y con los alumnos tengo que trabajar con ellos, pero la verdad, y feo no me importa que me graben, les pongo poca atención, porque están escoliando no les interesa el estudio nada, pero bueno no me emociono.

Lizbeth. ¿Podría platicarme un poco acerca de cómo es la moral (las relaciones) que usted promueve y construye con sus grupos de estudiantes en la UPN?

Entrevistado 2. Lo primero en términos morales es la promoción de la participación, la promoción de la participación, y eso es una condición moral porque justamente eh en los programas que yo entrego ellos leen, que el resultado que vamos a alcanzar es de corresponsabilidad, y entonces yo cumplo mi parte, si globalizamos ellos, quienes están en la asistencia del curso, digamos, tendrán el 50% de participación. Realmente no es así, porque hay otras participaciones, pero digamos que yo tengo el otro 50%, Yo estoy seguro moralmente de que yo voy a cumplir con mi 50% Qué sería la enseñanza, el diseño del curso, el diseño de las clases etcétera. Sin embargo, promueven la participación de cada quien y del grupo porque es a partir de que se da a comenzar a completar la corresponsabilidad eso sería lo primero. Lo segundo es que promuevo un buen ambiente académico, qué los chavos se sientan cómodos, porque la pedagogía de lo cotidiano es una pedagogía de la buena onda. Hace rato dije que era pinche, pero también es una pedagogía de la buena onda. No hay que crear malos ambientes, hay que hacer que la gente moralmente se sienta cómoda, porque a partir de eso, entonces van a participar, van a trabajar, van a hacer las cosas que tienen que hacer. Sin embargo también, meto exigencia, le meto exigencia en la buena onda, tranquilito y todo, pero dirigida a que trabajen, es decir que estudien para el caso, no solamente que estudien, que participen, y a partir de eso es que justamente introduzco una exigencia porque también les digo yo no puedo hacer nada por su aprendizaje, ustedes son los que le tienen que hacer y lo tienen que hacer así y así y así, Y hago indicaciones de cómo hacerlo, entonces digamos eso es la parte que me estás preguntando de la moral.

Lizbeth. Muchas gracias doctor ¿Podría platicarme cómo fue su formación e introducción a la docencia?

Entrevistado 2.- Tuve una pinche formación, para la pedagogía y para la didáctica porque lo que yo estudié fue filosofía y lo único que hice fue un curso que se llamó “didáctica de la filosofía”,

pero ni me acuerdo y no me acuerdo porque el profesor o la profesora era muy malo, tuve muy mala formación y cuando yo llego justamente a la docencia universitaria, antes de entrar a la pedagógica yo era profesor en la Universidad Autónoma Metropolitana en la unidad Xochimilco, entonces allí ya comencé a aprender la didáctica y la pedagogía en la práctica, así de sencillo. Y cuando entró a la universidad pedagógica, sucedido lo que te dije, es decir por más que yo hacía esfuerzos didácticos y pedagógicos la cuestión era un fracaso. Y entonces es ahí es que comienzo a pensar la pedagogía de lo cotidiano y es que comienzo a cambiar de las aptitudes tanto didácticas como pedagógicas, pero eso ya surge de mi propia experiencia y de mi propia construcción.

Lizabeth. Muchas gracias, profesor.

¿Cuáles son los referentes epistemológicos y pedagógicos que impulsan su pensar y hacer en el campo educativo?

Entrevistado 2.- Haces preguntas muy extensas, muy muy extensas es decir que abarca un montón de cosas. Porque comenzamos por los referentes epistemológico, fundamentalmente la primera parte de los referentes epistemológicos surgen de la sociología de la vida cotidiana que aprendí con Agnes Heller En los años 80 , genes Heller fue la que me impulsa a pensar las cuestiones epistemológicas para la pedagogía de lo cotidiano, el asunto es que cuando yo descubro la vida cotidiana entonces me encuentro que hay toda una serie de otros teóricos que han hecho epistemología y solamente te voy a mencionar a un filósofo checo que se llama Karel Kosík, se escribe con K, él escribe un libro que se llama "dialéctica de lo concreto" y lo concreto es la vida cotidiana, entonces, digamos para sintetizar que los referentes teóricos vienen de Agnes Heller y Karel Kosík que son referentes de distintas tendencias del buen pensamiento marxiano, es decir que salen de Marx. Esas serían las cuestiones originales de la pedagogía. El asunto es que después cuando yo comienzo a trabajar con Mauricio Beuchot entonces la otra referente epistemológico, se va a convertir en la hermenéutica analógica de Mauricio, y entonces hoy la pedagogía, se llama " pedagogía analógica de lo cotidiano". Entonces si me preguntas por los referentes epistemológicos esos son. Pero tenía otra parte tu pregunta. Bueno todo eso si está contenido en todas las preguntas ¿No? Son preguntas centrales en términos de la investigación de la reflexión pedagógica y la formación de estudiantes y aprendices, porque de esos se trata.

Lizabeth. Finalmente ¿Cuál es su opinión respecto a las certificaciones como evidencia de procesos de actualización disciplinar y pedagógica?

Entrevistado 2. No creo en las certificaciones, simplemente porque son mentiras las certificaciones son de dos tipos. Uno la certificación de los programas de estudio por ejemplo la licenciatura o una maestría, toda una serie de cuestiones que corresponden a formatos que usan las instituciones evaluadoras y que son abstracciones es decir cuánto produjo el profesor, cuántos alumnos título un montón de mentiras ¿Sí? Y en términos personales, es decir cuando se evalúa un profesor, también son mentiras, porque simplemente si uno es hábil en fingir, entonces puede inventarse muchas cosas para obtener puntos porque te miden por puntos. Entonces si me preguntas por las certificaciones, no creo. No creo, pero las atiendo todas, y, por ejemplo, soy investigador del Sistema Nacional de Investigadores desde como 17 años y en la universidad Pedagógica sacó los niveles más altos en todo, en el fomento de la docencia que es la beca más grande que dan porque soy muy bueno para producir puntos, pero no tiene que ver nada con mi capacidad real de enseñanza o de profesión y nada de esas cosas entonces si me preguntas, esa es la respuesta Lizabeth.

Lizabeth. Muchas gracias doctor, bueno le agradezco muchísimo el tiempo que me regaló y toda la experiencia que me compartió en cuanto su práctica y a su quehacer como académico de la UPN.

Entrevistado 3:

Entrevistado 3.- Haber cuéntame de lo que se trata, es para tu tesis supongo

Lizbeth. En el correo electrónico le mencione, que me encuentro realizando mi trabajo recepción de tesis, y para continuar y darle el seguimiento necesario, en el cuarto capítulo, necesito recuperar alguna de las experiencias y conocimientos de académicos, del programa educativo del área 5 y el título de mi proyecto “La pedagogía de los académicos de la UPN y sus procesos de actualización”.

Entrevistado 3.- ¿Quién te asesora?

Lizbeth. El Maestro Ulises Cedillo Bedolla

Entrevistado 3.- Ok

Lizbeth. Antes de continuar, le pido autorización para poder audio grabar la entrevista, esto con el fin de recuperar poder recupere la información y posteriormente vaciarla. ¿No sé si tenga algún inconveniente?

Entrevistado 3.- Ok en principio no.

Lizbeth. Ok entonces empezamos ¿Qué lugar ocupa la pedagogía dentro de su quehacer académico?

Entrevistado 3.- No pues es de tiempo completo.

Lizbeth. ok

¿Cómo considera usted que la pedagogía le apoya en su quehacer académico?

Entrevistado 3.- No pues, tengo la formación para poderme hacer cargo, me parece, de manera prudente y profesional, y de las tareas que tengo encomendadas dentro de la universidad de modo que, bueno uno siempre se tiene que actualizar, pero al final de cuentas, me parece que la formación que se va construyendo a lo largo de la vida da las competencias para asumir las tareas que vienen derivadas de ser profesora universitaria.

Lizbeth. Ok muchas gracias profesora ¿Qué tipo de prácticas académicas realiza usted para mantenerse en la frontera del conocimiento disciplinar, pedagógico y científico (algunos dirías estar actualizado)?

Entrevistado 3.- Haber me estás diciendo que son tres áreas, son tres áreas la de frontera, y luego dijiste algo de... haber vuélveme a repetir.

Lizbeth. ¿Qué tipo de prácticas académicas realiza usted para mantenerse en la frontera del conocimiento disciplinar, pedagógico y científico?

Entrevistado 3. Bueno primero, en la parte... así tanteado en la parte de la disciplina, lo disciplinario y lo pedagógico me parece que puede interpretarse si estuviéramos hablando de lo mismo, pero me parece que en este caso estás haciendo referencia a la disciplina de la pedagogía que es la formación que yo tengo y en lo pedagógico tal vez te estas refiriendo más a lo que tiene que ver con la didáctica es decir con el proceso enseñanza aprendizaje, tú tienes una visión reducida pensar que lo pedagógico se refiere a eso nada más, pero bueno ahí si necesitarías según mi criterio, necesitarías ampliar la perspectiva, desde esta posición que se está planteado aquí, entonces vamos a empezar. De todas maneras, voy a respetar las categorías que tu estas planteando en la parte de la disciplina, bueno en las tres partes que es lo que hago, pues mira leo, leo mucho y tengo intercambio con diferentes profesionistas que... pues que van aportando a la discusión ¿no? me parece que el conocimiento no está acabo nunca y en ese sentido intercambiar con otros siempre permite ir ampliando las perspectivas ¿no? el horizonte de comprensión. Entonces eso me parece que es en los tres ámbitos que estas mencionando. En la parte de la disciplina al ser también profesora de materias que se imparten en la licenciatura en Pedagogía de la Universidad Pedagógica Nacional pues allí uno tiene que estar leyendo

permanentemente tanto la bibliografía sugerida en los programas como revisar, analizarla con cuidado y debatirla con los estudiantes y eventualmente en seminarios internos que se plantean. Y bueno siempre impartir alguna materia siempre es un proceso de formación continua, y siempre es un proceso de búsqueda de lo que esta últimamente dicho, no repetirse con el discurso tradicional y conservador sino más bien desde los planteamientos pues más innovadores o de ruptura, que tú me estas planteando como de frontera. Que es todo un concepto que trae todo el grupo Cedillo, y Luis Eduardo Primero y etc. Que yo allí tengo mis dudas, pero bueno, no lo voy a discutir en este momento. Pero bueno serian básicamente eso, estar siempre en la búsqueda y estar muy atenta a los discursos actuales respecto a estos tres temas que tu estas planteando, en la parte, y la otra parte también me parece que constituye una manera de superación es pues estar en eventos académicos en donde la gente ofrezca como otras miradas ¿no? Otras miradas de lo que se puede pensar respecto de un tema y eventualmente aunque uno no lo discuta pero como que detona otras posibilidades de pensar el asunto, entonces si trato de estar, el año pasado estuve en un diplomado completo de Comenio, entonces eso atiende digamos a la disciplina porque yo imparto teoría pedagógica y de allí se detonaron otros temas porque se trajo a Comenio a la actualidad y como se está repensando lo que plantea Comenio por ejemplo no y después como coordinadora del área académica 5 propuse junto con Luis Eduardo Primero justamente, un ciclo de conferencias que se llevó a cabo el semestre anterior, que fueron 4 y este semestre estamos trabajando en otra modalidad con otros profesores, algo que ha sido de modo conversatorio, panel con una dinámica digamos en términos del formato, variada, que tiene que ver con los 500 años de la caída de Tenochtitlán con énfasis en el desarrollo social, con énfasis también en la línea histórico-pedagógico de la propia Universidad y con la pretensión entonces de poder establecer entonces como líneas de pensamiento y líneas de actualidad.

Esto sería no hablar del último grito de la moda o la última propuesta de un algún sujeto también es repensar lo que ha venido sucediendo durante la historia para darle un sentido o una interpretación innovadora, no tanto por lo innovadora pero que si sea original. Entonces esto es lo que yo te podría contestar es en los tres planos. En el asunto pedagógico, bueno pues la pandemia, es decir, si le llevamos al terreno de lo didáctico, la propia pandemia ha originado que uno haga búsquedas de nuevas formas de la docencia que se salen del salón de clase y que se tienen que ubicar ahora en los medios, en las tecnologías, en las plataformas en otro tipo de intercambios y eso aunque uno no quiera, uno lo tiene que hacer atender a los grupos y uno tiene que atenderlo de la mejor manera posible. Entonces esto ha generado casi de manera obligada una actualización en el sentido que uno tiene estar al día con las tecnologías actuales y aprender a usarlas porque no nada más es saber que existen si no cómo forman parte ya de nuestra vida. Por ejemplo, esta entrevista pues la estamos tendiendo a la distancia que no hubiera sido así sino hubiera pandemia, por ejemplo, nos estaríamos viendo seguramente en mi cubículo y estaríamos entonces platicando. Entonces pues son las cuestiones que están a lo mejor no, si me pongo en la posición a lo mejor que las tecnologías no me gustaran tanto de todas maneras la necesidad que se genera a partir de esta condición que fue totalmente inesperada como una pandemia nos han llevado atendernos que actualizar en este sentido. En la parte de la investigación, en la parte científica, mejor dicho bueno ahí está todo el plano de la construcción de un conocimiento, de un conocimiento no de opiniones, de un conocimiento que estaría sustentado en el primer planteamiento que tiene que ver con la búsqueda permanente de información sobre los temas que estén trabajados, pero no como meras opiniones, como ya decía si no pues más bien de una forma seria, que siempre cuando que hablamos del tema pedagógico y lo científico tenemos ahí una dificultad si nos ubicamos en lo que sería propiamente la discusión que hay respecto que de si la pedagogía tiene el estatuto de ciencia o no y entonces hay que reposicionar el carácter de lo científico hacia la pedagogía porque si le queremos equiparar a la que es la biología pues no nos va a dar. Entonces hay una como una nueva, necesidad de una búsqueda de formas de darle rigor y científicidad a un discurso pedagógico no dentro del campo de la ciencia duras o las ciencias naturales, sino dentro de las ciencias sociales y desde ahí construirlo. Entonces bueno es otra de las cuestiones que yo te podría decir. Y ahí estaría la parte epistemológica que están trabajando Cedillo, y Luis Eduardo Primero en términos de estar

promoviendo una nueva epistemología hermenéutica, analógica en fin en esta... que se me hace muy interesante, aunque no coincido con los planteamientos que ellos tienen, pero me parece que es una postura interesante que se puede trabajar y que se puede debatir entonces con esto creo que ya te contesté más que ampliamente esta pregunta.

Lizabeth. ¿Qué papel ocupa la investigación educativa dentro de su quehacer académico?

Entrevistado 3.- Bueno primero que soy profesora en la UNAM de investigación pedagógica en primer lugar. Bueno entonces esto también lleva a hacer una lectura y búsqueda permanente de la parte metodológica...

(Se corta la llamada)

Con respecto a la investigación y sobre todo qué se van definiendo las maneras de validar la investigación desde marcos de referencia bien rígidos. Bueno eso sí me ha llevado a reflexionar acerca de... y eso también es referido a la tu pregunta anterior de cómo se sostienen y se validan ideas y pareciera ser que uno se tiene que quedar necesariamente con ellas con una rigidez conceptual y metodológica. Eso... y por otro lado hago investigación en el sentido que hago búsquedas de hecho tengo un proyecto de investigación en marcha. Entonces en el proyecto de investigación uno tiene que estar permanentemente buscando fuentes diversas. Y la otra parte que también es importante... Bueno mira se me fue lo que te quería comentar, tal vez en otra pregunta lo vuelvo a recrear.

Lizabeth. ¿Cómo considera usted que ha sido su experiencia docente en la UPN, desde sus inicios hasta ahora?

Entrevistado 3.- Bueno pues ha sido muy rica, por supuesto y tengo muchos años en la pedagógica o sea no soy fundadora, pero si tengo desde el 82 ¿no? o sea voy a cumplir 40 años el próximo año que viene. Eso sí esto me ha dado la posibilidad de estar en diferentes, programas, pero también niveles, niveles de formación desde la licenciatura y bueno maestría, la maestría porque en ese tiempo no había todavía doctorado, entonces es por dónde he andado, en diplomado, especializaciones, y he sido profesora entonces en esos diferentes programas que se han establecido. Eso por un lado y por el otro lado, pues, aunque cuando yo entré, yo entré a educación de adultos particularmente ahí fue una experiencia muy interesante porque ya estaba más con profesionistas que ya estaban insertos en el campo de la educación de adultos y menos con estudiantes como egresados de la, del bachillerato, básicamente cómo es la preferentemente la población en la actualidad. Y así, he estado básicamente en temas que tienen que ver con la formación docente y con la pedagogía. Y con el currículum han sido cómo los temas que prioritariamente he trabajado en la pedagógica. Ya ahorita me dedico más a lo que es la teoría pedagógica a las materias de la teoría pedagógica, me gustaría participar en las de investigación por ejemplo pero es un coto, realmente es un coto muy cerrado que no permite el acceso igual que la maestría no permite el acceso entonces también hay sus perversiones, y uno se va como incorporando en los espacios en donde uno tiene oportunidad de incorporarse, y los demás están así como clausurados, es un grupito que es cómo del propietario del espacio no deja que nadie más entre. Entonces esto es bastante molesto, pero bueno tampoco me voy a pelear.

Lizabeth. ¿Podría platicarme un poco acerca de cómo es la moral (las relaciones) que usted promueve y construye con sus grupos de estudiantes en la UPN?

Entrevistado 3. Haber, la moral tiene que ver con la honestidad y eso lo promuevo fundamentalmente, ese es el tema: "La honestidad" la honestidad académica la honestidad intelectual básicamente porque es lo que me corresponde es decir, si afuera hacen algunos actos, bueno uno filtra discursos, también en el sentido de la ciudadanía, de la práctica ciudadana como una práctica deseable, y eso puede estar en el currículum oculto, que no está explícito en el en el contenido que se va manejando y bueno y me parece que el asunto de la honestidad también es fundamental que la trampa no la tolero, o sea alguien que por ejemplo plagia trabajo y se los digo

desde que inicia la sesión, la clase, el curso el qué plagia está automáticamente reprobado y soy sumamente escrupulosa en la manera cómo reviso las entregas que hacen los estudiantes de manera que no puedan plagiar es decir hay una parte en donde si pueden sacar texto de internet y presentarlo, las tareitas chiquitas, pero las tareas que son tareas grandes cómo trabajos ya más estructurados que estén, no tolero, entonces me parece que es eso, lo que promuevo es, si es una buena ciudadanía pero también es básicamente la honestidad. Y La honorabilidad porque al final de cuentas es básicamente eso lo que uno tiene, la dignidad también esa la promuevo, no le faltó al respeto para nada a los estudiantes por supuesto tampoco me la han faltado a mí nunca, o sea mantenemos una distancia respetuosa y eso, ha funcionado muy bien porque en todos mis años de dar clases nunca he tenido un sí o un no con algún estudiante que no lo haya podido resolver de manera cordial. Entonces también por ahí pasó por qué es una relación respetuosa básicamente.

Lizbeth. ¿Podría platicarme cómo fue su formación e introducción a la docencia?

Entrevistado 3. Bueno mi formación, yo soy pedagoga de la UNAM porque ni había pedagógica cuando yo estudié la licenciatura, y después hice la maestría también en la UNAM, en pedagogía. Y luego de eso, ahorita te platico de cómo me fue insertando a la docencia. Luego te voy a un poco platicar el currículum, luego como yo estaba como ya te comentaba antes, en la educación de adultos ahí en la licenciatura que había en la educación de adultos, esa se cerró, se abrió una especialidad en formación de educadores de adultos que yo curse, entonces tengo la especialidad en formación de educadores de adultos y después que tenía derecho a un año sabático, y en esa especialización pues hubo temas muy interesantes que me llevaron a inscribirme en la maestría en psicología social de grupos e instituciones en la UAM Xochimilco, entonces hice esa maestría ahí, bueno fue muy rica porque mi reposición me posiciono de otro modo frente al acto educativo. Ya era otra cosa, o sea era pedagoga, pero entrega la parte en psicología, de psicología social y después hice el doctorado en... se llama pedagogía histórica, Pedagogía Histórica en Alemania qué es un doctorado muy pegado qué sería la Teoría Pedagógica, entonces también ahí era un tema que yo siempre tenía en la mente la teoría pedagógica como pedagoga. Pero ese doctorado me acerco más a la teoría pedagógica.

¿Cómo llegué a la docencia? pues no sé ya desde que estaba muy joven era un tema que yo quería porque cuando yo entré a la preparatoria en la UNAM, también estaba optando por la Escuela de Educadoras. La Escuela Nacional de Educadoras, pero ya cuando ya aprobé el examen de la UNAM o sea ahí está clavada la idea de la docencia, en ese tiempo también era un tiempo en qué las mujeres como que era nuestro perfil, o éramos enfermeras, o éramos docentes y ser enfermera pues nunca me llamó la atención. Entonces cuando ya aprobé el examen de la UNAM la preparatoria, yo ya no seguí haciendo los exámenes de la Nacional de Educadoras, porque me interesaba más ir a la UNAM, porque abre más el espectro de posibilidades profesionales que ir a educadoras que ya uno tenía que irse de educadora porque era... el perfil o la formación que ya estaba como tal.

Entonces yo creo que siempre tuve como esa idea de la docencia, y luego ya que termine la preparatoria me fui a Pedagogía y desde los primeros meses, semestres de pedagogía yo me fui de maestra de primaria como el programa era en la tarde, me fui de maestra a una escuela particular de aquí cerquita de mi casa, y luego di, o sea muy joven, o sea tenía 19 años cuando yo empecé a trabajar en esa escuela. Y de ahí ya me moví a otras y bueno también la formación que yo iba obteniendo en la licenciatura me iba permitiendo ir haciendo un trabajo mejor porque pues entre improvisada, entonces cómo tampoco era muy exigente la parte de la SEP de estar vigilando si la gente estaba formada o lo que sea, entonces bueno tuve esa oportunidad qué me parece que fue una oportunidad muy interesante porque fue ahí donde me empecé a formar en la práctica, y luego de ahí me fui a dar clases de inglés a una escuela japonesa, y bueno ahí estuve un rato, y bueno luego el tiempo ya pasaba y yo iba terminando la carrera porque pues era como una formación simultánea por la tarde yo iba a la universidad y estaba muy atenta siempre a las clases y por la mañana yo pues podía llevar a cabo una serie de actividades muy concretas con

los niños, eran niños de primaria, en la primera escuelita era niñas de niños como de, de preprimaria una cosa así, como antes de antes de la primaria, pero yo les tenía que enseñar a leer y escribir por ejemplo.

Bueno de ahí de ese escuela japonesa que te digo, me fui a otra escuela pero ya estaba terminando la licenciatura cuando eso paso me fui a otra escuela activa que era muy interesante, y ahí aprendí o sea una barbaridad de cosas, porque... por mi formación, el resto de los profesores y profesoras, eran básicamente mujeres era una, eran normalistas pues o educadoras y yo era la única que tenía perfil de pedagoga entonces lo que yo hice en ese tiempo, fue... me llamaba el puesto era así como profesora, como maestra de entrenamiento se llamaba, entonces lo que yo hacía era que yo visitaba muchas escuelas de ese escuelas nuevas, no nuevas porque las hubieran instalando recientemente, sino que lo que en ese tiempo se llamaba escuelas activas, y entonces fui a muchos el modelo Montessori, Freinet Decroly o sea recorrí todas esas escuelas que era un modelo psicoanalítico, en fin un montón de escuelas y aprendí off una cantidad de cosas impresionantes en ese tiempo, que no fue un tiempo muy largo porque yo estaba terminando ya la carrera pero fue un tiempo riquísimo en términos de lo que es la experiencia.

Entonces cómo ves mi trayectoria siempre estuvo como en ese lugar, de ahí yo me salí de ahí y me fui a trabajar a Chapingo, pero ya me contrataron como pedagoga cuando yo me fui a Chapingo. Y de ahí nos dedicamos realmente a formación docente porque los profesores de Chapingo que es ahora: La Universidad Autónoma de Chapingo, cuando yo estaba era la Escuela Nacional de Agricultura, pero ahora es la Universidad Autónoma de Chapingo se llama, entonces ahí lo que hacíamos era formación docente, porque todos los profes eran o químicos o biólogos, o zootecnistas, veterinarios o eran expertos en alimentos, entonces bueno todos traían esa formación pero nadie había estudiado pero ni remotamente nada que tuviera que ver con las clases, entonces se conformó un grupo que éramos 3 las 3 pedagogas que de hecho éramos de la misma generación y estábamos egresadas recién egresadas, entonces ya nos contratamos ahí y ahí estuve un buen rato como 5 años.

Y mientras tanto entre a la UNAM como profesora de asignatura que todavía estoy, y estoy ahí desde entonces, y de ahí de la UNAM me fui a la pedagógica, entonces cómo ves mi vida ha sido la docencia realmente, entonces nada más me he dedicado y a la gestión a la gestión, pero digamos a la gestión educativa, pero básicamente soy maestra de siempre.

Lizbeth. Profesora ¿Cuáles son los referentes epistemológicos y pedagógicos que impulsan su pensar y hacer en el campo educativo?

Entrevistado 3. Los referentes epistemológicos, bueno yo soy bastante ecléctica, y mis referentes pueden ser cualquiera, cualquiera que me pueda llamar la atención, no puedo decir un que estoy inscrita en una corriente específica, más bien estoy abierta a la escucha de las cosas que suceden y en ese sentido abierta a incorporar la posibilidad de pensarlas y de ir moldeando mi camino hacia eso derroteros que yo puedo trazar, en términos de una filiación, vamos a llamarlo así, que sería discurso de Cedillo, una filiación epistemológica me parece que... aunque le doy beneficio a todas las posibilidades de planteamientos epistemológicos, el que más me gusta es la hermenéutica o el paradigma crítico, que es menos rígido, menos, si es eso menos regido que el empírico-analítico, sin embargo le doy su valor al empírico-analítico también, porque el empírico analítico al final de cuentas es la forma digamos más digamos más conservadora o más tradicional de llevar la investigación, entonces por ejemplo en el caso de los estudiantes, en el caso de ustedes, ustedes necesitan saber del enfoque empírico analítico, ya que después las condiciones de las reflexiones que se hagan queden por otra parte y nos inclinemos más por otro paradigma me parece que ese hay que conocerlo, aunque no nos guste, o no nos guste tanto. Entonces a mí me gusta más la hermenéutica, o sea básicamente yo me, me posicionaría en ese lugar, en una posición comprensiva más que una posición explicativa, pero también, le reconozco que todos los paradigmas tienen su riqueza y me parece que es el pedido del propio tema, y el pedido de quién hace una investigación es el que se tiene que tomar en cuenta. Entonces eso es

lo que te podía decir respecto, de eso. En ese sentido comparto el planteamiento de ellos, de la hermenéutica, porque yo ahí estoy, pero no en su hermenéutica, en otra hermenéutica porque hay muchas.

Lizbeth. Finalmente ¿Cuál es su opinión respecto a las certificaciones como evidencia de procesos de actualización disciplinar y pedagógica?

Entrevistado 3. Las certificaciones bueno, hay que pensar qué clase de certificación porque me parece que la certificación es engañosa, uno puede cumplir con la serie de requisitos que se piden, porque uno sabe cuáles son, para que identifiquen a uno para una tarea. Me parece que es pura apariencia la verdad, en ese sentido me parece que se inscribe completamente en un enfoque empírico analítico, y en su peor parte, que es eso, tratar de demostrar que uno tiene los rasgos y características que quiere el otro que uno tenga, por eso no me gusta, me parece que es una condición que por lo menos en este momento es inevitable, porque los papelitos hablan, entonces todo el mundo quiere un papelito que diga: yo soy, yo tengo o yo me forme o yo se acerca de, pero la gente puede tener un alteró de diplomas que los certificaron y no saber nada, no tener ninguna intención de aplicar lo que se aprendió, en fondo no se aprendió nada, es decir si no soy capaz de aplicarlo lo que aprendí, pues no estoy aprendiendo nada realmente, a lo mejor estoy llenando cuadernos o llenando no sé qué... Formularios o yo no sé qué cosa. Entonces pues bueno me parece que todo lo que tiene que ver con la certificación es pura, es pura farsa, francamente, y debería de haber otras cosas que tienen que ver más de verdad con el sentido profundo de cómo uno se va formando, que con que a uno le den un documento que diga que uno hizo. Y en la parte de la de la certificación por ejemplo, de la licenciatura en pedagogía, por llamarlo de alguna manera para colocarla en el ranking de las mejores universidades, para lo que sea, también me parece completamente una farsa francamente, por qué quienes elaboran, en primer lugar, en que... Fíjate tiene una serie de cuestiones importantes ¿quién se rige como el que califica al otro? fíjate cómo primer punto, y realmente es de que se rige para calificar al otro ¿tiene la competencia para calificar al otro? y ¿desde dónde lo va a calificar? lo va a calificar desde sus propios criterios y desde sus propios conceptos y desde sus propias concepciones, qué no necesariamente son equivalentes a las que tiene a quién califica, y si no posee los rasgos que el que califica considera que son los que se tienen que tener, simplemente queda excluido y eso me parece, de plano una pésima práctica, sin embargo hay que reconocer que ahí está. y yo, pues sí, cuando hay un pedido de certificar por ejemplo ahora la licenciatura en pedagogía para volver a que la certifiquen los SIES, y yo veo los documentos que producen y digo ¡ay caray! ¿Y estos nos van a certificar? Sea de verdad que con qué calidad profesional, con puras empresas y son puros negocios. Y cómo ves todas estas cosas me irritan. Creo que en ese sentido fui muy clara, todavía la certificación de los programas educativos los puedo es casi inevitable, pero la parte de la certificación es así de las instituciones, digo ay ¿quiénes son? la verdad, ni por el lenguaje ni por el discurso que manejan, yo les confiero ninguna calidad académica. ¿Y ellos nos van a decir si estamos bien o estamos mal? No, por favor son engañosos. Así tan simple lo puedo decir, no sé si con eso te conteste tu pregunta.

Participante 4:

Lizbeth. Buenas tardes, profesor ¿Cómo está?

Entrevistado 4. Bien, bien muchas gracias, aquí andamos.

Lizbeth. Que bueno, me da gusto. Antes de comenzar maestro, le quiero agradecer que me regalara parte de su tiempos para llevar a cabo la entrevista, en el correo electrónico donde le hago la invitación le había mencionado que me encuentro realizando mi trabajo recepcional de tesis y bueno para poder continuar con esto, necesito recupera algunas de las experiencias y pues conocimientos de cierto académicos del área educativa, creo que si le mencione el título del proyecto, sino pues se lo menciono es: La Pedagogía de los académicos de la UPN y sus procesos de actualización. Entonces no se tenga alguna duda o podemos comenzar con la entrevista

Entrevistado 4. No no, empecemos, empecemos.

Lizbeth. ok maestro, la primera pregunta sería, dentro de sus responsabilidades académicas ¿Para qué le sirve la pedagogía?

Entrevistado 4.- Para mí es esencial, soy maestro, por lo tanto todo lo que hago, mira fíjate, más trabajando en una licenciatura en pedagogía, todo lo que concierne a esa disciplina está inmerso en mí, iba a decirte que si bien no tengo la carrera de pedagogo, si definitivamente, todos los elementos tanto de orden teórico como práctico son esenciales por ejemplo yo no entiendo el llevar a cabo un plan de estudios, un programa y una materia, si no es a partir de una concepción pedagógica, una serie de principios que digamos le dan una orientación un enfoque a ese proceso ¿me entiendes? Entonces para mí, es de la mayor importancia, siento yo de docente entonces, siempre es algo que está, digamos un elemento fundamental. Y a partir de eso, el estudio que tú haces de la pedagogía, de sus aportaciones, no sé, paradigmas ya a lo largo de la historia han determinado digamos la orientación de la pedagogía, entonces digamos, grosso modo esa es la importancia que tiene la Pedagogía.

Lizbeth. ¿Qué acciones realiza usted para mantenerse actualizado en la o las asignaturas que imparte?

Entrevistado 4. Nada mira, propiamente que una parte importante, pues es el estudio personal e individual, siempre estoy leyendo, siempre estoy buscando nuevos enfoques, autores que van surgiendo, cuando tú vas organizando tus propios cursos, esa es una dimensión muy importante, o sea yo creo que desde que empecé a trabajar como maestro nunca deje de estudiar.

Ese es un aspecto, el otro por supuesto que participo o tomo seminarios, cursos o los doy, entonces hay una parte en la cual digamos, en el término de procesos de actualización, siempre estoy tratando de estar al día ¿No? Tratando de estar al día, fíjate una cosa muy curiosa que ha estado pasando últimamente con esto de la pandemia, es que la oportunidad de participar en diferentes cursos se ha ampliado paradójicamente, porque obviamente es mucho más fácil acceder ahora con las plataformas, a un curso que te invitan para trabajar a un autor, algún enfoque filosófico, pedagógico, el último que tome fue la semana pasada que estuvo relacionado con un tema de la mayor importancia que es la violencia escolar, y como esto tiene obviamente implicaciones muy profundas en muchos sentidos en el ámbito escolar no solamente en términos que de aquel que ha sido sino el para su formación para lo que implica el paquete de la escuela para lo que implica la acción por ejemplo del docente etcétera, etcétera. Entonces eso es lo último que he tomado digamos como seminario y ahora pues empieza el próximo seminario más que seminario... Pues es el Congreso Nacional Investigación Educativa, el CONIE que ya estamos listos para que venga, que empieza la próxima semana. Siempre estás, siempre estás, ya sea por tu cuenta, ya sea que participes, la otra es que haga tus estudios de posgrado, que estudies una especialización una maestría o un doctorado, aunque yo esa parte ya la dejé a un lado. Ahora yo me actualizó por supuesto a partir de estas experiencias que te comento. Cómo te comento es una participación obligada por supuesto.

Lizbeth. ¿Qué papel ocupa la investigación educativa dentro de su quehacer académico?

Entrevistado 4. Bueno mira yo me considero como una persona que investiga, yo estoy en una opción de campo que se llama educación inclusiva, entonces como parte de lo que realizamos ahí, pues obviamente está sobre este tipo de trabajo, que se enfoca a la atención de las necesidades educativas de los niños con discapacidad, en esta lógica de la atención inclusiva en la escuela regular, en la escuela común, pues me interesa mucho, nos interesa a ese grupo de maestros y por supuesto de estudiantes, saber qué pasa con esta inclusión de los alumnos en la escuela, ¿Cómo viven esa experiencia? ¿Cómo son atendidos? ¿De qué manera se organiza la escuela? ¿Qué tipo de estrategias ponen juego? ¿Qué tipo de dificultad están presentes? ¿Qué tipo de barreras para el aprendizaje para la participación, de los alumnos se identifican? entonces lo que hacemos es organizar proyectos de investigación conjuntamente con el alumnado, pues

precisamente para llevar a cabo un análisis de las experiencias que los alumnos en sus prácticas educativas viven en el contexto de la educación inclusiva, sobre todo con niños con discapacidad, entonces es algo que nos ha permitido llevar a cabo pues un programa de investigación digamos, que ya tiene bastantes años, está a punto de salir un libro por cierto, está a punto de salir el libro de la última investigación que hicimos, para mí es muy importante y pongo este ejemplo, particular el trabajo de investigación con el trabajo del semestre, pero una investigación que tenga sentido, una investigación que le permita a los alumnos como tú, realmente llevar una experiencia, que les permita comprender mejor por supuesto que adquieren habilidades para la investigación, saberes pues por ejemplo, que tienen que realizar entrevistas, como la que tú estás realizando, tienen que diseñar cuestionarios, tienen que llevar a cabo el procesos de observación, tienen que escribir informes ¿no? Entonces todo, esta parte, es una experiencia muy interesante en donde yo considero que el trabajo de investigación educativa está plenamente justificado, es un trabajo de investigación que fortalece la formación de los alumnos, está ahí para lograr que desarrollen intereses capacidades, habilidades, y un conocimiento más sistemático, más estructurado más ordenado, en ese ámbito que les ha interesado en este caso, en la educación inclusiva. Cómo puede ser en otros ámbitos, de objetos de estudio, en este caso lo ligamos muy estrechamente porque, por supuesto que los alumnos llevan su trabajo de tesis articuladamente con el gran proyecto digamos en un ámbito general. Entonces, si te puedo decir que tengo muchos años trabajando en investigación y ahorita precisamente también estoy participando, en esta, te decía en el análisis de violencia escolar. De alguna manera que en cada revisión se haga exhaustiva, de cómo en México se está investigando la violencia escolar, así que la investigación es algo que está a tu lado, que lo usas. Y afortunadamente en la universidad, hay mucho apoyo muchos impulsos para llevar a cabo el trabajo de la investigación, no investiga el que no quiere.

Lizbeth. ¿Cómo considera usted que ha sido su experiencia docente en la UPN, desde sus inicios hasta ahora noviembre del 2021?

Entrevistado 4. No pues ha sido muy satisfactorio, para mí entrar a trabajar en la Universidad Pedagógica fue lo mejor que me pudo pasar, cuándo empezó la universidad allá por los años 78-79, yo decía ¡ay mira qué interesante! es un proyecto muy interesante y no, no tenía la más remota idea de que muy pronto... yo estaba estudiando a maestría, en aquella época en el BIE. Yo oía del proyecto esto y el otro y, pero no, que te puedo decir, no me imaginaba entrar, yo trabajaba en educación especial.

Y entonces este, pues que me invitan a participar, yo dije bueno y pues vamos a ver de qué se trata ¿no? Y empecé a trabajar un poco, primero medio tiempo, un poco en el afán de conocer, era muy confuso, estaba apenas iniciando el trabajo, había muchas cosas indefinidas no había mucha claridad pero, una cosa muy importante, tú tenías un alto grado de participación en el diseño de lo que vendría a ser la universidad, de lo que se estaba construyendo, entonces, no era que yo entrar a trabajar a algo que ya estaba constituido, sino que entraba a trabajar a un lugar por construirse, y eso fue una cosa muy importante, porque me permitió participar en una cantidad de actividades impresionantes, como docente, como investigador, cómo diseñador de programas, como coordinador de proyectos. Entonces fue una experiencia maravillosa yo fui director de investigación cuando en aquella época había dirección de docencia, dirección de investigación dirección de... Sí, entonces yo era director de investigación, impulsamos proyectos muy interesantes a nivel nacional, también impulsamos proyectos que tuvieran una resonancia internacional, cómo Universidades de España, Sudamérica, de Centroamérica, en fin que te puedo decir... ha sido algo maravilloso, me ha permitido consolidarme como profesional de la educación, me ha permitido... realizar investigación, que es un trabajo maravilloso, tengo una libertad absoluta, es una institución fantástica, en ese sentido, es una institución muy noble, yo digo que es tan noble, yo creo que están noble que algunos rufianes se aprovechan de su nobleza.

Pero para la gente que trabaja, y yo me considero una persona de mucho trabajo, es una institución maravillosa, porque no tengo cortapisas, no tengo límites o sea los límites me los pongo yo ¿me explico?

Entonces qué más puede pedirse, qué más puede decir una persona, digo un maestro, no sé, un docente de nivel universitario, una institución así dónde gozas de libertad absoluta ¿en dónde la encuentras? Entonces dime tú si no voy a estar yo verdaderamente identificado con mi universidad, la amo entrañablemente.

Lizbeth. ¿Podría platicarme un poco acerca de cómo es la relación entre usted y sus grupos de estudiantes de la UPN?

Entrevistado 4. Mira yo te voy a decir una cosa, bueno yo podría decirte, echarte un rollo gigantesco, yo creo en esto, una serie de cuestiones que forman parte de mis concepciones pedagógicas, profesionales, filosóficas, yo creo en la educación dialógica, creo en el diálogo ¿me entiendes? Creo que en la forma en la que yo me vínculo o relaciono con mis alumnos, yo no pongo condicionamientos en términos de: vas a hacer esto o vas a hacer el otro, digo que cualquiera que llega como estudiante a la universidad sabe que tiene una serie de obligaciones, sabe que tiene derechos, sabe que si quiere desarrollarse como persona, como profesional pues tiene que comprometerse con el trabajo, y que yo estoy ahí para ayudarlo, ¿me entiendes? Para ayudarlo, para apoyarlo, para orientar, por supuesto que le tengo que ofrecer un conocimiento, le tengo que ofrecer mi propio saber. Eso me parece muy importante, mira esto es lo que yo sé, esto es lo que yo te quiero enseñar, es lo que te puedo enseñar. Pero lo hago sobre la mesa de una educación dialógica, dialogamos, platiquemos, hablemos. No te voy a imponer cosas, o sea de mis alumnos saben claramente cuáles son las reglas del juego. En la medida que prácticamente pues como te digo las reglas están establecidas por la propia lógica de ser un estudiante de una universidad y que por supuesto, otro aspecto de la relación con mis alumnos es la absoluta seriedad, yo trabajo muy seriamente no quiero decir con esto que soy un maestro autoritario, no, no. Precisamente no soy autoritario, soy un maestro que dialoga, escucha sus alumnos, qué los orienta, que lo regaña, cuando es necesario regañar, o les llamó la atención cuando algo no va bien, les doy orientación, que les aclaro sus dudas que los... Louis Not un pedagogo, francés Louis Not planteaba precisamente su ideal de educación en la actualidad, y él decía la educación en la actualidad tiene que ser dialógica, tiene que estar basada en la comprensión del otro, en la posibilidad de conocer al otro y el otro te conozca a ti, de entenderlo, de comprenderlo. Y eso se logra cuando dialogas, cuando estás dispuesto al diálogo, entonces esa es mi premisa ¿me entiendes? Si lleva un trabajo sistemático, desarrollo estrategias, hay muchas cosas que plantear, pero la base de mi relación interpersonal es dialogar.

Lizbeth. ¿Podría platicarme cómo fue su formación en la docencia y cómo fueron esos primeros años de ejercicio?

Entrevistado 4. Sí cómo no, para empezar yo soy maestro de primaria, yo estudié en la Escuela Nacional de Maestros, y por supuesto que, yo sigo una larga tradición familiar de maestros, que pues casi naturalmente, mi vida iba a ser maestro, yo... mi primer experiencia como maestro fue en una escuela rural, entonces tuve un contacto inesperado totalmente diferente a lo que yo había vivido por supuesto, con un grupo de niños y jóvenes porque ya estaban... yo tenía alumnos, cuando yo empecé a trabajar tenía 18 años, y yo tenía alumnos de 23, en un medio rural te puede pasar eso. Entonces fue una experiencia difícil, en el sentido de que, pues obviamente no es lo mismo realizar prácticas, y ya tener una responsabilidad y ya una serie de exigencias a nivel laboral, lograr que tus alumnos aprendan, no te lo niego, fue una experiencia difícil, pero eso me llevo a tratar de superar mis propias deficiencias, mis limitaciones había muchas cosas de las que no sabía yo como resolverlas. Y traté de seguir estudiando traté de entrar a la... primero en aquella época tenías que estudiar la preparatoria para entrar a la UNAM, pero salía yo bien tarde, entonces para mí era muy difícil poder llevar a cabo la preparatoria casi por las noches, entonces no pude seguir adelante con la preparatoria. Y busqué otras opciones, traté de entrar a la normal pero no me gustó, no me gustó la normal superior y casualmente platicando con una compañera de escuela como maestra, vi que estaba estudiando a la hora del recreo estaba preparando una clase, preparando su clase, le pregunté ¿Qué estás preparando? Porque veía yo neurofisiología de la audición, y yo ¿qué es eso de la neurofisiología de la audición? No pues es

que esas son las clases que yo tomo, a ver pérate pláticame de qué estás hablando, entonces ella me empezó a platicar de la Escuela Normal de Especialización, dónde se preparaban los maestros para la educación especial en distintas especialidades, audición lenguaje, deficiencia mental se llamaba en aquella época, ciegos, en fin y entonces me llamo muchísimo la atención y fui a indagar, y por supuesto que me encantó la institución. Hice mi examen de admisión cuando salió la convocatoria y seguí estudiando, y eso me dio un impulso muy fuerte para la docencia. Porque empecé a entender mejor el aprendizaje, empecé a entender como los niños aprendían, cómo yo me centraba mucho en la idea que si sabía yo varios métodos los niños aprenderían en automático, y no es así, primero tienes que aprender cómo aprenden los niños para entonces poder desarrollar tus propias propuestas metodológicas didácticas, tus materiales de trabajo entonces en ese sentido, pues me fui involucrando en estos aspectos de manera más particular más profunda y seguí estudiando después entré a estudiar una maestría en ciencias en el área de educación y seguía siendo mi preocupación el currículum escolar, el aprendizaje, la evaluación. Que te puedo decir, o sea, sí de alguna manera me definiera yo, pues, pues sí me refiero como un profesional de la docencia, siempre me ha gustado siempre me involucrado en ese... disfruto ser maestro no te lo niego yo no sufro, lo disfruto.

Lizbeth. Profesor ¿Cuáles son los referentes teóricos, particularmente epistemológicos y pedagógicos que impulsan su pensar y hacer en el campo educativo?

Entrevistado 4. Híjole son tantos, te voy a decir así por bloques porque no, no, no, desde mi punto de vista no hay una sola perspectiva que la sigas, vas aprendiendo y vas descubriendo nuevas propuestas, por supuesto que el ámbito de la pedagogía pues siempre he tenido referentes de pedagogos que siempre estarán digamos de alguna manera influyendo en mi manera de entender la educación, de entender el niño, al joven, al adulto en su proceso de formación. Son gente que... forman parte, desde Comenio, Pestalozzi, por supuesto todos los grandes pedagogos de la Escuela Nueva, Montessori, ella no fue pedagoga, pero bueno su planteamiento pedagógico, Freinet, Freinet para mí es uno de los grandes ejes, Freire bueno el pensamiento freiriano ha sido inspirador Paulo Freire, o sea que hay toda una dimensión de pedagogos Pestalozzi, Decroly, en fin. Luego otra dimensión, se ubica más en el ámbito de la psicología y yo te más ha influido en mi comprensión de, sobre todo de lo que es la construcción del conocimiento pues es Piaget, Jean Piaget es para mí un referente fundamental, Vigotsky es otro, porque esos autores... bueno estudiado también a los positivistas, Cañet por ejemplo pero digamos que me han marcado que me han permitido asumir una postura cómo pedagogo, como maestro, pues entre ellos ha sido Piaget el más importante, Vigotsky si, y básicamente. Claro por supuesto los planteamientos no tanto de Freud, sino de aquellos que están contruidos desde el psicoanálisis, para tratar de entender la relación humana en los contextos escolares. Sí Freud es el más... pero por ejemplo Erich Fromm ha sido muy importante, Ana Frank, digo Anna Freud, perdón, la hija de Sigmund ya esa dimensión.

Dentro del ámbito de la sociología bueno pues ha estado todo este Berger y Luckmann, por ejemplo, no para entender los procesos de subjetivación, por ejemplo, ha sido otra rama, otra vertiente, todo lo que representa el planteamiento de la escuela de Frankfurt la teoría crítica ha sido para mí inspiradora. Los planteamientos de Aloj, Horkheimer también los planteamientos dentro de esa misma dimensión Kemmis, Chiru, Kant que tiene una visión crítica de la educación también me han influido. Qué más te puedo decir, bueno también me han interesado los planteamientos de otros filósofos, Michel Foucault, Pierre Bourdieu, Pierre Bourdieu para mí fue muy importante durante mi formación, Pierre Bourdieu, sobre todo para entender el papel de la escuela es como una dimensión más sociológica, pero para mí fue un jefaso, entender los mecanismos de la escuela de las cosas que están ahí presentes.

Alguien que también me gustó mucho de la escuela norteamericana fue Philip Jackson, la vida en las aulas me permitió también ubicarme en una perspectiva distinta de lo que es la, todas estas eran propuestas que se ubicaban en análisis más fenomenológico, de lo que es la vida escolar. Sobre todo, en el aula. No sé. También me interesa la complejidad, los planteamientos

desde la complejidad que te puedo decir, yo no te puedo decir que soy un tipo que sigue una línea y no se mueve de ella, me han influido muchos pedagogos, filósofos, sociólogos, por supuesto, antropólogos, entonces digamos que mi formación ha sido, compleja, diversa, eso es.

Lizabeth. Finalmente ¿Cuál es la opinión respecto a las certificaciones, esto como constancia que evidencia los procesos de actualización, esto es tanto disciplinar y pedagógico?

Entrevistado 4. O sea, ¿que a ti te certifican por hace algo, una cosa así que dominas algo? Mira eso es muy de los Estados Unidos, un rollo muy, mientras que en ciertas áreas, en el ámbito de la educación especial, digamos hay metodologías que de alguna manera te exigen un dominio sobre todo, pensando en la educación de los niños con discapacidad, te pongo como ejemplo, en donde efectivamente tienes un entrenamiento, un asesoramiento muy estrecho para que precisamente logres una certificación, te crees un experto creando una metodología Denver de los niños con autismo, bueno entiendo que tu vivas eso intenso de capacitación, de entrenamiento, y que de alguna manera te certifiquen. El problema de las certificaciones de esta naturaleza es que después se convierten en un tremendo negocio, porque tienes que estar renovando las certificaciones y cada certificación implica un pago ¿no? O sea tienes que pagar para que te den una certificación, entonces como una cuestión sin terminar, entonces mira, está bien mira yo creo que si es importante garantizar que tu tengas una formación, una capacitación, un entrenamiento que te permita dominar muchas cosas, eso es parte de las obligaciones, de las responsabilidades que tiene cualquier maestro, que tiene que estar actualizado, que tiene que estar de la mano, yo te digo, bueno yo no ando en busca de certificaciones, no quiero que me reconozcan que hago a Foucault, que he estudiado a Foucault, o que he estudiado un seminario de dos años de puro Foucault, digo está bien a mí me interesa conocer ¿Si? A mí me interesa conocer a quien sea, yo no, no creo que yo necesite ser certificado, a lo mejor es una actitud que puede ser gestionada pero yo creo que lo veo en una perspectiva distinta, si coincido en que la gente debe estar capacitada, pero en los procesos certificadorios, pues mira... a lo mejor al rato te van a obligar porque eso es parte mucho de la ideología neoliberal, estar certificado en algo, puedes estar certificado y ser una papa, o sea un certificado no garantiza nada , yo creo más en el hecho que te estés actualizando, y que esa actualización y que esa actualización te permita ser una mejor persona, así que la certificación para mi es No creo mucho en ella.

Lizabeth. Muchas gracias profeso, pues ya acabamos, no me queda más que agradecer por su tiempo, por sus respuestas y su conocimiento.

Entrevistado 4. No tienes de que preocuparte me dio mucho gusto apoyarte.